

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

**BALANCE PRELIMINAR DE LAS
ECONOMÍAS DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE
2000**



NACIONES UNIDAS



San ti ago de Chile, 2000

LC/G.2123-P
Diciembre de 2000

El *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe* es un documento preparado anualmente por la División de Desarrollo Económico con la colaboración de la División de Estadística y Proyecciones Económicas y las sedes subregionales de la CEPAL en México, D.F. y Puerto España y sus oficinas nacionales en Argentina y Brasil.

Notas explicativas

En los cuadros del presente *Balance preliminar* se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (–) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra “toneladas” indica toneladas métricas, y la palabra “dólares” se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas, salvo indicación contraria.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Número de venta: S.00.II.G.138

ISSN 1014-7810
ISBN 92-1-321689-0

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York N.Y. 10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Copyright © Naciones Unidas 2000
Todos los derechos están reservados
Impreso en Santiago de Chile

ÍNDICE

	<i>Página</i>
Resumen	7
Panorama Regional	9
1. Introducción	9
2. El sector externo.	12
3. La política macroeconómica	17
4. El desempeño interno	23
América del Sur	29
Argentina	29
Bolivia.	32
Brasil	34
Chile	37
Colombia	39
Ecuador	41
Paraguay.	43
Perú	45
Uruguay	47
Venezuela	50
América Central y México.	53
Costa Rica	53
El Salvador	55
Guatemala	57
Honduras.	59
México.	61
Nicaragua	64
Panamá	66
El Caribe	69
Barbados.	69
Cuba	71
Guyana.	73
Haití	75
Jamaica	77

	<i>Página</i>
República Dominicana	79
Trinidad y Tabago	81
Apéndice Estadístico.	83
Cuadro A-1 América Latina y el Caribe: evolución del producto interno bruto total.	85
Cuadro A-2 América Latina y el Caribe: evolución del producto interno bruto por habitante	86
Cuadro A-3 América Latina y el Caribe: formación bruta de capital fijo.	87
Cuadro A-4 América Latina y el Caribe: variaciones del índice de precios al consumidor.	88
Cuadro A-5 América Latina y el Caribe: desempleo urbano	89
Cuadro A-6 América Latina y el Caribe: evolución de las remuneraciones medias reales	90
Cuadro A-7 América Latina y el Caribe: resultados del sector público.	91
Cuadro A-8 América Latina y el Caribe: índices del tipo de cambio real efectivo de las importaciones	92
Cuadro A-9 América Latina y el Caribe: índices de las exportaciones de bienes fob.	93
Cuadro A-10 América Latina y el Caribe: índices de las importaciones de bienes fob	94
Cuadro A-11 América Latina y el Caribe: relación de precios del intercambio de bienes fob/fob.	95
Cuadro A-12 América Latina y el Caribe: balanza de pagos	96
Cuadro A-13 América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa neta.	99
Cuadro A-14 América Latina y el Caribe: emisiones internacionales de bonos	100
Cuadro A-15 América Latina y el Caribe: índices de precios en dólares de las bolsas de valores	101
Cuadro A-16 América Latina y el Caribe: deuda externa bruta desembolsada.	102
Cuadro A-17 América Latina y el Caribe: transferencias netas de recursos	103
Cuadro A-18 América Latina y el Caribe: ingreso neto de capitales y transferencias netas de recursos.	104
Cuadro A-19 América Latina y el Caribe: relación entre los intereses totales devengados y las exportaciones de bienes y servicios	105
Cuadro A-20 América Latina y el Caribe: relación entre las utilidades pagadas y las exportaciones de bienes y servicios	106
Cuadro A-21 América Latina y el Caribe: relación entre la deuda externa total desembolsada y las exportaciones de bienes y servicios	107

RESUMEN



En el año 2000 continuó la recuperación de las economías latinoamericanas y del Caribe iniciada en el último trimestre de 1998 y el producto interno bruto regional aumentó en un 4%, tras el virtual estancamiento registrado en el año anterior. El motor principal de la recuperación fue el auge de las exportaciones, ya que la demanda interna fue menos dinámica que lo esperado. En parte debido a ello, el mayor crecimiento no se reflejó en una baja sensible del desempleo, cuya tasa se mantuvo cercana a 9%, mientras los salarios reales subían apenas.

El auge de las exportaciones permitió además reducir el déficit regional de la cuenta corriente de la balanza de pagos, el cual, expresado en porcentaje del producto, pasó de 3.1% a 2.5%. En ello desempeñó un papel primordial el contexto externo, aunque éste presentó tendencias contrapuestas: la economía mundial creció a un ritmo acelerado, se recuperó el comercio intrarregional y mejoraron los precios de muchos productos básicos, pero no todos, mientras los mercados financieros presentaban una alta volatilidad, propagada por los altibajos en las bolsas de los Estados Unidos. Sin embargo, el déficit corriente pudo financiarse con las entradas de capital, gracias especialmente a la inversión extranjera directa.

La inflación mantuvo la tendencia favorable de los cuatro años anteriores, bajando a apenas 9%, mientras las cuatro quintas partes de los países registraban incrementos de sólo un dígito. Este resultado se logró pese al alza de los precios del petróleo y a la reactivación productiva. La mayor flexibilidad de la política monetaria se reflejó en una recuperación de la oferta monetaria y una baja de las tasas de interés. En cambio, la política fiscal fue más rigurosa y los déficit fiscales se contrajeron apreciablemente.

Se espera que en el 2001 se mantenga esta tónica de la actividad económica regional, salvo y sobre todo en lo que respecta a una posible desaceleración de la economía mexicana, que determinaría una caída a 3.8% del crecimiento regional proyectado.

PANORAMA REGIONAL

1. Introducción

La recuperación de las economías de América Latina y el Caribe, que se inició el último trimestre de 1998, continuó durante el año 2000. Gracias, en particular, al desempeño de las dos mayores economías, el PIB de la región se expandió a una tasa media anual del 4% en el 2000, comparado con el 2.3% en 1998 y sólo el 0.3% en 1999. Esta mejora del crecimiento estuvo acompañada por tasas de inflación aún menores que las favorables tasas de los últimos años. La recuperación obedeció principalmente al auge de las exportaciones, dado que, pese a la mayor flexibilidad de las políticas macroeconómicas, la demanda interna fue menos dinámica que lo esperado. Como las exportaciones aumentaron más que las importaciones, el déficit en cuenta corriente cayó como proporción del PIB (de 3.1% en 1999 a 2.5% en el 2000) y pudo financiarse con las entradas de capital sin recurrir a las reservas. La principal decepción del año fue el hecho de que las mayores tasas de crecimiento no se reflejaran en los mercados laborales, ya que el desempleo se mantuvo cerca del 9% y los salarios reales subieron poco.

La economía internacional, siempre un determinante clave del desempeño de América Latina y el Caribe, registró tendencias contradictorias en el 2000. Las altas tasas de crecimiento internacional dieron un impulso positivo a las exportaciones de la región. Se prevé que el promedio de crecimiento de los países industriales superará el 4% en el año, lo que constituye la cifra más alta de la década, y que el comercio mundial aumentará más del 10%. El comercio intrarregional también repuntó sustancialmente. Las tendencias de los precios de los productos básicos fueron disímiles, dado que el petróleo subió 60%, en tanto los precios de los

minerales se incrementaron un 8% y bajaron los precios de algunos productos agrícolas, especialmente el café. El panorama financiero internacional también se presentó complicado. Con la importante excepción de los flujos de inversión extranjera directa, la liquidez disponible para la región fue muy limitada y los términos onerosos. Igualmente importante es el hecho de que los mercados financieros internacionales se caracterizaron por una alta volatilidad, tanto en volumen como en precio, propagada en parte por los fuertes altibajos en las bolsas de los Estados Unidos.

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES
INDICADORES ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
Actividad económica y precios	<i>Tasas de variación anual</i>		
Producto interno bruto	2.3	0.3	4.0
Producto interno bruto por habitante	0.6	-1.3	2.4
Precios al consumidor	10.3	9.5	8.9
Relación del intercambio	-5.8	0.4	3.7
	<i>Porcentajes</i>		
Desempleo urbano abierto	8.1	8.7	8.6
Resultado fiscal/PIB ^b	-2.5	-3.1	-2.4
Sector externo	<i>Miles de millones de dólares</i>		
Exportaciones de bienes y servicios	326	342	410
Importaciones de bienes y servicios	379	361	422
Balanza de bienes	-33	-4	5
Balanza de servicios	-19	-15	-17
Saldo de renta de factores	-51	-53	-56
Saldo en cuenta corriente	-87	-53	-49
Cuenta de capital y financiera	70	40	52
Balanza global	-17	-13	2
Transferencias netas de recursos	27	-6	-3

Fuente: Apéndice Estadístico.

^aEstimaciones preliminares.

^bPromedio simple.

Las exportaciones de bienes y servicios aumentaron 20% en términos de valor, en tanto las importaciones subieron 17%. Sin embargo, la evolución registrada en Venezuela, el principal país exportador de petróleo de la región, afecta los resultados globales. Por ejemplo, si se incluye a Venezuela, el déficit comercial bajó de 19 000 millones de dólares en 1999 a 13 000 millones en el 2000; exceptuando a Venezuela, se advirtió un ligero incremento, de 26 000 a 28 000 millones de dólares. La cuenta corriente consignó la misma tendencia: el déficit cayó de 53 000 a 49 000 millones de dólares si se incluye a Venezuela, pero aumentó de 58 000 a 63 000 millones en el caso contrario.

En cuanto a las entradas de capital, Venezuela también mostró un panorama muy diferente del resto de la región, con grandes flujos de salida de capital, mientras que otros países (salvo Ecuador y Paraguay) siguieron registrando entradas positivas. Se prevé que el total para la región rondará los 52 000 millones de dólares (59 000 millones sin Venezuela), lo que se compara favorablemente con los 40 000 millones anotados en 1999. El incremento para la región en su

conjunto obedeció sobre todo a aumentos registrados en Brasil, que superaron con creces las menores entradas de capital hacia Argentina.

La principal fuente de ingresos de capital continuó siendo la inversión extranjera directa. Las emisiones de bonos se destinaron casi exclusivamente a la refinanciación de deudas vencidas, en tanto que los préstamos bancarios y las inversiones en las bolsas locales contribuyeron en escasa medida al total de entradas de capital. El volumen de las emisiones de bonos fue volátil, ya que la mayoría se produjo en el primer trimestre o en julio. El promedio de las tasas de interés alcanzó un nivel elevado, 11.5%, en los ocho primeros meses, aumentando a 13% al final del año. En algunos países, en especial Argentina, se registraron tasas aún mayores.

La política macroeconómica se volvió menos restrictiva durante el año, sobre todo en aquellos países que adoptaron regímenes de flotación libre. En general, este nuevo enfoque se tradujo en un cambio hacia una política monetaria más flexible, más que en una política fiscal laxa. De hecho, en promedio los déficit fiscales se redujeron de 3.1% del PIB en 1999 a 2.4% en 2000, en la medida en que los ingresos aumentaron más que los gastos. Al mismo tiempo, la oferta monetaria se recuperó parcialmente de su caída de 1999 y los tipos de interés bajaron ligeramente, pero ello no se tradujo en un mayor crecimiento del crédito, debido a la cautela de los bancos y la falta de recuperación de la demanda interna. En la mayoría de los países se produjeron devaluaciones reales de las monedas locales, si bien tendieron a ser reducidas (1.5% en promedio).

Pese a una orientación más acomodaticia de la política macroeconómica, la demanda interna no se recuperó con la velocidad esperada al principio del año. Así, aunque el volumen de las exportaciones aumentó casi 11% para la región en conjunto, las estimaciones preliminares indican que la inversión sólo se expandió a un ritmo levemente superior al PIB (la mayor parte del incremento se centró en México y, en menor medida, en Brasil) y el consumo se elevó algo menos que el producto. En tanto, la demanda interna se vio desviada en parte hacia las importaciones, especialmente en las economías de rápido crecimiento.

Cabe señalar que las tendencias de crecimiento cambiaron respecto de las tasas altamente diferenciadas entre los países del norte y del sur de la región que habían caracterizado a los dos años anteriores. En ese período, América del Sur se había visto sumamente afectada por la crisis financiera internacional, mientras que México, Centroamérica y el Caribe resultaron beneficiados por el rápido crecimiento del mercado de los Estados Unidos.

En cambio, en el año 2000 se prevé que todos los países registrarán tasas de crecimiento positivas, salvo Uruguay, donde fue negativa, y Argentina, cuyo crecimiento probablemente sea nulo. Las mayores tasas se encontrarán en República Dominicana, México, Belice, Chile y Cuba.

Los precios al consumidor mejoraron en relación con el favorable comportamiento de los últimos cuatro años. Las cifras más recientes consignan un promedio regional de 8.9% en el período de 12 meses hasta noviembre de 2000. Asimismo, más que 80% de los países con datos disponibles registran una inflación de un solo dígito para ese período. Si bien algunos países experimentaron un pequeño incremento de las presiones inflacionarias, debido al alza de los precios del petróleo, entre otros factores, ello no indica una pérdida de control significativa. La inflación en Venezuela continuó bajando y, aunque las alzas de precios en Ecuador fueron muy altas al principio del año, la política de dolarización que adoptó el país ha tenido un impacto positivo en la inflación.

Los problemas más graves de la región se encuentran todavía en el mercado laboral. Aunque la recuperación del crecimiento del PIB en el 2000 elevó ligeramente la tasa de ocupación, no bastó para bajar la tasa de desempleo, que se mantuvo cerca del 9%, casi una máxima histórica para la región. Un factor que podría explicar tal disociación es que las empresas continuaron sus esfuerzos por aumentar la productividad, con lo cual se crearon menos puestos de trabajo, aun cuando repuntó el crecimiento. Otro factor se referiría a la composición sectorial de este último. En efecto, en un grupo de países en que las tasas de crecimiento subieron notablemente respecto del año anterior no se produjeron mejoras paralelas en la situación del empleo, debido a que la expansión se concentró en sectores de uso intensivo de capital, a

menudo productores de bienes de exportación. Esto último se vincula con el rezago de la demanda interna, ya que las pequeñas y medianas empresas que producen para el mercado interno son las que más puestos de trabajo crean.

Pese a estas salvedades, el vínculo entre la expansión económica y la creación de puestos de trabajo permanece fuerte. En general, los países que crecieron con más rapidez registraron mejorías en los mercados laborales (México, Nicaragua y República Dominicana). Del mismo modo, en aquellos países que registraron crecimiento escaso o negativo se produjo una reducción de la tasa de ocupación y un incremento del desempleo (especialmente Argentina y Uruguay). En cuanto a los salarios, la mediana de los diez países con información disponible exhibe un aumento de apenas 1.5%.

Las proyecciones para el 2001 indican una baja en el crecimiento del producto regional a 3.8%. Entre los países grandes, México probablemente exhiba menor crecimiento que en el 2000, en la medida en que la economía de los Estados Unidos siga su desaceleración, en tanto que Brasil podría registrar un leve incremento. El resultado global es que el ciclo económico que actualmente está empezando será más débil que los dos que caracterizaron a la década de 1990, lo que podría indicar una tendencia de crecimiento a más largo plazo que oscile entre 3.5% y 4%. El pronóstico para el 2001 se basa en que la economía mundial permanezca relativamente dinámica, pese al menor crecimiento previsto de los Estados Unidos, y que los capitales externos se mantengan por lo menos en los niveles actuales. Sin embargo, como se indicó anteriormente, las tasas de crecimiento previstas probablemente no bastarán para mejorar en forma significativa el desempeño de los mercados laborales; en muchos países habrá que implementar políticas especiales para abordar este problema.

2. El sector externo

En el año 2000 tuvo lugar un vigoroso repunte del comercio regional, más acentuado en el caso de las exportaciones que en el de las importaciones, por lo que los déficit regionales del comercio de bienes y servicios y de cuenta corriente se redujeron apreciablemente. Este último pasó del equivalente de 3.1% del PIB regional en 1999 al 2.5% en el 2000. Sin embargo, estos resultados agregados están lejos de reflejar el patrón general imperante en los distintos países.

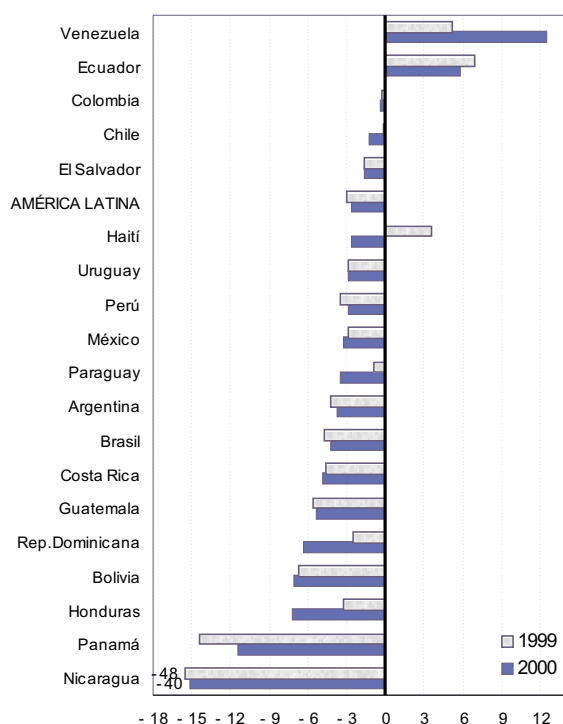
Habida cuenta de la influencia que en esa evolución ha tenido la fuerte alza del precio del petróleo, las diferencias mencionadas respecto del año anterior se revierten si se excluye del agregado regional a los principales países exportadores de ese producto, Ecuador y Venezuela, especialmente este último. Sin esos países, los únicos que exhibieron superávit en la cuenta corriente, el déficit regional de esta cuenta habría aumentado, tal como ocurrió en muchos casos (véase el gráfico 1).

La evolución del mercado de hidrocarburos también resultó un factor decisivo de las variaciones de la relación real de intercambio. Los seis países exportadores de hidrocarburos lograron mejorar esa relación, mientras que en los países importadores netos ésta empeoró, con la sola excepción de Chile.

El déficit de la cuenta regional de renta de los factores se amplió, si bien de forma moderada, debido a que los pagos por concepto de intereses crecieron junto con las tasas de interés internacionales. Las transferencias corrientes a los países centroamericanos y caribeños, sobre todo en forma de remesas familiares, mantuvieron la tendencia expansiva que han mostrado en casi todos los años noventa.

Los pagos por concepto de renta de los factores superaron las entradas de capital, lo que provocó una transferencia negativa de recursos, por segundo año consecutivo. En el 2000, la región registró un pequeño aumento de reservas internacionales, cercano a los 3 500 millones de dólares. Entre los países que sufrieron pérdidas de reservas destacan Brasil (que en abril amortizó deudas con el Fondo Monetario Internacional) y, en menor medida, Argentina y Chile.

Gráfico 1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: SALDO DE LA CUENTA CORRIENTE
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Apéndice Estadístico.

Los mercados externos de bienes se tornan más favorables

El valor de las exportaciones regionales creció en más de 20% (17% si se excluye Venezuela), el ritmo más alto del último lustro. Todos los países, salvo Costa Rica, Haití y Paraguay, registraron incrementos y éstos fueron casi siempre de dos dígitos. Destacan Venezuela, con más de 60%, y México con más de 20%. Estas alzas se debieron a una combinación de mayores volúmenes (11% en el conjunto de la región) y mejores precios (más de 8%), aunque hubo diferencias entre los países.

Estas diferencias reflejan las variadas influencias que se hicieron sentir en los distintos países. Aparte de factores específicos de cada uno de ellos (entre otros, la

rehabilitación de los cultivos dañados en Centroamérica por el huracán Mitch), los principales se vinculan con las condiciones de la demanda externa.

En primer lugar, la situación en los mercados externos de bienes fue favorable, aunque heterogénea. La economía mundial mantuvo su tendencia expansiva y se estima que el producto interno bruto mundial creció algo más que el de la región en su conjunto. Los Estados Unidos volvieron a crecer más que Europa, lo que favoreció de nuevo a su socio de integración, México, y a los demás países de la cuenca del Caribe. Un caso particular relacionado con el dinámico ritmo de crecimiento de los Estados Unidos puede considerarse el buen desempeño que siguieron mostrando las actividades de maquila y de las zonas francas. Ello explica en buena medida la expansión de los embarques de México y de países de Centroamérica y el Caribe, como República Dominicana, que obtuvo un mejor acceso para sus productos textiles.

En segundo lugar, los valores unitarios de las exportaciones tendieron a aumentar, aunque con muchas excepciones, lo que reflejó la evolución desigual de los precios de los productos exportados por los distintos países (véase el gráfico 2).

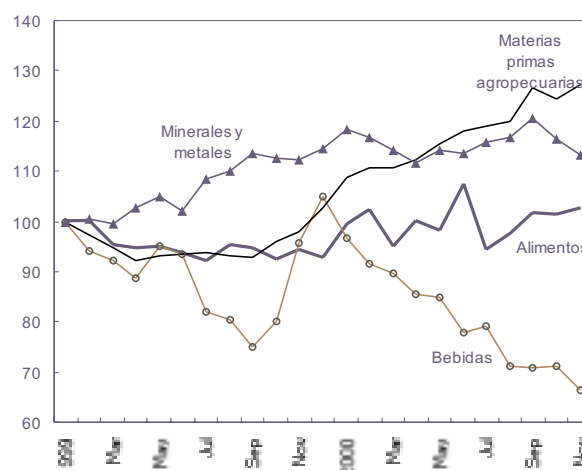
Debido a la mayor demanda y a la política de limitación de los suministros aplicada por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en los once primeros meses del año el precio medio de los crudos exportados por éstos fue superior en cerca de un 60% al promedio de 1999. Todos los países exportadores de petróleo de la región registraron alzas de sus valores unitarios de exportación, que fueron de dos dígitos en Colombia, Ecuador y Venezuela.

También subió, en 8%, el índice combinado de precios de los demás minerales y metales. Las mayores alzas las registraron el níquel y el cobre. Este último producto, junto con la madera, contribuyó al incremento del 13% del valor unitario de exportación de Chile.

Entre los productos agrícolas, mejoraron los precios de la soya y del azúcar. En cambio, los precios recibidos por los exportadores latinoamericanos de trigo siguieron siendo bajos, así como los de la carne. El precio del café bajó por segundo año consecutivo, perdiendo más de 4% del nivel medio de 1999. Como consecuencia de ello, disminuyeron los valores unitarios de exportación de varios países centroamericanos y del Caribe exportadores de café, así como de Uruguay.

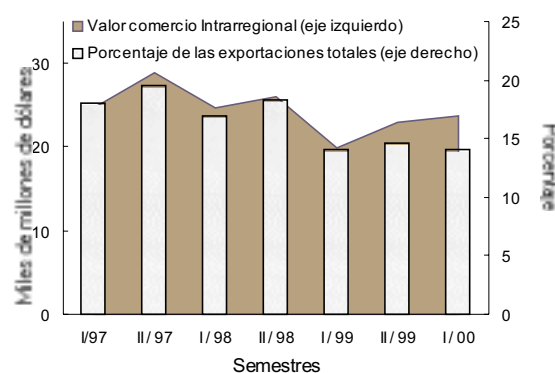
En tercer lugar, la reactivación en América Latina y el Caribe estimuló los intercambios intrarregionales, que recuperaron el dinamismo perdido en los dos años anteriores. En el primer semestre crecieron en un 19%, gracias a una expansión del comercio de 28% en la

Gráfico 2
**PRECIOS DE PRODUCTOS BÁSICOS EXPORTADOS
POR AMÉRICA LATINA**
(Índices, enero 1999=100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Gráfico 3
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COMERCIO
INTRARREGIONAL**



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Comunidad Andina, de 18% en el Mercosur y de 5% en el Mercado Común Centroamericano (véase el gráfico 3).

La reactivación de las economías dinamiza las importaciones

Las importaciones crecieron en casi todos los países. En el conjunto de la región el crecimiento fue superior a 17%, debido más a la expansión de los volúmenes importados (12%) que a la subida de los precios (casi 5%).

Los volúmenes importados por los distintos países reflejan la evolución de su nivel de actividad económica y, en algunos casos, el dinamismo de las actividades maquiladoras, que hacen necesaria la importación de componentes. Por eso, los mayores aumentos correspondieron a México (21%) y República Dominicana (14%), así como a Venezuela (30%). Se contrajeron las compras de Argentina, Costa Rica, Nicaragua, Paraguay y Uruguay. El resto de la región registró incrementos de un dígito.

El alza del precio del petróleo encareció las compras de los países importadores netos, que constituyen la mayoría (véase el gráfico 4, que muestra las ganancias y las pérdidas relacionadas con esta alza, expresadas en porcentaje del PIB). En cambio, como consecuencia de la apreciación del dólar de los Estados Unidos, el valor en dólares de los productos de los países industrializados bajó hasta en un 5%. Por ello, los valores unitarios de las importaciones subieron en todos los países en función, más que nada, de su dependencia de las compras de petróleo. Las mayores subidas correspondieron a Chile (11%) y a Brasil (9%), y las menores a Colombia, Argentina, Bolivia y Venezuela.

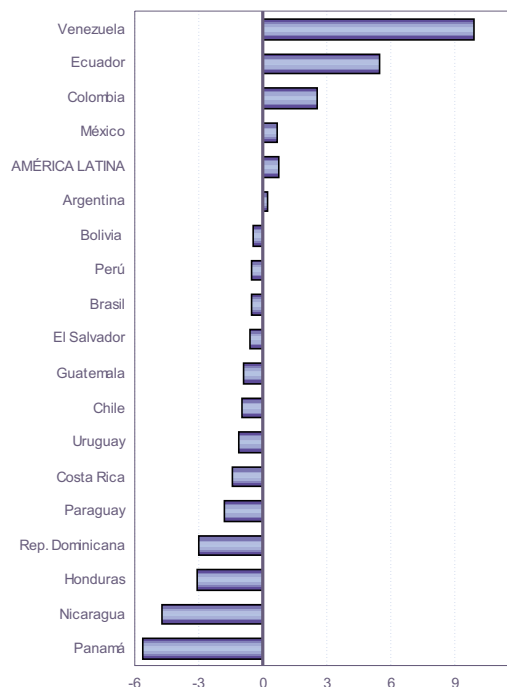
La combinación de estos factores, no relacionados entre sí, tuvo una amplia gama de consecuencias en lo que respecta al valor de las importaciones. Si se exceptúa a Nicaragua y Paraguay, ese valor aumentó en todos los países en porcentajes que llegaron a igualar o superar el 20% en los casos de Chile, México, República Dominicana y Venezuela.

No obstante, las compras de bienes de capital cayeron en un número apreciable de países, que coinciden con los que muestran reducciones o incrementos sólo moderados de la inversión interna, principalmente en América del Sur (entre otros, Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay) y algunos de Centroamérica (Nicaragua y Panamá).

Se mantiene moderado el ingreso de capitales

Después de la crisis iniciada en Asia en 1997 y tras la moratoria rusa de agosto de 1998, América Latina y el Caribe prosiguió en un ciclo de contracción del

Gráfico 4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EFECTO DEL ALZA DEL PRECIO DEL PETRÓLEO



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

financiamiento externo, en que siguieron observándose episodios de volatilidad. Estos estuvieron muy asociados a la evolución de los mercados financieros internacionales, sobre todo el de Estados Unidos, lo que es particularmente evidente en el mercado de bonos. A este respecto pueden distinguirse dos ciclos completos: el primero, entre diciembre 1999 y mayo 2000, con el punto alto en marzo, y el segundo entre junio y noviembre 2000, con su cima en julio.

Al igual que en el bienio 1998-1999, prevaleció una percepción de mayor riesgo en las inversiones latinoamericanas, acentuada desde mediados de octubre. Esto condujo a Argentina a iniciar en ese mes negociaciones con el Fondo Monetario Internacional para que se le otorgara un paquete de asistencia financiera internacional.

En un año caracterizado por una menor liquidez en los mercados internacionales, el ingreso de capitales a la región ascendió a 52 000 millones de dólares. Pese a que ese monto es más alto que los 40 000 millones de 1999,

siguió siendo muy inferior a las entradas de 70 000 millones de dólares de 1998 y de 85 000 millones de 1997. El flujo más dinámico fue nuevamente la inversión extranjera directa, puesto que, en promedio, los demás capitales registraron salidas.

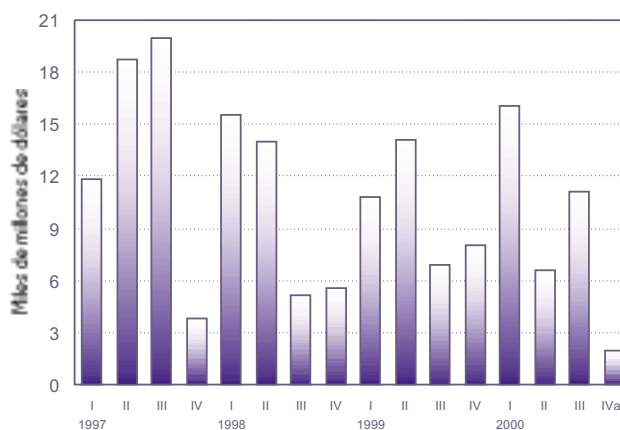
Por quinto año consecutivo, las entradas netas de inversión extranjera directa en la región contribuyeron a financiar significativamente el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Aunque la entrada de 57 000 millones de dólares en 2000 significó una notoria caída con respecto al excepcional registro de 1999, fue similar al ingreso promedio del trienio 1996-1998. Una parte de estos flujos responde a operaciones de la banca internacional, que ha invertido en bancos locales en América Latina. La compra en noviembre del Banco del Estado de São Paulo (BANESPA) por el banco español Santander Central Hispano constituye el principal ejemplo en este año. La afluencia de recursos de inversión extranjera directa fue especialmente cuantiosa en los casos de Brasil y México y de algunas economías de menor tamaño relativo, como Bolivia, Ecuador y República Dominicana. En contraste, los flujos netos destinados a Argentina y Perú sufrieron una apreciable disminución y en Chile se tornaron negativos.

Entre enero y noviembre de 2000, las nuevas emisiones de bonos bordearon los 36 000 millones de dólares, favorecidas por el mayor dinamismo en el mercado del euro. Sin embargo, estos capitales continuaron siendo muy volátiles; las colocaciones se concentraron en los tres primeros meses del año y luego en julio. Estas operaciones estuvieron a cargo de Argentina, que por tercer año consecutivo se mantuvo como el principal emisor de la región, Brasil, Colombia, México y, en menor cuantía, otros siete países latinoamericanos y caribeños. Los recursos captados siguieron destinándose en promedio a amortizar deudas vencidas o al canje de bonos Brady. Como ha ocurrido desde el comienzo de la crisis asiática a mediados de 1997, la mayor parte de las emisiones fueron realizadas por gobiernos centrales y empresas públicas. Entre las efectuadas por empresas privadas destacan las de algunos bancos brasileños, la empresa mexicana CEMEX (400 millones de dólares) y la empresa española ENDESA (400 millones de euros).

El costo del financiamiento externo en los primeros ocho meses de 2000 osciló, con pocas variaciones, en torno al 11.5% anual. Sin embargo, a partir de septiembre comenzó a deteriorarse y a fines de noviembre se aproximó al 13%. Ello se debió al incremento de la percepción de riesgo de realizar inversiones en la región, puesto que los rendimientos de los bonos del Tesoro de los Estados Unidos en ese

período disminuyeron levemente. El plazo de las colocaciones de bonos, que se había recuperado notoriamente en el primer trimestre, a fines de año se había reducido a cinco años (véanse los gráficos 5a y 5b).

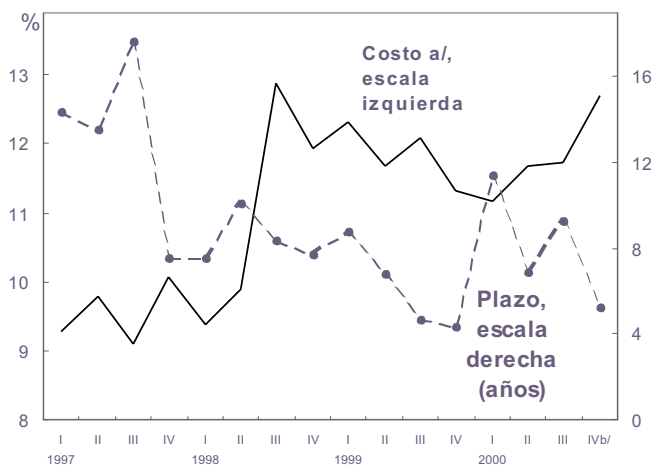
Gráfico 5.a
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: MONTO DE EMISIONES INTERNACIONALES DE BONOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Octubre y noviembre.

Gráfico 5.b
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CONDICIONES DE LAS EMISIONES INTERNACIONALES DE BONOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional, JPMorgan y Merrill Lynch.

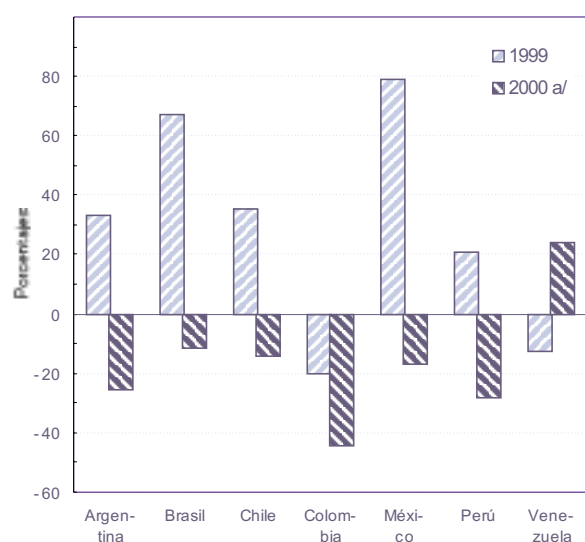
^a Suma del diferencial promedio de las colocaciones de los bonos y el rendimiento de los bonos a largo plazo del Tesoro de los Estados Unidos.

^b Promedio de octubre y noviembre.

Hasta mediados de 2000, los créditos de la banca comercial a la región no mostraban una recuperación significativa de las cuantiosas salidas sufridas a raíz de las turbulencias internacionales que provocó la moratoria rusa en agosto de 1998. Parte de ellas se originó en la menor demanda de financiamiento de crédito de corto plazo.

En el primer semestre del 2000 disminuyó el ritmo de recuperación de los flujos de inversión accionaria hacia la región, que mostraron bastante volatilidad. Los índices de cotización en dólares de las acciones en las principales plazas, con la excepción de Venezuela, bajaron tras la recuperación lograda en 1999. A fines del 2000, el índice regional permanecía un 25% bajo el nivel registrado a mediados de 1997 (véase el gráfico 6).

Gráfico 6
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COTIZACIONES EN LAS BOLSAS DE VALORES
(Variaciones anuales de los índices en dólares)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Corporación Financiera Internacional.

a Medios de diciembre.

La deuda externa disminuye levemente

La deuda externa desembolsada de América Latina y el Caribe ascendió a más de 750 000 millones de dólares, mostrando una reducción nominal por primera vez desde 1988. En la mayoría de los países, los montos de la deuda externa tuvieron pocas variaciones. Entre aquellos que mostraron una reducción puede mencionarse a Brasil que en abril efectuó un pago extraordinario al Fondo Monetario Internacional, México que continuó desarrollando una activa política para mejorar el perfil de la deuda, y Ecuador y Honduras que la redujeron merced a operaciones de reestructuración.

Gracias a esa evolución y, además, a la expansión de las ventas externas, los coeficientes entre la deuda y las exportaciones de bienes y servicios mejoraron de manera generalizada en 2000. El coeficiente regional disminuyó a cerca de 180% lo que se compara con 217% en 1999; sin embargo, varios países siguieron presentando indicadores de alto endeudamiento. La relación entre los intereses pagados y las ventas externas disminuyó levemente.

Bolivia, que en 1998 se acogió a la Iniciativa para la reducción de la deuda externa de los países pobres muy endeudados, inició a comienzos de 2000 gestiones para calificar para una segunda fase de ese esquema y podría obtener un alivio del orden de 650 millones de dólares. Honduras cumplió con las condiciones establecidas en ese esquema de reducción de deuda, esperándose una reducción equivalente a unos 550 millones de dólares. En ambos casos el financiamiento provendrá en su mayor parte de organismos multilaterales y el saldo de gobiernos de países industriales.

En Ecuador, que se interrumpió el servicio de su deuda externa en octubre de 1999, las autoridades suscribieron un acuerdo con el 98% de los acreedores. La deuda sujeta a reestructuración, que incluye títulos de deuda Brady y eurobonos, alcanzó 6 400 millones de dólares obteniéndose una reducción de casi 40%. Por otra parte, en septiembre de 2000 llegó a un acuerdo preliminar en el Club de París para la reestructuración de deuda bilateral por 880 millones de dólares.

3. La política macroeconómica

La política macroeconómica regional ha emergido de los dos últimos años de crisis con cambios cualitativos, especialmente en los países que adoptaron un esquema de tipo de cambio flotante, lo que les abrió espacio para responder de manera más pragmática a la evolución de la coyuntura. Los factores determinantes de este cambio han sido el descenso de la inflación en la región y la mayor credibilidad que las autoridades macroeconómicas lograron en lo que respecta a la consolidación de la estabilidad interna (inflación y déficit fiscal).

Así es como la mayoría de los países que habían registrado una fuerte desaceleración de su actividad económica durante el año anterior enmarcaron en 2000 su política macroeconómica en un triángulo definido por lo siguiente: i) la voluntad de reducir los mayores déficit fiscales heredados del año anterior; ii) el deseo –cuando así lo permitía el régimen cambiario– de flexibilizar la política monetaria para complementar la reactivación de la actividad económica, sin sacrificar la estabilidad de precios, y iii) la necesidad de responder a los vaivenes de los mercados financieros internacionales. Este marco, de por sí complejo, se vio complicado por el marcado aumento del precio de los combustibles y su impacto sobre la inflación.

Se reduce el déficit fiscal

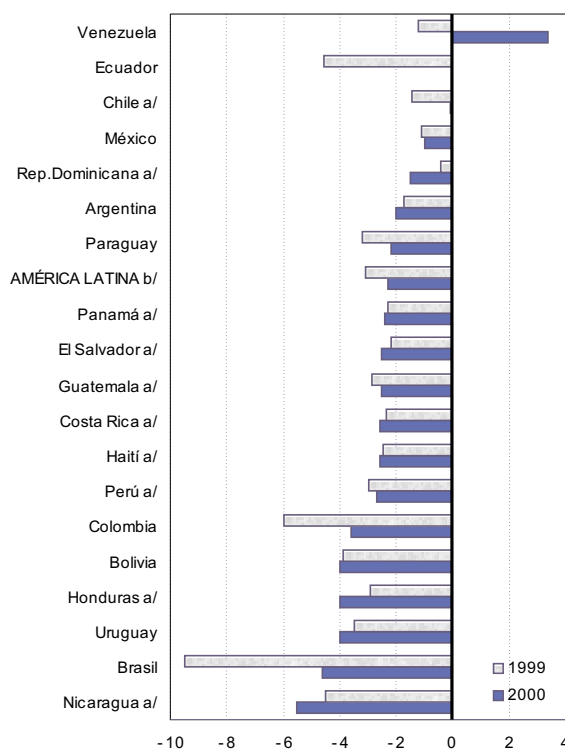
Un mejor ambiente económico y un tono más austero de la política fiscal ayudaron a la región a reducir su déficit fiscal promedio a 2.3% del PIB, después de haber alcanzado en 1999 el nivel más alto de los últimos diez años, por sobre 3% del PIB. Elementos exógenos como la mejoría del precio del petróleo y elementos cíclicos como el mayor dinamismo de las economías coadyuvaron a las políticas de ajuste que los gobiernos emprendieron para superar la brecha fiscal. Varias de éstas estuvieron vinculadas a acuerdos con el Fondo Monetario Internacional o a las leyes sobre responsabilidad fiscal promulgadas en los últimos dos años.

Sin embargo, la mejoría no fue general y, de hecho, en más de la mitad de los países el déficit se expandió. Las políticas explícitamente dirigidas a reactivar las economías y mejorar los servicios públicos en el área social, y los ingresos afectados por una menor actividad

económica en algunos países, fueron las principales causas de estos resultados negativos. Pero este aumento del déficit fue, en promedio, 0.5% del producto, mientras que los gobiernos que mejoraron sus cuentas públicas (se destacan los de Brasil, Colombia, Ecuador y Venezuela) lo hicieron en 2% del PIB, elevando así el promedio regional (véase el gráfico 7).

La notable recuperación de los ingresos públicos se dio especialmente en los principales países exportadores de petróleo (Colombia, Ecuador, México y Venezuela), favorecidos por los mejores precios internacionales del crudo. En los países importadores de petróleo, el alza del

Gráfico 7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: SITUACIÓN FINANCIERA DEL SECTOR PÚBLICO
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Véase el Apéndice Estadístico.

^a Gobierno central.

precio tuvo diversos efectos sobre los ingresos públicos. En la mayoría de estos países, el efecto fue positivo e incluye resultados superavitarios de empresas estatales de refinamiento y distribución. Sin embargo, cuando la tasa del arancel se redujo para compensar el alza del crudo y mitigar su repercusión en los precios internos, el efecto fiscal fue una reducción de los ingresos correspondientes a estos impuestos, como ocurrió en Honduras y República Dominicana.

La mayor actividad económica y, en particular, el aumento del consumo redundaron en una recuperación de los ingresos indirectos. La reactivación económica también tuvo efectos favorables sobre la tributación directa, que complementó los esfuerzos de las autoridades tributarias por reducir la evasión de estos impuestos. Esta tendencia positiva predominante en la región compensó el efecto de los países que registraron menores recaudaciones (Guatemala, Nicaragua y Uruguay, entre otros).

Se observó una desaceleración de los gastos de los gobiernos, que se explica, entre otras cosas, por los límites formales que los gobiernos se impusieron, ya sea mediante leyes de responsabilidad fiscal o cronogramas de reducción del déficit o acuerdos explícitos con el Fondo Monetario Internacional.

En general, los gobiernos que lograron reducir sus gastos lo hicieron sacrificando inversiones de capital. Además, las menores tasas de interés internas y la relativa estabilidad del tipo de cambio de las monedas de la región contribuyeron a reducir el peso del servicio de la deuda dentro de los gastos corrientes. Las tendencias al alza provinieron en su mayor parte de presiones de los sectores sociales, especialmente salud, seguridad social y educación, ya sea por aumentos salariales o por proyectos de mejoramiento de la infraestructura y los servicios. Varios países (entre otros Bolivia) emprendieron también programas de reactivación económica para salir del estancamiento de 1999.

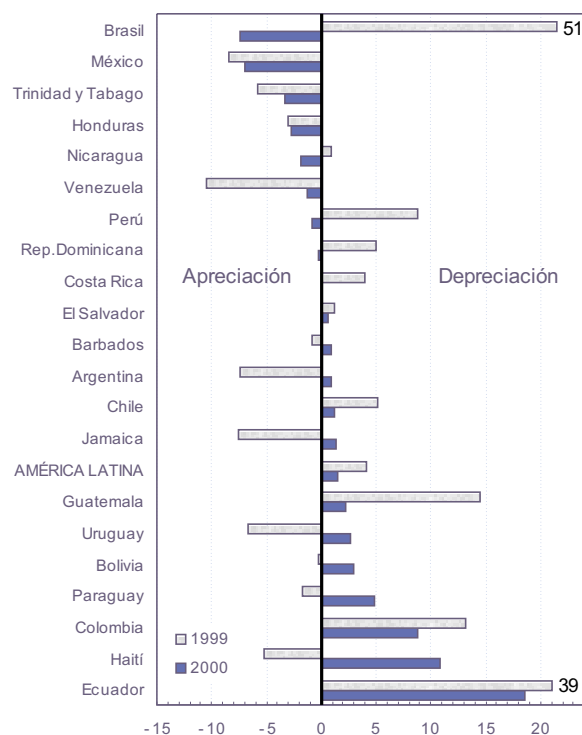
Los mercados cambiarios siguen reacomodándose, aunque con mayor tranquilidad

Los mercados cambiarios de la región registraron menos volatilidad en 2000, luego de los ajustes a veces violentos que sufrieron algunas monedas y los cambios de régimen cambiario que marcaron el año 1999. Continuó predominando en América Latina una tendencia a la devaluación real (1.5% en promedio de los países), aunque mucho más leve que en 1999 (4%), ya que el ajuste cambiario empezó a perder ímpetu desde el

primer trimestre 2000 y el ritmo de devaluación fue disminuyendo hasta anularse hacia finales de año. Sin embargo, se registraron durante el año períodos de nerviosismo, vinculados principalmente a las sucesivas alzas de las tasas de interés internacionales y a una mayor percepción de riesgo en relación con la deuda soberana, a lo cual se agregaron en algunos países factores internos de orden generalmente extraeconómico.

Este panorama regional esconde diferencias importantes. En particular, algunos países caribeños (Haití especialmente) registraron devaluaciones relativamente importantes y en Jamaica se revirtió la tendencia a la apreciación de la moneda, que se prolongaba por muchos años. A la vez, se observaron ejemplos de revaluación nominal en las dos principales economías, Brasil y México, que se reflejaron en una apreciación real de sus monedas del orden de 7% (véase el gráfico 8). Las importantes fluctuaciones cambiarias

Gráfico 8
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO
(Variación anual, en porcentajes)



Fuente: Véase el Apéndice Estadístico.

entre las principales monedas internacionales (dólar y euro) o regionales (real) ocurridas entre 1999 y 2000 restaron competitividad a países como Argentina e Uruguay, lo que les causó dificultades en el comercio extrarregional e intrarregional.

Si el 1999 se caracterizó por el avance de los regímenes flexibles, y de hecho cuatro países abandonaron esquemas de banda cambiaria para dejar fluctuar su moneda, durante el presente año dos países adoptaron esquemas de dolarización. Ecuador, que no logró restablecer la confianza en la moneda nacional luego de las devaluaciones de 1999, optó para la dolarización formal de su economía a comienzo del 2000 (véase el recuadro 1). También El Salvador avanzó en esta dirección, al legalizar a finales de año el uso interno de la divisa estadounidense en torno a una paridad fija con el colón. Cabe mencionar al respecto que en este país existía de facto un régimen de cambio fijo desde 1993.

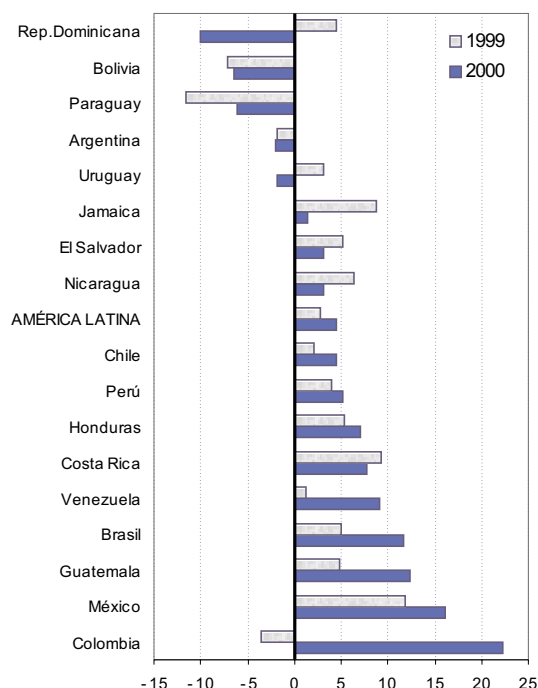
La política monetaria es menos austera

La tendencia a una cierta normalización de los mercados financieros internacionales que se percibía desde finales de 1999 permitió apoyar una política menos austera en los países que habían sufrido una recesión el año anterior y deseaban complementar la reactivación con un nivel adecuado de liquidez. Esa situación se dio en un grupo importante de países, entre los cuales sobresale Brasil, donde el aumento en siete puntos de la tasa de crecimiento de la liquidez real (M1) estuvo estrechamente relacionado con la recuperación económica, y la mayor demanda interna (inversión y consumo).

La tasa anual de crecimiento real del M1, que había desacelerado en promedio de los países durante la recesión de 1999, se recuperó parcialmente de esta pérdida. Esta recuperación se debe en totalidad a un mayor dinamismo de la oferta monetaria en los numerosos países que habían sufrido una contracción de su ritmo de crecimiento económico en 1999, ya que en los demás el aumento del M1 real tendió a reducirse (véase gráfico 9).

En los hechos, la capacidad de flexibilizar la oferta monetaria siguió condicionada en buena medida por la situación de liquidez externa. En Venezuela, el rápido aumento de las reservas obligó, incluso, a tomar medidas para frenar la fuerte expansión de la liquidez. México constituye un caso distinto, dado que la política monetaria tuvo que adoptar un carácter progresivamente

Gráfico 9
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: OFERTA MONETARIA (M1)
(Tasas de variación real en doce meses)^a



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Último período disponible, cifras deflactadas por el IPC.

más restrictivo para evitar el sobrecalentamiento de la economía.

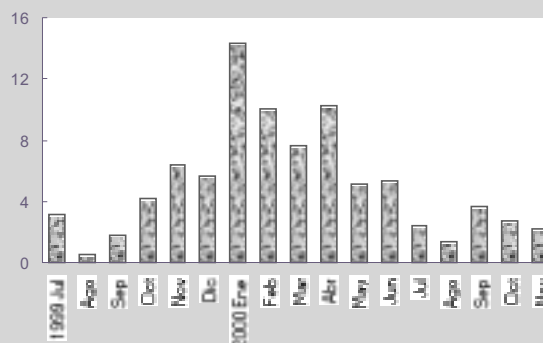
Al contrario, los países que seguían enfrentándose a fuertes restricciones externas no pudieron suavizar su política monetaria. Este fue en particular el caso de Argentina, debido a la característica de su régimen cambiario. En varios otros países (Bolivia, Perú), donde la recuperación estuvo encabezada por las exportaciones sin que repuntara la demanda interna, la mayor oferta monetaria primaria no se tradujo en una expansión paralela de la liquidez monetaria, ya que se estancó – o inclusive mermó– la colocación de crédito interno.

Algunos cambios en el entorno externo (acentuado aumento del precio del petróleo, alzas consecutivas de la tasa de interés en Estados Unidos) dificultaron también

Recuadro 1
ECUADOR: DOLARIZACIÓN Y PRECIOS MACROECONÓMICOS

La sostenibilidad macroeconómica de la dolarización aprobada en Ecuador en marzo dependerá, entre otros factores, de la estabilización de los precios internos, la reducción de las tasas de interés y la preservación de un tipo de cambio real competitivo. El fuerte incremento del tipo de cambio, de 272% entre diciembre de 1998 y enero de 2000, dio origen a una considerable presión inflacionaria, que se expresó en un marcado aumento de 293% del índice de precios al productor (IPP) durante este período. La aguda contracción de la demanda interna -causada en especial por el congelamiento parcial de los depósitos bancarios en marzo de 1999- actuó como atenuante respecto de los precios al consumidor y se abrió una brecha amplia con relación al IPP ya que, durante el período indicado, el índice de precios al consumidor (IPC) se incrementó solo 84%. Como era de esperar, aumentaron sobre todo los precios de bienes transables, mientras se observa un rezago de los correspondientes a bienes no transables y los precios administrados mostraron una evolución dispar. La brecha entre el IPP y el IPC representa una acumulación de inflación reprimida, debido a la cual el anuncio de la dolarización -si bien despertó confianza, como lo demuestra la inmediata estabilización del tipo de cambio en el mercado paralelo- no llegó a frenar los aumentos de precios. Los incrementos seguían superando el 2% mensual a finales de 2000, y para el año 2001 se prevé un alza del IPC de 19%.

ECUADOR: INFLACIÓN MENSUAL
(En tasas de variación mensual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Las tasas de interés en dólares bajaron levemente en el transcurso del año, en particular después del acuerdo sobre la deuda pública externa. Entre enero y noviembre de 2000, la tasa pasiva nominal de referencia se redujo de 9.1% a 7.2% y la activa de 16% a 15.7%. No obstante, el nivel de las tasas se mantiene relativamente alto y el diferencial se incrementó, lo que refleja la persistente debilidad del sistema financiero y la percepción de que el riesgo país, si bien ha disminuido, sigue bastante elevado. En una economía dolarizada la devaluación deja de ser un instrumento disponible para enfrentar los desequilibrios externos. El sucre perdió casi la mitad de su valor real en comparación con las monedas de los principales socios comerciales entre diciembre de 1998 y enero de 2000, pero a partir de la fijación del

tipo de cambio, el aumento del nivel de precios internos incidió en una apreciación real de 39% hasta noviembre de 2000. La inflación esperada para 2001 implica una nueva apreciación cambiaria de 16% en relación con los Estados Unidos. Sin embargo, ni siquiera con la apreciación citada se revertiría completamente el impacto de la depreciación previa, pues a fines de noviembre del 2000 el tipo de cambio real (calculado sobre la base del IPC) sigue siendo un 21% superior al nivel del período 1994-1998, durante el cual estuvo relativamente estable. De todas maneras, para mejorar la competitividad a más largo plazo, es indispensable una consolidación institucional del país y que las empresas realicen esfuerzos de inversión, cambio tecnológico y capacitación de su fuerza laboral.

el manejo de la política macroeconómica y obligaron a las instituciones emisoras de los países afectados a adoptar políticas más cautelosas que las inicialmente previstas (Chile, República Dominicana). El incremento inusitado de los déficit fiscales o cuasifiscales, como ocurrió en varios países de Centroamérica y del Caribe, tuvo efectos similares.

La oferta crediticia queda estancada pese a una merma de la tasa de interés

Como reflejo de los cambios en la política monetaria, la tasa de interés real se redujo en un grupo amplio de países, continuando con la tendencia perceptible desde el segundo semestre de 1999. La reducción de las tasas fue de poco menos de 2 puntos porcentuales en la mediana de los países, tanto en captación (tasa pasiva) como en colocación (tasa activa). Por lo tanto, el margen de intermediación, que se había ampliado considerablemente durante 1998 y 1999, no mostró variaciones. Brasil y Colombia se encuentran entre los países donde las reducciones fueron más notables (9 y 7 puntos porcentuales en cuanto a las pasivas, respectivamente, y mucho más en cuanto a las activas en el primer caso de Brasil). En varios países, las autoridades contribuyeron a la baja del costo del crédito mediante una reducción del encaje legal (Costa Rica, Perú).

Lo anterior no se tradujo en una reactivación del crédito. Influyeron en esto una disminución de la demanda de financiamiento por parte del sector público, debido a la reducción de su déficit fiscal, y también la atonía de la inversión interna, tanto de empresas como de hogares (construcción, en particular).

El caso de Ecuador es especial, ya que con la dolarización disminuyó mucho la tasa de interés nominal mientras la inflación seguía muy alta (aunque decreciente), lo que redundó en tasas reales muy negativas aunque poco significativas, si se considera la magra actividad financiera de esta economía recién salida de una profunda crisis. El crédito al sector privado se contrajo en un 2%.

En otros países tampoco se notó una respuesta positiva de la inversión o del consumo a la merma de las tasas reales. La atonía del crédito al sector privado se explica por el pesimismo de las expectativas (muchas veces por factores extraeconómicos), pero también por la situación todavía frágil del sistema bancario en muchos de los países de la región. En particular, debido al aumento de la cartera morosa a raíz de los dos últimos años de escaso crecimiento, los bancos adoptaron una política extremadamente prudente. La cautela del

sector financiero en la colocación de crédito y la búsqueda de mayor calidad de los activos (*flight to quality*) han sido también influenciada por el mayor esfuerzo de supervisión bancaria en casi todos los países de la región.

Se reanudan los esfuerzos por reformar las economías

Con la recuperación del dinamismo de la actividad económica, las privatizaciones recobraron el impulso que tenían antes de la crisis. Los ingresos recaudados en la región por este concepto superaron los 15 000 millones de dólares, unos 3 000 millones más que el año anterior. La situación de los distintos países volvió, sin embargo, a ser muy heterogénea ya que 80% de la cifra corresponde a Brasil. De nuevo las multinacionales europeas, sobre todo españolas, jugaron un rol preponderante.

Los países en los que el proceso de privatización se había estancado por varios años (Ecuador, Paraguay) adoptaron en 2000 leyes que permitirán un rápido avance en el futuro. También cabe destacar la mayor importancia que van adquiriendo las concesiones, en una situación donde los activos estatales privatizables son cada vez más escasos mientras las necesidades de inversión en infraestructura siguen siendo muy altas.

En el ámbito comercial, el uso de medidas proteccionistas disminuyó y se prosiguió con el paulatino descenso de las tasas arancelarias, estipulado en los acuerdos subregionales. Dentro del Mercosur empezó un proceso destinado a fomentar la coordinación macroeconómica, con el objeto de fortalecer la integración regional y disminuir la vulnerabilidad de los países miembros a los vaivenes del mercado internacional (véase recuadro 2). Proliferaron los acuerdos bilaterales, con una actividad especialmente intensa por parte de México. También cabe subrayar la decisión adoptada en la Reunión de Presidentes de América del Sur de culminar en el año 2001 las negociaciones entre el Mercosur y la Comunidad Andina con el fin de crear una zona de libre comercio sudamericana.

Mientras varios países continuaron sus esfuerzos destinados a fortalecer los sistemas financieros (Colombia, Ecuador, México), a fines de año se registraban todavía algunas crisis financieras (Nicaragua, Perú). Chile, por otra parte, dio un paso más en el proceso de desregulación de su mercado de capital, con la eliminación del requisito de permanencia mínima

de un año aplicado a las inversiones externas y la abolición del impuesto sobre las ganancias de capital de los no residentes. Costa Rica y Nicaragua adoptaron leyes con fines de modernización del sistema de

pensiones y fortalecimiento de la posición financiera de los fondos de pensiones. Argentina y Ecuador, en tanto, tomaron medidas destinadas a flexibilizar sus mercados de trabajo y reducir los costos laborales.

Recuadro 2
INTEGRACIÓN REGIONAL Y COORDINACIÓN MACROECONÓMICA

Uno de los elementos destacables del progreso alcanzado en la región durante los años noventa en términos de la expansión y diversificación de sus exportaciones son los apreciables avances del comercio intrarregional. Una importante característica de dicho comercio ha sido el hincapié que se ha puesto en las manufacturas no tradicionales y sus efectos cualitativos en las tendencias del crecimiento.

El incremento del comercio intrarregional y el mejoramiento de la especialización suponen una interdependencia más estrecha y una mayor incidencia de cada país en la economía de los miembros. Por otra parte, la mayor incorporación a los mercados mundiales también entraña más exposición a los choques externos. Los acontecimientos recientes que afectaron a las economías del Mercosur tras las turbulencias de la crisis internacional de 1997-1998 son un ejemplo de ello. Frente a esa situación surge la necesidad de coordinar las respuestas macroeconómicas nacionales a tales fluctuaciones. Las autoridades del Mercosur hicieron diversas gestiones importantes

durante el año 2000 para establecer un sistema eficaz de colaboración entre los principales responsables de las políticas. Esta nueva etapa del Mercosur se inició con la Declaración ministerial de Buenos Aires (29 de abril de 2000) en que claramente se expresaba que la convergencia y coordinación macroeconómicas eran cruciales para el futuro del acuerdo. Asimismo, se declaraba la compatibilidad de los diferentes regímenes cambiarios existentes, con la condición de lograr una convergencia y una coordinación macroeconómica efectiva que garanticen una posición fiscal sostenible y la estabilidad de los precios.

La Declaración ministerial estableció también la creación de un Grupo de Monitoreo Macroeconómico, instancia informal que reúna a los expertos de los cuatro estados miembros del Mercosur y, los países asociados (Bolivia y Chile). Este grupo ha empezado sus tareas con la armonización de los indicadores estadísticos y preparó una propuesta de coordinación en torno a un conjunto de parámetros máximos, que fue aprobada por las autoridades

nacionales en la reunión de Florianópolis (Brasil), celebrada del 13 al 15 de diciembre.

Las metas adoptadas comienzan a regir a partir de 2002 y se extienden hasta 2010. El techo acordado para la inflación es de 5% al año entre 2002 y 2005; a partir de 2006, se va a definir un núcleo inflacionario común, no mayor al 4%. Se procurará disminuir para el 2010 la deuda pública a un tope indicativo de 40% del PIB, objetivo con el cual se establecieron metas trienales de transición y topes al déficit consolidado del sector público, que no pueden superar 3% del producto en 2002, aunque Brasil está autorizado a llegar a 3.5% entre 2002 y 2003.

Así pues, la experiencia recogida de las turbulencias económicas recientes es la necesidad de coordinar las políticas macroeconómicas, tanto en el plano interno, adoptando una perspectiva más amplia en cuanto a las políticas fiscal y monetaria^a como en el plano regional, promoviendo un diálogo y una cooperación entre las autoridades nacionales para convenir en la mejor manera de hacer frente a los choques externos, reforzando por lo tanto la credibilidad de los marcos macroeconómicos respectivos.

^a Véase el capítulo 8, "Una macroeconomía más estable" en CEPAL, Equidad, desarrollo y ciudadanía (LC/G.2071), Santiago de Chile, 28 de febrero de 2000.

4. El desempeño interno

El desempeño económico global de la región fue en general favorable en el 2000, después de los pobres resultados del año anterior. Por su parte, la inflación se mantuvo en la mayoría de países en los bajos niveles logrados en los últimos años. La creación de empleo se incrementó levemente, pero no permitió la reducción del desempleo. Las perspectivas para 2001 muestran que el ritmo de crecimiento será un poco más bajo al observado en el 2000.

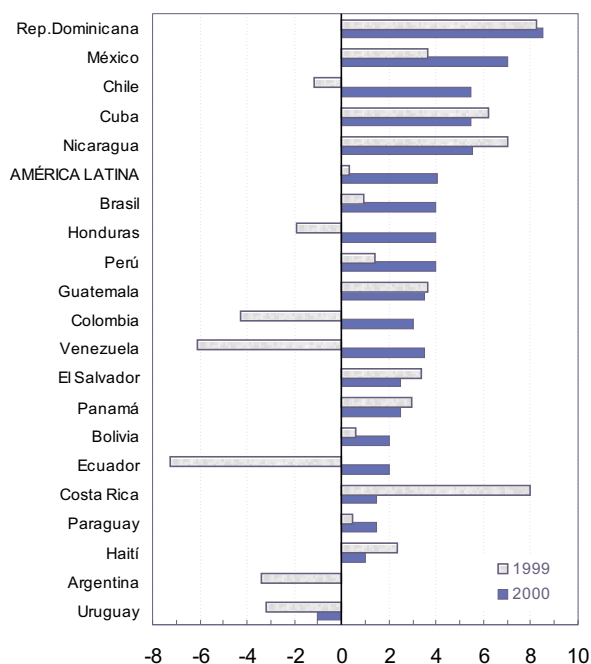
El producto regional se reactiva moderadamente

En el 2000 el incremento del nivel de actividad de los países de América Latina y el Caribe sería de 4%, lo cual permitiría concluir la década de 1990 con una tasa media anual de 3.2%. La recuperación en 2000 contrasta con el prácticamente nulo crecimiento de 1999 y la modesta expansión de 1998, aunque estará por debajo de la observada en 1997, cuando se registró uno de los mejores resultados de los últimos 25 años. El producto por habitante aumentaría 2.4% en 2000, con lo que acumularía un aumento cercano al 17% en los años noventa (véase el gráfico 10).

El crecimiento del 2000 se basó principalmente en las exportaciones, pero el consumo y la inversión también hicieron una contribución positiva. Sin embargo, parte de ese incremento de la demanda global se filtró al exterior, debido a la expansión de las importaciones. La situación económica adversa por la que atravesaba la región desde fines de 1997 no se ha disipado totalmente, ya que para la mayoría de los países persisten las restricciones de financiamiento externo. Los países exportadores de petróleo se han visto favorecidos por la notable alza de los precios de los hidrocarburos en el mercado internacional, lo que contribuyó a acentuar el gran dinamismo de la economía mexicana, pero sobre todo permitió contrarrestar en Colombia, Ecuador y Venezuela los efectos recesionistas que ha tenido últimamente en sus economías. En cambio, los países no exportadores de petróleo debieron enfrentar un deterioro de la relación de intercambio que dificultó la reactivación.

Dado el tamaño de sus economías, la fuerte expansión de México y el crecimiento más moderado de

Gráfico 10
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO
INTERNO BRUTO
(Tasas de variación anual)



Fuente: Véase el Apéndice Estadístico.

Brasil explican en buena medida la reactivación de la economía regional, ya que los restantes países en conjunto sólo crecieron 2.2%. Al contrario del año anterior, hubo menores diferencias en el comportamiento de los países del norte y del sur de la región, aunque en el primer grupo se encuentran todavía las dos economías más dinámicas. República Dominicana tuvo un crecimiento muy elevado (8.5%), el más alto de la región, prosiguiendo con la vigorosa tendencia expansiva observada a lo largo del decenio de 1990. México mostró una gran expansión (7%), con lo que afianzó el ritmo de crecimiento que viene registrando desde 1996, gracias a sus exportaciones al mercado norteamericano. Destacó también el buen crecimiento de Nicaragua, así como la recuperación de Honduras, cuyo nivel de actividad en 1999 había sufrido

una fuerte caída como consecuencia de las secuelas del huracán Mitch. Los otros países de Centroamérica y el Caribe mostraron incrementos más moderados.

En los países sudamericanos el nivel de actividad se recuperó, ya que de un descenso de casi 1% en 1999 se pasó a un incremento de 3% en el 2000. Brasil tuvo un crecimiento de 4%, en el que cabe destacar la reactivación de la industria manufacturera, que en los dos años anteriores había tenido una evolución adversa. En Colombia, Ecuador y Venezuela el producto se recuperó después del retroceso sufrido en 1999, pero sin alcanzar incrementos de magnitud, mientras en Chile el vuelco fue particularmente significativo. El estancamiento de Argentina se debió a un alza reducida del consumo y del volumen de las exportaciones, que fue contrarrestado en forma importante por una nueva caída de la inversión. En tanto, la disminución de la actividad económica en Uruguay obedece a un entorno externo adverso.

Se espera un moderado crecimiento en 2001

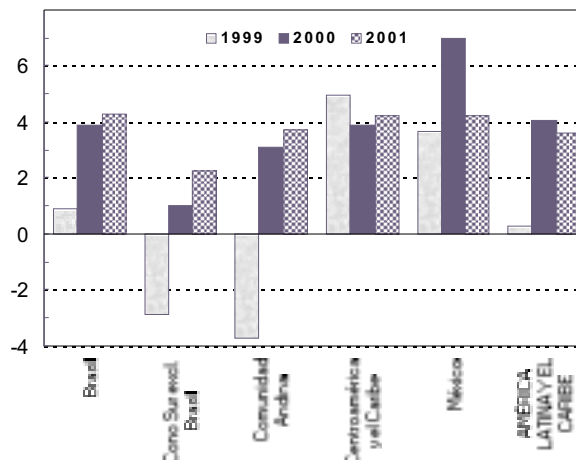
La recuperación de las economías de América Latina continuaría en 2001, aunque a un ritmo algo inferior (3.8%), ya que las perspectivas de la economía internacional son menos alentadoras que en el 2000, por el descenso de la expansión de los Estados Unidos. Esto afectaría en particular a México, pero su crecimiento seguiría estando por encima de la media regional. En América del Sur, es probable que Brasil mantenga su actual ritmo de crecimiento, en el que las exportaciones serán el principal factor dinámico. Por su parte, Colombia, Ecuador, Venezuela y Uruguay deberían mejorar su desempeño, pero las perspectivas del nivel de actividad en Argentina y Perú son más moderadas. En los países centroamericanos y del Caribe el producto interno bruto se incrementaría en forma similar al 2000 (véase el gráfico 11).

El ahorro y la inversión mejoran levemente

La inversión repuntó en 2000, después de haber experimentado una importante caída en 1999. La tasa promedio de crecimiento de la inversión bruta fija fue de 4.2% (véase el cuadro A-3 del Apéndice) y la de la inversión total (inversión bruta fija más la variación de existencias) ascendió a 5.5%, ubicándose cercana al crecimiento promedio del 5% que registró en los años noventa. Sin embargo, el nivel de la inversión total en 2000 (21.8% del PIB) es muy inferior al alcanzado en 1998 (23.9%). Se observa un aumento del ahorro interno

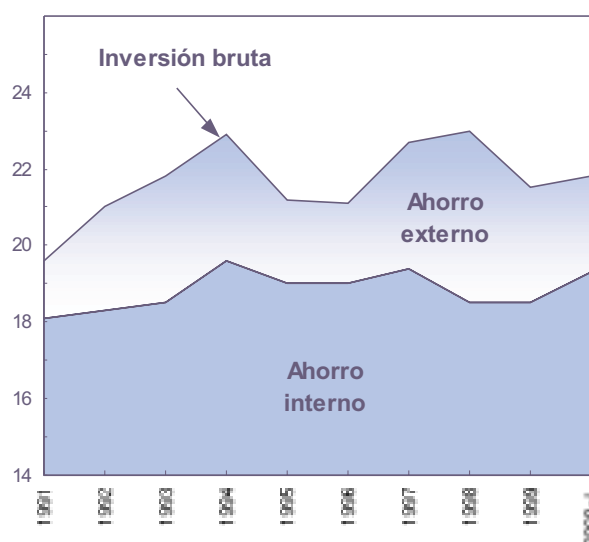
y una declinación del ahorro externo a 2.5% del PIB regional (véase el gráfico 12).

Gráfico 11
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PROYECCIONES DEL PIB, 2001
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, División de Estadísticas y Proyecciones Económicas.

Gráfico 12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RELACIÓN AHORRO-INVERSIÓN
(En porcentajes del PIB en dólares a precios corrientes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Último período disponible.

Los resultados agregados en materia de inversión ocultan una heterogeneidad de situaciones relacionadas con el desempeño interno y externo de los países. Es posible distinguir tres grupos:

Crecimiento alto de la inversión total (superior al promedio regional): Colombia, Honduras, México y República Dominicana. El crecimiento económico de este grupo se ubica en promedio sobre el 6% en 2000, y la continuación de la expansión parece haber requerido un aumento de la inversión.

Crecimiento moderado de la inversión (entre 0 y el promedio): Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Haití, Perú y Venezuela. Este grupo tuvo un crecimiento económico nulo o bajo el año pasado, por lo que podría crecer aprovechando la capacidad física no utilizada.

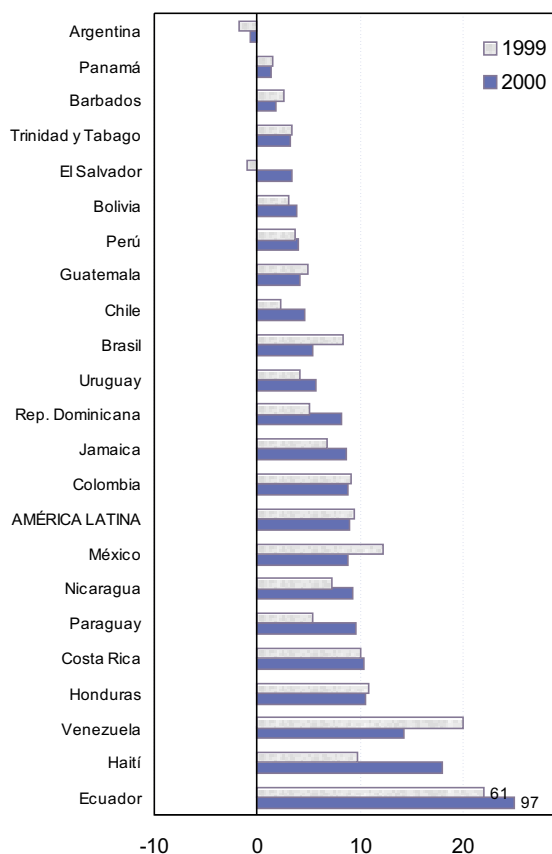
Crecimiento negativo de la inversión: Argentina, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Uruguay. Este grupo está integrado por dos conjuntos de países: los de América del Sur, de limitado desempeño económico, y un grupo de países de Centroamérica, cuyo desempeño económico ha sido normal pero en el que los bajos niveles de inversión están relacionados con hechos específicos (muy alta inversión en años anteriores debido a desastres naturales en Guatemala y una caída de la inversión extranjera directa en Costa Rica).

La inflación se mantiene en un bajo nivel

En 2000, la tasa regional de inflación promedio sería de alrededor de 9%, levemente inferior a los tres años precedentes. A esto se suma el hecho de que 17 de los 22 países considerados registraron una inflación de un solo dígito, y en la mayoría de ellos el ritmo de incremento de los precios declinó o se mantuvo bajo. Sólo en Ecuador, debido al desborde de los precios en los primeros meses del año, la inflación se aceleró notablemente, al pasar de un 60% en 1999 a 97% en el conjunto del 2000. En otros países (Bolivia, Chile, El Salvador, Paraguay y Uruguay) hubo un leve aumento del reducido ritmo inflacionario, motivado principalmente por el fuerte alza que tuvieron los precios del petróleo (véase el gráfico 13). Los ajustes cambiarios que experimentaron varios países de la región en los últimos dos años no tuvieron mayor efecto sobre la inflación, a pesar de la recuperación productiva observada durante el presente año.

Entre los mejores resultados volvió a destacarse el de Argentina, con un nuevo descenso de los precios al consumidor. Barbados y Panamá siguieron registrando su tradicional bajo ritmo inflacionario, entre 1% y 2%. Otros seis países (Bolivia, Chile, El Salvador, Guatemala, Perú y Trinidad y Tobago) lograron también

Gráfico 13
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación en doce meses)^a



Fuente: Véase el Apéndice Estadístico.

^a Último período disponible.

tasas de inflación inferiores a 5%. Estos países, pese al alza de la inflación en 2000 en casi todos ellos, muestran una clara consolidación de sus procesos de estabilización en los que se han logrado avances muy significativos en los últimos años.

Cabe destacar la mejoría lograda en varios países. Uruguay, que hasta hace muy poco exhibía elevadas tasas de incremento de precios, en 1999 tuvo una inflación inferior a 4%, sin que la leve alza en 2000 ponga en peligro sus adelantos en el proceso de estabilización. En Colombia, la tasa de inflación en 2000 (de 8.8%) fue la más baja en 30 años. México también logró una mejoría, volviendo a una inflación de un sólo dígito después de cinco años. Brasil consiguió un bajo incremento de precios en 2000, pese a una importante

devaluación en 1999 y la posterior reactivación de su economía. En Venezuela la tasa de inflación se redujo de 20% a 14%, pero continúa siendo alta para los actuales patrones de la región.

Ecuador presenta una situación complicada, debido a la profunda crisis económica y financiera vivida por el país, que provocó hasta el primer trimestre del año una escalada de la inflación. Sin embargo, el proceso de dolarización iniciado en ese país ha producido una marcada desaceleración del ritmo mensual de crecimiento de los precios (véase el recuadro 1).

La recuperación del crecimiento no ha bastado para mejorar los mercados laborales

La recuperación del crecimiento económico a nivel regional no incidió en una marcada mejoría de las variables laborales. La tasa de empleo mostró un leve aumento, de 52.7% a 53.0%, en un grupo de 10 países, pero aun así registró el nivel más bajo de los últimos 10 años, con la excepción del año anterior. Además, como la reactivación fue acompañada por un incremento de la

oferta laboral, el desempleo prácticamente no cedió y se mantuvo en un nivel alto, estimado en 8.6% para el año en su conjunto, lo que se compara con 8.7% en 1999, manteniéndose elevado en términos históricos. Cabe hacer hincapié en que el bajo impacto del crecimiento económico en el desempleo observado en el año 2000 no es un fenómeno nuevo, como se explica en el recuadro 3.

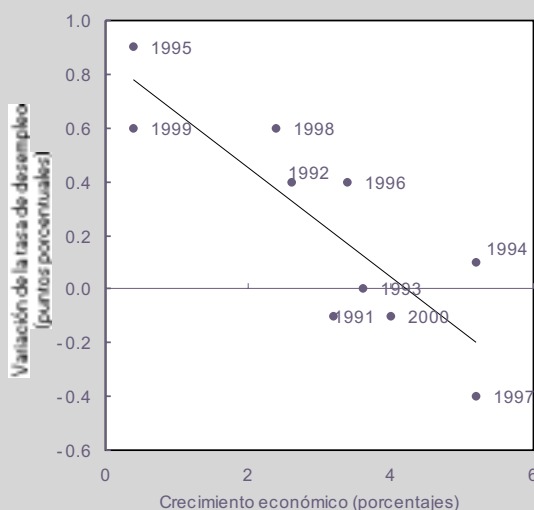
En consistencia con el bajo dinamismo de la generación de empleo a nivel regional, en la mayoría de los países los salarios medios reales tampoco mejoraron significativamente, aunque en algunos casos los avances en la reducción de la inflación y los incrementos de productividad favorecieron a las remuneraciones. De esta manera, la mediana de 10 países que disponen de información sobre la evolución de los salarios reales en el sector formal subió 1.5%.

El magro desempeño de la región en términos de empleo y salarios oculta el comportamiento heterogéneo de las economías. Al respecto pueden distinguirse tres grupos. El primero está formado por países donde un crecimiento relativamente elevado tuvo efectos muy favorables en los indicadores laborales. En México se

Recuadro 3
CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESEMPLEO EN LOS AÑOS NOVENTA

La relación entre el crecimiento económico y el desempleo es uno de los temas clave para el bienestar de la población. Como la expansión de la actividad económica suele incidir positivamente en la generación de nuevos puestos de trabajo, el impacto del crecimiento económico en el desempleo generalmente es favorable. En el caso de América Latina y el Caribe, esta relación se confirma en los años noventa: un bajo crecimiento económico a lo largo de un año produjo un fuerte aumento del desempleo, mientras un alto crecimiento lo redujo (véase el gráfico). Si bien la expansión de la actividad económica ha influido en forma favorable en el desempleo durante

los años noventa, es preocupante que el nivel de crecimiento necesario para que la tasa de desempleo bajara se haya ubicado en un nivel relativamente elevado, alrededor del 4%, que es donde la línea de tendencia del gráfico corta el eje horizontal. Con un crecimiento más bajo, el efecto de la mayor actividad económica también fue favorable, pero solamente en el sentido de frenar el aumento del desempleo, en 0.2 puntos por cada punto porcentual del crecimiento. Por lo tanto, la caída muy leve de la tasa de desempleo en el año 2000, con un crecimiento económico del 4%, no se aparta de la tendencia prevaleciente durante la década.



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

mantuvo la tendencia al aumento de la tasa de ocupación, vigente a partir de la recuperación posterior a la crisis de 1994-1995, de manera que a pesar de un incremento de la oferta laboral, la tasa de desempleo abierto siguió descendiendo. Esta mejoría se explica en gran parte por el aumento de la participación de los asalariados en el empleo total, sobre todo en empresas de tamaño medio y grande. La mayor demanda laboral y la baja de la inflación se reflejaron en el aumento de 6% de los salarios reales del sector formal, el más importante desde la crisis, mientras el salario mínimo real se mantuvo constante. Aun así, los salarios reales medios todavía están un 15% por debajo del año 1994.

En Brasil, se registró el primer aumento de la tasa de ocupación desde 1995. Sin embargo, como simultáneamente se incrementó la tasa de participación, el impacto en la tasa de desempleo fue limitado. El importante aumento del empleo (4.3% entre agosto de 1999 y el mismo mes de 2000) en las seis principales áreas metropolitanas se concentró en ocupaciones sin cobertura de la legislación social y laboral. El empleo asalariado formal también se expandió en forma marcada, destacándose el aumento de 4.7% en el sector manufacturero formal entre diciembre de 1999 y septiembre de 2000, después de una caída de casi 25% entre 1990 y 1999. Los salarios medios reales registraron una leve baja en el promedio anual (menor que el año anterior), mientras el salario mínimo real subió como consecuencia de su aumento nominal de 11% a partir del mes de abril.

En Nicaragua el crecimiento económico elevado, si bien inferior al del año anterior, tuvo efectos positivos en el desempleo y los salarios, mientras en República Dominicana la fuerte expansión del PIB –con un elevado dinamismo de actividades basadas en el uso intensivo de mano de obra como la industria manufacturera, el turismo y la construcción– incidió en un marcado incremento de la tasa de ocupación, que no influyó mayormente en la tasa de desempleo debido a que el dinamismo económico estimuló una mayor incorporación al mercado de trabajo (véanse los gráficos 14a y 14b).

El segundo grupo abarca una serie de países que mejoró su desempeño macroeconómico respecto de 1999 sin que ello tuviera un marcado efecto positivo en el empleo y el desempleo. En estos países la demanda laboral se mantuvo débil, debido a una combinación de factores: la concentración del crecimiento económico en sectores con poca intensidad de mano de obra y la debilidad de sectores que suelen tener un alto coeficiente de mano de obra, como la construcción y las pequeñas empresas; el típico rezago en la contratación de mano de

Gráfico 14a
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN URBANA
(Ocupados como porcentaje de la población en edad de trabajar)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

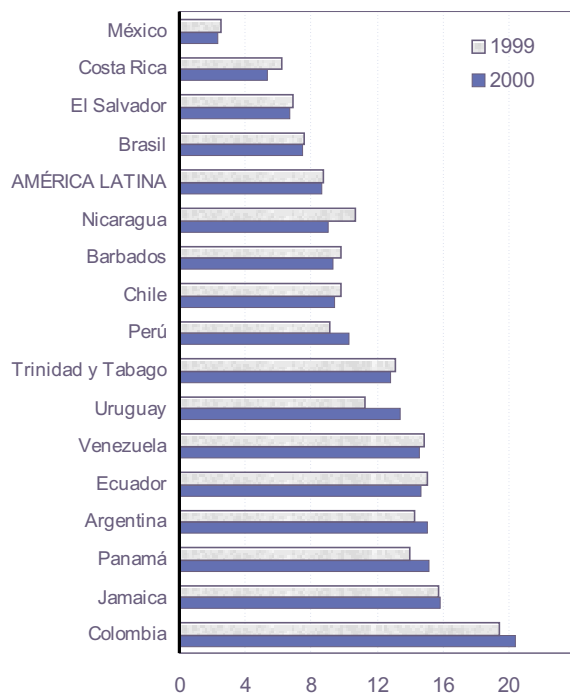
^a Promedio ponderado.

obra al término de una crisis económica; y la reacción de muchas empresas frente a las condiciones competitivas adversas, que incluía esfuerzos especiales por mejorar su productividad mediante recortes de personal.

Por lo tanto, la tasa de ocupación bajó, en Chile y Venezuela entre otros, a pesar de un crecimiento económico claramente mayor que el año anterior. Sin embargo, en ambos países la tasa de desempleo registró una leve reducción en la media anual, a causa del retiro de un segmento de la población activa del mercado de trabajo, lo que se expresó en una baja de la tasa de participación.

En contraste con esos dos países, en Colombia la tasa de ocupación aumentó levemente, pero también en este caso la demanda laboral fue débil y los nuevos empleos se concentraron en el sector informal. Además, debido al simultáneo incremento de la oferta laboral, la tasa de desempleo no registró ninguna mejoría. Si bien los datos sobre Perú son escasos, también en este caso se evidencia una debilidad en la generación de empleo urbano a pesar de la recuperación del crecimiento, lo que

Gráfico 14b
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO
(Tasa promedio anual)



Fuente: Véase el Apéndice Estadístico.

incidió tanto en la tasa de desempleo como en la evolución de los salarios reales. Ecuador también pertenece a este grupo, ya que aunque registró leves mejorías tanto en la tasa de ocupación como en la de desempleo, la moderada recuperación del crecimiento no estimuló la demanda laboral y, por lo tanto, los nuevos puestos de trabajo se concentraron en el sector informal, mientras los salarios reales registraron una nueva caída.

El tercer grupo está integrado por los países con un débil crecimiento económico que incidió en una baja de la tasa de ocupación y un aumento de la tasa de desempleo, así como un estancamiento de los salarios. A este grupo pertenecen Argentina y Uruguay, así como Bolivia y Paraguay, países que todavía cuentan con escasa información sobre la evolución de los indicadores laborales en 2000, y Costa Rica. En Argentina el empleo formal disminuyó al tercer trimestre, sobre todo en la construcción, el comercio, la agricultura y algunos rubros manufactureros, mientras las actividades financieras e inmobiliarias registraron cierta expansión. En Costa Rica la acentuada pérdida de dinamismo del crecimiento económico se tradujo en una caída de la tasa de ocupación y, específicamente, un estancamiento del empleo formal. Por lo tanto, el desempleo abierto se contrajo sólo gracias a una menor participación laboral.

AMÉRICA DEL SUR

Argentina

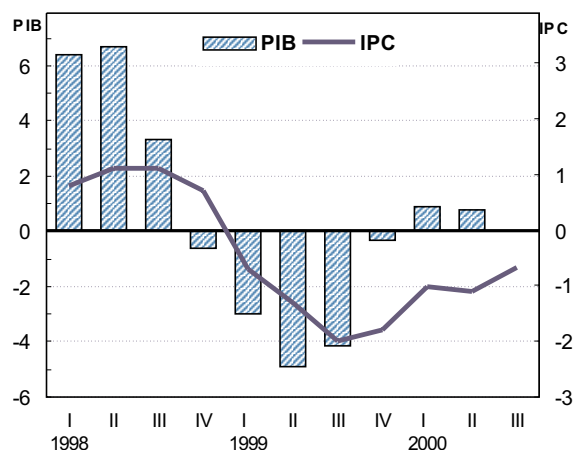
Al persistir las deterioradas condiciones de financiamiento externo y las dificultades para reducir el déficit fiscal, la economía argentina siguió en el año 2000 sumida en la crisis a que se precipitó a mediados de 1998. El producto se mantuvo estancado luego de la baja del año anterior, en tanto que la inversión fija volvió a declinar. En presencia de una alicaída demanda, la variación del índice de precios al consumidor fue nuevamente negativa y el desempleo rebasó el 15%. Debido al alza del petróleo, subieron los precios medios de exportación, en tanto el volumen agregado aumentó moderadamente, con lo que el año cerraría con un superávit en el comercio de bienes (f.o.b.) de 1 800 millones de dólares. Pese a los mayores pagos por servicios financieros, la brecha de la cuenta corriente se contrajo.

La política económica se ocupó de variados temas, como el régimen impositivo para las inversiones en capital físico, las normas del mercado de trabajo, los criterios de regulación en áreas de servicios públicos y la integración regional, pero el centro de atención estuvo en las finanzas públicas, por lo que se adoptaron diversas medidas para aumentar ingresos y disminuir gastos. Aunque en grado inferior al previsto, el gobierno nacional habría logrado incrementar el superávit primario, pero el déficit financiero se amplió. El crédito externo experimentó intensos altibajos, dado que empezó el año bastante fluido para restringirse posteriormente en forma marcada. En una situación política compleja, la drástica retracción de la demanda de

títulos argentinos en octubre y noviembre creó graves tensiones en los mercados de activos. En tales circunstancias, se negoció un paquete crediticio de elevado monto (especialmente con organismos multilaterales) y se anunciaron medidas orientadas a reforzar la solvencia fiscal a mediano plazo, sin perjuicio de corregir al alza la previsión del déficit para el año entrante.

Las autoridades que asumieron en diciembre de 1999 reafirmaron la vigencia del régimen monetario y manifestaron preocupación por las tendencias de las cuentas fiscales. Los anuncios tributarios incluyeron modificaciones en el impuesto a las ganancias y un gravamen transitorio sobre las rentas altas; se amplió la

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN (Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

base del IVA, y se elevaron los tributos sobre las ventas de diversos productos, al tiempo que se cancelaba la aplicación prevista de rebajas en las contribuciones de seguridad social. Además, el gobierno nacional acordó con las provincias mecanismos de transferencia de recursos por coparticipación en impuestos. En enero se concretó un acuerdo con el Fondo Monetario, que contemplaba un déficit de 1.7% del PIB (2.7% al incluir la pauta indicativa para los déficit provinciales).

Las medidas fiscales estuvieron orientadas a reducir las primas de “riesgo país” y mejorar las condiciones del crédito al sector privado. Pese a la reducción inicial de las tasas de interés, la actividad no despegó, en detrimento de los ingresos tributarios esperados. Si bien se cumplieron las metas de déficit del primer trimestre, las cifras de abril suscitaban inquietud y los precios de los títulos se desplomaron. El gobierno decidió recortes en el gasto, incluidas reducciones en los salarios superiores de la administración, y dispuso facilidades de pago para las deudas impositivas.

Aunque la tensión en los mercados financieros se aplacó, las tasas de rendimiento siguieron más altas que en los meses previos. Desde el punto de vista fiscal, el déficit financiero del primer semestre se ajustó a lo pautado, debido a la disminución nominal del gasto primario. La recaudación tributaria mostró una suba, atribuible a la evolución del segundo trimestre, en que influyó la moratoria. Comparando con el mismo período

de 1999, cayeron los impuestos de seguridad social y sobre el comercio exterior, aumentó levemente el IVA y subieron los gravámenes sobre productos específicos y los impuestos sobre renta y patrimonio.

El largo período de baja actividad, la debilidad de las señales de recuperación y, probablemente, la percepción de que la política económica se concentraba en el ajuste generaron un clima pesimista que redundó en comportamientos precautorios y en la contacción del gasto privado. En octubre el gobierno anunció medidas para favorecer la inversión, como reducciones en el impuesto sobre intereses pagados, modificaciones al tratamiento fiscal de las amortizaciones y devoluciones de IVA. Al mismo tiempo, decidió prorrogar concesiones de explotación de combustibles y acelerar la negociación de contratos para inversiones en caminos y ferrocarriles.

Estos anuncios se efectuaron en un momento de turbulencia política, marcada por la renuncia del Vicepresidente y tensiones al interior de la coalición oficialista. Asimismo, analistas y operadores financieros manifestaron dudas sobre las posibilidades de acceso al crédito para el sector público. La desconfianza se manifestó en la demanda de bonos, cuyos rendimientos treparon hasta valores característicos de estados de extrema tensión. Para apaciguar la convulsión financiera el gobierno negoció un paquete de créditos contingentes. El programa asociado de políticas contempla el compromiso de las provincias de congelar los niveles nominales de gasto primario y reformas al sistema de seguridad social. Los recursos provenientes del acuerdo con el Fondo Monetario, se proyecta modificar la ley de “solvencia fiscal”, previéndose a corto plazo un mayor déficit público, que debiera desaparecer en un lapso de cinco años, para lo cual habrá nuevas restricciones al gasto.

En lo inmediato, tales acciones tenían por objeto restablecer la liquidez e inicialmente se observó alguna reanimación en la demanda de títulos. En condiciones todavía inciertas y con estrechos horizontes de decisión, seguía planteada la búsqueda de una perspectiva de crecimiento que permitiera fundamentar las decisiones de gasto y financiamiento y aliviar de modo sostenible las presiones sobre las finanzas públicas.

Ante el relajamiento de la política fiscal y una oferta crediticia comparativamente fluida, la producción insinuó algún repunte a finales de 1999, pero en el primer semestre de 2000 el PIB desestacionalizado declinó. En el plano sectorial, hubo caídas en la construcción y la actividad agropecuaria (pese al repunte de la cosecha de granos). La producción minera creció y la actividad industrial aumentó ligeramente. Se elevó la producción

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	3.9	-3.4	0.0
Precios al consumidor	0.7	-1.8	-0.7
Salario real	-0.3	0.3	1.5
Dinero (M1)	0.9	-2.1	-1.9
Tipo de cambio real efectivo ^b	-3.0	-7.4	0.9
Relación del intercambio	-4.6	-5.2	6.4
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	12.9	14.3	15.1
Resultado fiscal/PIB	-1.4	-1.7	-2.0
Tasa de interés real pasiva	6.6	9.4	8.9
Tasa de interés real activa	9.6	12.4	11.7
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	31 093	27 757	31 100
Importaciones de bienes y servicios	38 493	32 557	33 700
Saldo en cuenta corriente	-14 698	-12 155	-10 400
Cuenta de capital y financiera	18 790	13 355	8 400
Balanza global	4 092	1 200	-2 000

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

de diversos bienes intermedios y la fabricación de automóviles mejoró a partir de muy bajos niveles. En cambio, disminuyó la producción de insumos para la construcción y de artículos para el hogar. El producto de los servicios se incrementó moderadamente. En conjunto, hasta bien avanzado el segundo semestre la actividad mostraba una débil expansión, de manera que el producto agregado del año habría sido similar al de 1999.

El descenso en el coeficiente de empleo hizo que en el promedio anual la desocupación subiera a 15.1%, el mayor nivel en tres años, al tiempo que los salarios en la industria manufacturera se mantuvieron estables en términos reales.

Los precios al consumidor declinaron 0.7% durante los primeros once meses. La caída fue más aguda en los servicios cuya oferta ha provenido tradicionalmente del sector privado, mientras que los precios de los bienes variaron muy poco. La traslación de impuestos y la suba

del petróleo influyeron sobre los combustibles; asimismo, hubo alzas en las tarifas eléctricas.

La variación de los precios internos fue nuevamente más baja que la inflación internacional, de modo que el tipo de cambio real de las importaciones siguió subiendo en forma paulatina respecto del dólar. La apreciación de esa divisa frente a otras monedas erosionó en diversos mercados la competitividad argentina.

El déficit en cuenta corriente volvió a disminuir, pero sería superior este año a 3.5% del PIB. Los pagos netos a factores se habrían elevado a unos 8 300 millones de dólares, nivel 85% superior al de cinco años antes y equivalente a más de 30% de las exportaciones de bienes. El ingreso neto de capitales se contrajo a unos 8 400 millones de dólares y, asociada a una menor demanda de base monetaria, se anotó una merma en las reservas.

Los valores de exportación de bienes recuperaron buena parte de la caída experimentada en 1999, gracias al apreciable aumento de los precios. Sin embargo, al excluirse los combustibles los precios medios de exportación en el primer semestre fueron similares a los del mismo período del año anterior.

El análisis de los datos para los primeros ocho meses del año deja de manifiesto el incremento de los valores exportados de combustibles, no obstante la disminución de su volumen. También crecieron (cerca de 15%) las ventas de manufacturas de origen no agropecuario, aunque la difundida suba compensó sólo parcialmente la caída de 1999. En el leve aumento de los valores exportados de bienes primarios influyó el comportamiento de cereales y semillas oleaginosas. Disminuyeron las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario, con una intensa caída de las grasas y los aceites, atribuible al debilitamiento de la demanda externa; por el contrario, aumentaron las ventas de carnes y residuos de las industrias alimentarias.

La información para los primeros ocho meses da cuenta de un leve repunte de las importaciones, con retrocesos en el caso de las de bienes de capital y fuertes alzas en las de bienes de consumo y productos intermedios.

Aunque la participación del Mercosur en las exportaciones mejoró, se mantuvo bastante por debajo de los registros previos a 1999. El quiebre de la tendencia expansiva del comercio intrarregional dio origen a largas y tensas negociaciones sobre el intercambio de productos tales como los automotores, en tanto que en el plano macroeconómico los gobiernos acordaron establecer pautas para la evolución de indicadores fiscales y de precios.

Bolivia

Merced al empuje de las exportaciones, especialmente de gas natural a Brasil, el ritmo de expansión de la economía boliviana subió a 2.0% (0.6% en 1999), pero quedó lejos de la meta (4.0 - 4.5%), a causa de la debilidad de la demanda interna y de las protestas campesinas en el último cuatrimestre, que prácticamente paralizaron el país. La inflación anualizada se acercó a 4% en noviembre. Se estima que el déficit fiscal seguirá siendo representando del orden del 4% del PIB. La materialización del grueso de los proyectos de las empresas capitalizadas y el término de las obras de construcción del gasoducto a Brasil explican la caída de la inversión extranjera directa.

En abril el gobierno decidió lanzar un Programa de Reactivación Económica (PRE) destinado a mejorar el financiamiento bancario a las empresas, acelerar la construcción de obras de infraestructura e implementar planes ocupacionales de emergencia, pero la respuesta del sector privado fue escasa y la tardía aprobación por el Congreso de las leyes requeridas frustró la aplicación de algunas de las iniciativas.

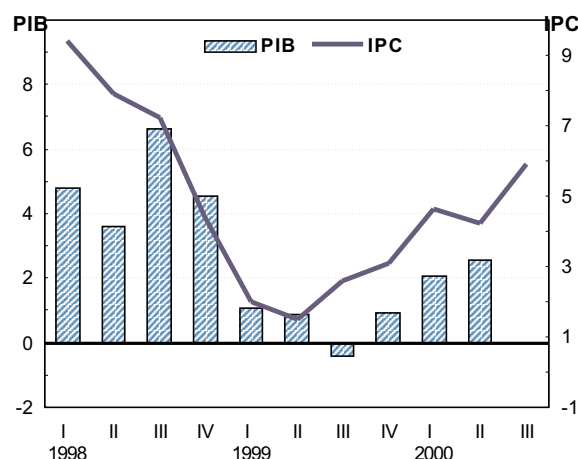
La política monetaria mantuvo su carácter restrictivo. La comparación de los agregados monetarios entre septiembre 1999 y septiembre de 2000 revela un incremento de apenas 3% en M1-M4. La base monetaria se expandió 8% y la emisión creció un 3%. En los nueve primeros meses del año la evolución de la mayoría de los principales agregados monetarios fue más contractiva. La base monetaria se retrajo 15%. Los agregados M1-M4, en moneda nacional, registraron caídas del orden de 10%, mientras tanto aquellos en moneda extranjera anotaban modestos incrementos. Este panorama restrictivo se relaciona con una débil demanda de dinero, atribuible a las desfavorables expectativas de los agentes o a la erradicación forzosa de cocaleros y la implementación de la Ley de Aduanas, medidas que restaron liquidez al sector informal. Las tasas de interés, en moneda nacional y extranjera, se mantuvieron estables y las reservas internacionales disminuyeron de 1100 millones de dólares al principio del año a menos de mil millones de dólares a finales de septiembre.

Al igual que en 1999, el Gobierno se vio obligado negociar con el Fondo Monetario un aumento del déficit fiscal de 3.7 a 4 % del PIB, para financiar el programa de

reactivación económica y solucionar los conflictos sociales que estallaron en el último cuatrimestre. Gran parte del déficit, 3.7% del PIB, corresponde al costo de la reforma del sistema de pensiones.

El Banco Central mantuvo el régimen cambiario de paridad móvil, en el que el ritmo de devaluación depende de la trayectoria de las variables macroeconómicas. La devaluación de aproximadamente 0.5% mensual instaurada en marzo de 1999 fue mantenida durante el 2000 y, por lo que a fines de noviembre la devaluación

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	5.5	0.6	2.0
Precios al consumidor	4.4	3.1	3.8
Salario real	3.9	6.3	...
Dinero (M1)	10.0	-3.7	3.1
Tipo de cambio real efectivo b	-2.6	-0.2	2.9
Relación del intercambio	-4.9	-0.1	2.0
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	4.1	6.1	...
Resultado fiscal/PIB	-4.0	-3.9	-4.0
Tasa de interés real pasiva	4.8	9.9	6.0
Tasa de interés real activa	30.7	32.5	30.1
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	1 355	1 310	1 445
Importaciones de bienes y servicios	2 200	1 989	2 095
Saldo en cuenta corriente	-677	-557	-600
Cuenta de capital y financiera	778	515	365
Balanza global	-101	-42	-235

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

nominal acumulada bordeaba el 6%, lo que dio origen a una pequeña depreciación del tipo de cambio real con respecto a los socios comerciales más importantes.

A principios del año Bolivia fue calificado como país elegible para acceder a una nueva iniciativa de reducción de la deuda externa. Se determinó, en principio, un alivio adicional de la deuda de 854 millones de dólares en valor presente, equivalente a 1300 millones de dólares en valor nominal. Alrededor de dos tercios de este monto serán proporcionados por los acreedores multilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Fondo Monetario y la Corporación Andina de Fomento) y el resto, por los acreedores bilaterales. La asignación de los recursos del alivio de la deuda ha sido evaluada por la sociedad civil en la instancia denominada Diálogo Nacional 2000.

Las actividades primarias y las comunicaciones fueron las de mejor desempeño, en contraste con el retroceso de la construcción, especialmente la privada. En el sector agropecuario destacaron los aumentos de las cosechas de trigo y de soja. Los precios y los embarques

de zinc, oro y estaño, principales minerales de exportación, registraron considerables incrementos que sustentaron la recuperación del sector, el más golpeado por la crisis internacional en 1999. La maduración de cuantiosas inversiones redundó en una considerable mejoría del sector de hidrocarburos, en el que la producción de gas natural se amplió 22%, a consecuencia de las mayores exportaciones a Brasil.

La inflación acumulada durante los primeros once meses del año alcanzaba a 3.2%; y en los últimos 12 meses, a algo menos de 4%, con bruscos aumentos en septiembre y octubre (1.8 y 1.3% respectivamente), asociados al estallido de conflictos sociales. Sin embargo, en el mes de noviembre se produjo una caída importante (-2.5%) en el nivel de la inflación. En el repunte inflacionario gravitaron también el alza de los precios internacionales del petróleo y el aumento, a comienzos de año, del impuesto al consumo específico.

Los escasos antecedentes disponibles acerca del mercado de trabajo dan cuenta de un agravamiento de la desocupación, después de haber subido de 4.1 de 1998 a 6.1 en 1999.

El déficit en cuenta corriente se ubicará en torno del 7% del producto, cifra semejante al de 1999. El sustancial aumento de las exportaciones de bienes (15%) duplicó el correspondiente a las importaciones (7%). Importante fue también el incremento de los pagos factoriales, asociado a la privatización (capitalización) de empresas públicas en años anteriores. Las transferencias corrientes se mantuvieron en el nivel de los últimos años.

Dentro de las importaciones destacó el crecimiento de las de bienes de consumo, materias primas y productos intermedios. Las compras de bienes de capital, por el contrario, declinaron, debido principalmente al repliegue de la inversión extranjera directa.

El incremento de las exportaciones estuvo encabezado por las de gas natural a Brasil, seguidas por las de soja y productos de soja. Favorable fue también el desempeño de las ventas de minerales y manufacturas.

El balance en la cuenta de capital se redujo en forma importante, registrándose por primera vez en varios años una caída de 165 millones de dólares en las reservas internacionales.

A finales de septiembre el saldo de la deuda externa de mediano y largo plazo (4 426 millones de dólares) era 3% inferior al registrado el 31 de diciembre anterior, disminución atribuible a variaciones cambiarias y condonaciones de la deuda efectuadas en el marco de la primera iniciativa de reducción de la deuda externa. Especialmente importante fue la condonación de la deuda bilateral con Japón.

Brasil

Después de un bienio de recesión, escalada inflacionaria, fuerte devaluación, pérdidas de reservas y elevado déficit fiscal, el año 2000 la economía brasileña creció 4%, el déficit en cuenta corriente disminuyó a 4.1% del PIB (4.5% en 1999) y los precios subieron sólo 5.5%. La inversión extranjera directa volvió a crecer, cubriendo el grueso de la brecha de la cuenta corriente y de los egresos netos en otros rubros de la cuenta de capital. En tanto, el déficit fiscal se redujo a menos de 5% del PIB (casi 10% en 1999).

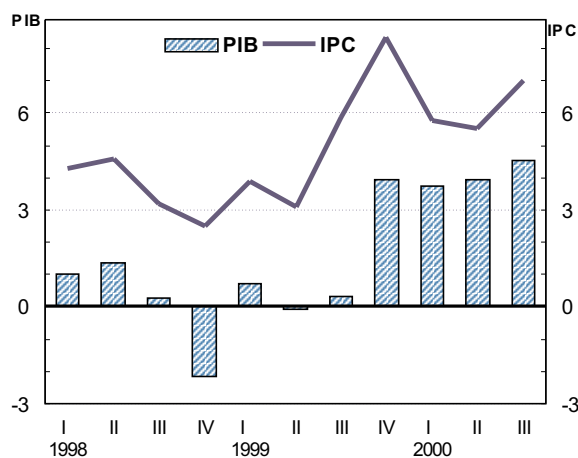
La política monetaria adoptó el sistema de metas de inflación, estableciéndose una meta de 6% para 2000 y de 4% para 2001. En tanto, el Banco Central disminuyó la tasa de interés básica anual de 19% a fines de 1999 a 16.5% en julio siguiente, poco más de 10% en términos reales, pero ésta se mantuvo invariable hasta casi el final del año, debido a la incertidumbre externa. El 20 de diciembre se redujo dicha tasa a 15.75%. Asimismo, el Banco Central rebajó los encajes bancarios, lo que provocó una expansión de los medios de pago de un 25%. Esta mayor liquidez y el menor costo del dinero contribuyeron al incremento del crédito al sector privado.

Los ingresos del gobierno federal se redujeron 2.6% en términos reales. En ello incidió la fuerte disminución de los ingresos transitorios que habían sido muy importantes en el ejercicio anterior, como los provenientes de las concesiones, y la desaparición del superávit de la cuenta correspondiente al petróleo, dado que no se había traspasado totalmente a los consumidores el alza de precio del crudo. A fin de revertir esta situación, el gobierno aumentó en julio los precios de los combustibles. En tanto, la recaudación de la mayoría de los tributos ordinarios se elevó debido a la reactivación económica, al alza de las tasas impositivas y a una mejor administración tributaria. A su vez, los gastos totales tuvieron una reducción mayor a la de los ingresos, a raíz de la fuerte disminución de los pagos por intereses de la deuda pública, que en términos nominales descendieron de 9.9% del PIB en 1999 a 4.7% en el 2000. En cambio, los otros egresos se mantuvieron

prácticamente estables. De este modo, el déficit del gobierno federal se contrajo de 6.9% del PIB a sólo 2.2%.

Por su parte, los estados y municipios y las empresas estatales tuvieron un mejor desempeño. En los primeros, el aumento de la recaudación obedeció al mayor nivel de actividad. Además se concretaron acuerdos de renegociación con el gobierno federal que obligan a los gobiernos subnacionales a pagar intereses por sus deudas y a disminuir el nivel de endeudamiento. En las empresas

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	0.2	0.9	4.0
Precios al consumidor	2.5	8.4	5.5
Salario real	0.0	-4.4	-1.3
Dinero (M1)	7.1	22.7	22.8
Tipo de cambio real efectivo ^b	5.2	50.6	-7.4
Relación del intercambio	-2.1	-9.7	-7.4
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	7.6	7.6	7.5
Resultado fiscal/PIB	-8.0	-9.5	-4.6
Tasa de interés real pasiva	24.1	19.8	10.7
Tasa de interés real activa	88.5	75.2	36.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	59 570	55 813	64 200
Importaciones de bienes y servicios	75 835	63 472	71 200
Saldo en cuenta corriente	-33 616	-24 996	-24 500
Cuenta de capital y financiera	17 314	8 230	21 300
Balanza global	-16 302	-16 766	-3 200

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

estatales destacó el incremento de las utilidades de PETROBRAS.

Junto con el inicio del año entró en vigencia la ley de responsabilidad fiscal, que limita la acción de los gestores públicos en la creación de nuevos gastos y exige establecer metas fiscales anuales y plurianuales sobre resultados y nivel de endeudamiento de cada gobierno.

Con el traspaso de la propiedad de dos importantes bancos estatales siguió adelante el ajuste del sistema financiero. Las ventas de estos bancos y de algunas empresas estatales de distribución de energía eléctrica dejaron de manifiesto la voluntad de proseguir con las privatizaciones. En tanto, continuaron los esfuerzos por modificar normas legales a fin de permitir la venta de las empresas generadoras de energía federales y del sistema de saneamiento.

La política de flotación libre no causó mayores fluctuaciones en el tipo de cambio, gracias a la cuantiosa entrada de inversión directa extranjera, con lo que la divisa brasileña se valorizó en términos reales frente a una canasta de monedas. Sin embargo, la persistencia de un elevado déficit externo expone a Brasil a choques del mercado financiero internacional, que con el nuevo

régimen cambiario se manifiestan en intensas fluctuaciones. En los últimos meses del año el tipo de cambio, que se había estabilizado en torno de 1.85 reales por dólar, se elevó a cerca de 2 reales, ante el deterioro de la situación argentina, el alza del precio del petróleo, las expectativas de alzas de las tasas internacionales de interés, la mayor volatilidad de los mercados bursátiles norteamericanos y la persistencia del déficit comercial.

La meta inflacionaria acordada con el Fondo Monetario para 2000 fue lograda a cabalidad, ya que la variación anualizada del IPC se ubicó en el rango de 6%, pero su cumplimiento pareció difícil en julio y agosto, cuando el alza mensual ascendió en promedio a 1.5%. Esto se debió a los efectos adversos de las condiciones climáticas para los precios agrícolas, el incremento de las tarifas de los servicios públicos y la escalada de los precios de los combustibles, los cuales subieron 20% en julio y agosto.

El mercado financiero acogió con desasosiego el diagnóstico gubernamental de que se trataba de un fenómeno transitorio y la decisión consiguiente de perseverar en la reducción de las tasas de interés, pero los temores se aplacaron con el retorno en septiembre a cifras de IPC bajas, en condiciones de razonable crecimiento y devaluación cambiaria.

La recuperación se sustentó en el dinamismo exportador y, especialmente, en el sostenido descenso de las tasas de interés y la ampliación del crédito al consumo. Significativo fue el repunte de la industria manufacturera (6%), destacando el desempeño de los bienes de consumo duradero (17%) y los bienes de capital (10%). Debido a los trastornos climáticos, la actividad agrícola aumentó apenas 2.5%, mientras que la construcción se recuperó (3.5%) de la caída del año anterior. Ante el estancamiento de las actividades del gobierno, atribuible a la política de control del gasto, los servicios aumentaron sólo moderadamente.

La mayor actividad contribuyó a la creación de casi un millón de puestos de trabajo, lo que se tradujo a partir de junio en un marcado descenso del desempleo, con lo que en septiembre esta tasa fue inferior a 7%. Por otra parte, retornaron al mercado muchas personas que buscaban empleo, expandiéndose la fuerza de trabajo y, por consiguiente, atenuando la reducción de la tasa de desempleo. Asimismo, hubo un fuerte incremento de las contrataciones en actividades formales. El salario real cayó en el primer semestre, pero luego anotó un alza moderada.

La sustentabilidad del crecimiento no está asegurada, debido a la notable vulnerabilidad externa. Pese a la devaluación, todavía no se genera un superávit comercial cuantioso. Las exportaciones se expandieron,

pero las importaciones siguieron altas, debido a los mayores costos del petróleo y la dependencia de insumos industriales y bienes de capital importados.

El deterioro de la relación entre el euro y el dólar también erosionó la competitividad de los productos brasileños en el importante mercado europeo (27% de las exportaciones), pero a la vez hizo caer los precios de los productos importados. A comienzos de año se había proyectado un superávit de 6 000 millones de dólares en el comercio de bienes, pero el resultado fue un déficit de 500 millones, con lo que la brecha en cuenta corriente ascendería a 24 500 millones de dólares, en todo caso algo inferior a la de 1999.

El volumen exportado aumentó 12%, pero los precios subieron sólo 1%, arrastrados por los productos básicos, ubicándose 18% por debajo de la cifra de 1997, el máximo de la década. En tanto, la suba del petróleo incrementó en 73% el valor importado en ese rubro y en 5% el monto global. El déficit del balance de servicios se incrementó levemente, a lo que contribuyó el aumento de los gastos en viajes y transportes. El déficit de la cuenta de factores prácticamente no varió y los pagos netos de intereses se mantuvieron en 16 000 millones.

El ingreso neto de capitales ascendió a 21 300 millones de dólares, cifra inferior al déficit de la cuenta corriente, por lo que el balance global anotó un déficit de 3 200 millones. Los flujos de capitales de largo plazo

llegaron a más de 30 000 millones de dólares; en cambio, los otros capitales registraron un egreso neto de 9 000 millones. Entre los ingresos de largo plazo volvieron a destacar las inversiones extranjeras directas, con alrededor de 30 000 millones, de modo que el ingreso neto por este concepto en el trienio llegó a 90 000 millones de dólares. Aunque una parte de tales ingresos provino de las privatizaciones, el grueso se destinó a adquisiciones y fusiones de empresas. Los flujos de préstamos de mediano y largo plazos, bonos y notas se han recuperado, pero a niveles inferiores a los observados en 1997, antes del estallido de la crisis. Esta cautela del sistema financiero internacional queda de manifiesto en la mantención de plazos cortos y altos márgenes para el sector privado no financiero.

El sector público procuró fortalecer la inserción del país en el mercado financiero internacional. El Tesoro colocó títulos con plazos de hasta 30 años para sustituir deudas antiguas y buscar un mejoramiento de su clasificación internacional. En octubre, una de las principales empresas calificadoras de riesgo anunció una revisión favorable para Brasil. Por otra parte, el gobierno ha trabajado con los organismos multilaterales (Banco Interamericano y Banco Mundial) para mantener un flujo positivo de financiamiento. A fin de fortalecer la confianza de los inversionistas, Brasil pagó anticipadamente casi todos los préstamos obtenidos como parte del paquete de ayuda de fines de 1998.

Chile

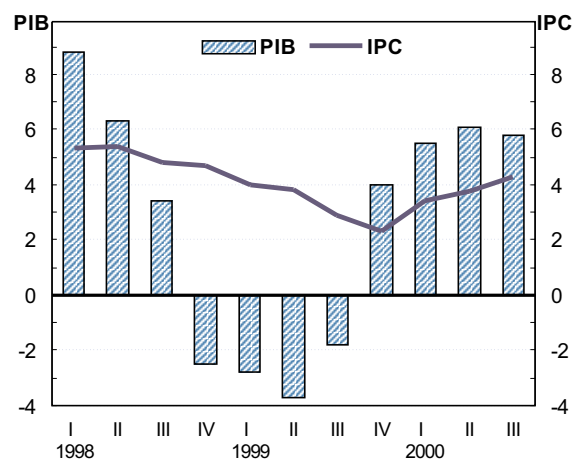
La economía chilena crecerá el año 2000 en alrededor de 5.5%, algo menos de lo postulado por el gobierno que asumió en marzo, perteneciente a la misma coalición que ha estado en el poder desde 1990, en el marco de una política orientada a revertir el déficit fiscal y generar un superávit de carácter estructural. Las exportaciones siguieron impulsando el crecimiento, apoyadas en la mejora de los precios de los principales productos que el país coloca en los mercados mundiales. Por el contrario, la escalada del precio del petróleo erosionó en alrededor de 800 millones dólares el ingreso nacional y deprimió el gasto de las personas, lo que sumado al debilitamiento de la afluencia de capitales y a una política monetaria algo más contractiva, redujo el efecto de las medidas orientadas a fortalecer la reactivación y abatir el desempleo. La trayectoria de la demanda interna, aunque positiva, apenas compensó la caída del año precedente. Las tasas de expansión más altas se registraron en los sectores primario y de servicios básicos, mientras la industria manufacturera y el comercio se incrementaron aproximadamente en la misma proporción que el producto y la construcción volvió a contraerse.

El valor de los bienes exportados aumentó 17%, ubicándose en el rango de los 18 500 millones de dólares, debido a que la reactivación de la demanda asiática empujó al alza los precios de los productos forestales y del cobre. A su vez, el incremento del tipo de cambio real fortaleció la competitividad de las exportaciones, en especial de las no tradicionales, cuyo volumen se amplió 9%.

Muy deprimida, en cambio, siguió hasta bien entrado el año la construcción, sector íntimamente ligado a la inversión y a la absorción de mano de obra. Tal desempeño, la menor afluencia de capitales externos y la culminación de grandes proyectos determinaron que la inversión, que ya había retrocedido 17% en 1999, siguiera arrojando cifras negativas en el primer semestre, tendencia que sólo se revirtió en el tercer trimestre.

El objetivo del Banco Central de mantener controlada la inflación y el del Ministerio de Hacienda, de equilibrar las cuentas fiscales, conspiraron contra una reactivación más vigorosa del gasto y del mercado laboral. Por consiguiente, entre enero y septiembre el desempleo nacional subió de 8.4 % a 10.7%, pero noviembre había retrocedido a 10%.

CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tsas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	3.9	-1.1	5.5
Precios al consumidor	4.7	2.3	4.7
Salario real	2.7	2.4	1.5
Dinero (M1)	-8.3	20.2	3.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	3.5	5.2	1.2
Relación del intercambio	-11.8	0.4	1.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	6.4	9.8	9.4
Resultado fiscal/PIB	0.4	-1.5	-0.1
Tasa de interés real pasiva	9.5	5.1	5.6
Tasa de interés real activa	14.5	9.0	10.5
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	18 949	19 406	22 150
Importaciones de bienes y servicios	21 580	18 056	21 180
Saldo en cuenta corriente	-4 143	-78	-865
Cuenta de capital y financiera	2 004	-670	365
Balanza global	-2 139	-748	-500

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

Durante el primer trimestre la tasa de interés fue elevada en dos ocasiones, hasta sumar un aumento de 50 puntos base. La política monetaria se orientó a contener la inflación frente a las presiones tanto de costos, inducidas por la escalada de los precios del petróleo, como de demanda, previstas ante la alentadora evolución del nivel de actividad en el último trimestre de 1999. Estas medidas fueron adoptadas por el Banco Central pese a que el crecimiento del crédito venía declinando respecto de lo observado en el cuatrimestre precedente. Tampoco se consideró que la afluencia de capitales externos sería significativamente inferior a la de años anteriores. Con el fin de estimularlos, en mayo el Banco Central decidió eliminar el requisito de permanencia mínima de un año que se aplicaba a las inversiones externas. Otras importantes medidas adoptadas con posterioridad fueron la abolición del impuesto sobre las ganancias de capital a no residentes y la flexibilización en el porcentaje de endeudamiento ingresado como inversión extranjera.

La cautelosa política monetaria fue acompañada de una reducción del crecimiento del gasto, lo que permitió equilibrar las cuentas, tras el déficit equivalente a 1.5% del PIB en que había incurrido el sector público no financiero en 1999. La relación entre el gasto fiscal y el producto se mantuvo estable en el primer semestre y mostró una leve caída en el tercer trimestre, al tiempo que los ingresos acusaban un fuerte incremento, consistente con la recuperación del nivel de actividad. La ejecución presupuestaria se mantuvo dentro de los rigurosos márgenes definidos por las nuevas autoridades, pese a la adopción de medidas extraordinarias para ampliar la vigencia de los programas ocupacionales de emergencia.

En el tercer trimestre la recuperación dio señales de debilitamiento. La expansión anualizada de la cantidad de dinero privado en su acepción más amplia, que había sido de 17.7% en enero, cayó a 6.7% en julio, mientras que el desempleo seguía en alza. El Banco Central redujo entonces la tasa de interés en 50 puntos base, en tanto que el Ministerio de Hacienda anunció medidas tendientes a mejorar el acceso al crédito, profundizar la integración financiera y flexibilizar la regulación sectorial. Para robustecer la demanda se decidió hacer entrega de un bono extraordinario de 10 000 pesos a los beneficiarios del subsidio único familiar, proceder a una devolución anticipada de impuestos a cerca de un millón de personas naturales y realizar una repactación de las deudas tributarias.

Empeñadas en atenuar los efectos de los periódicos choques externos a que se ha visto expuesta la economía chilena, las autoridades se comprometieron con un nuevo diseño de política macroeconómica. Por el lado fiscal se busca a partir de 2001 generar un superávit estructural equivalente a un 1% del PIB. En cuanto a la gestión monetaria, el Banco Central se propone mantener la inflación en un rango de 2 a 4%, centrando su interés en la inflación subyacente para el horizonte de 1 a 12 meses; y en el IPC, para el de 13 a 24 meses. Además, cada vez que el desempleo supere un determinado umbral, se activará un fondo para la implementación de planes ocupacionales de emergencia.

La inflación subyacente o de tendencia, que excluye el impacto de los precios externos, se mantuvo estable en el rango del 3% esperado por el Banco Central. La inflación efectiva, que en términos anualizados llegó en noviembre a 4.7%, se vio particularmente afectada por el alza de los precios de los combustibles y del tipo de cambio nominal, que incidió sobre el precio de las importaciones. El crecimiento de los salarios reales se moderó en el transcurso del año, alcanzando en promedio a 1.5%.

La supresión de la banda en septiembre de 1999 flexibilizó el mercado cambiario en el año 2000. La devaluación del peso mostró una aceleración en el segundo semestre y a comienzos del cuarto trimestre las cifras anualizadas daban cuenta de un alza de 3% en el tipo de cambio real.

Las importaciones acusaron un importante repunte (20%) a partir del bajo nivel registrado en 1999, pero el buen desempeño de las exportaciones permitió que la balanza comercial de bienes arrojará un superávit de 1 500 millones de dólares. La cuenta de capitales de la

balanza de pagos anotó un movimiento pequeño (370 millones de dólares), por lo que fue necesario utilizar 500 millones de las reservas internacionales para completar el financiamiento del déficit en cuenta corriente de 870 millones. A fines del tercer trimestre, la inversión extranjera acumulaba salidas por 780 millones de dólares, en contraste con el ingreso de 4 500 millones el año anterior, en tanto que la compra de activos en el exterior (2 800 millones de dólares) excedió con holgura la entrada de capitales al amparo del Decreto Ley 600 y el capítulo XIV.

Colombia

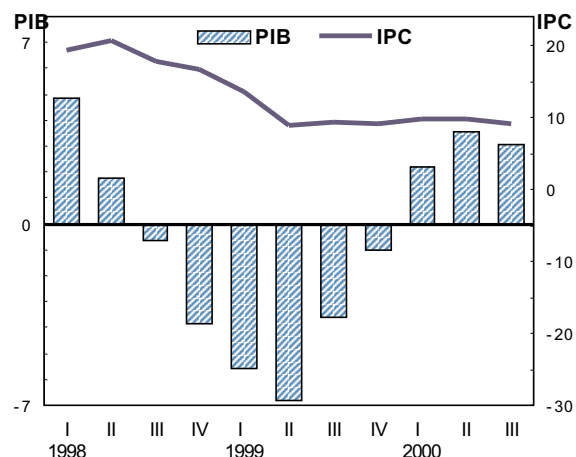
Después de haberse precipitado en 1999 a la depresión más profunda del siglo XX, con una caída de 4.3% en el producto, la economía colombiana experimentó una moderada recuperación (3%) en el año 2000, encabezada principalmente por las exportaciones, en especial las petroleras. Sin embargo, el repunte fue insuficiente para abatir el desempleo que se mantuvo en un elevado 20% en las siete áreas metropolitanas.

Otros indicadores macroeconómicos evolucionaron favorablemente. La inflación continuó su trayectoria declinante, y se espera que a fines de año sea inferior a 9%, por debajo de la meta fijada por las autoridades. Desempeño semejante se espera de las cuentas fiscales, ya que los altos precios internacionales del petróleo y la recuperación interna, que se tradujo en un incremento de las importaciones, contribuirán al cumplimiento del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional suscrito en diciembre de 1999.

El sector externo resultó favorecido por la escalada de los precios internacionales de petróleo y por la vigencia de un tipo de cambio muy competitivo, lo que redundó en un superávit comercial por segundo año consecutivo y un ligero déficit (0.4% del PIB) en la cuenta corriente. Sin embargo, la calificación de riesgo del país volvió a deteriorarse, lo que encareció considerablemente la financiación en el mercado internacional, debido al deterioro de la seguridad interna.

La gestión fiscal apuntaba, dentro del programa acordado con el Fondo Monetario Internacional, a una disminución apreciable del déficit. Su componente

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	0.5	-4.3	3.0
Precios al consumidor	16.7	9.2	8.8
Salario real	-1.3	3.0	3.1
Dinero (M1)	-5.4	22.1	35.3
Tipo de cambio real efectivo ^b	10.0	13.2	8.7
Relación del intercambio	-8.3	7.1	15.9
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	15.3	19.4	20.4
Resultado fiscal/PIB	-3.4	-6.0	-3.6
Tasa de interés real pasiva	11.7	9.2	2.5
Tasa de interés real activa	19.8	17.4	13.1
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	13 408	13 866	15 775
Importaciones de bienes y servicios	17 298	13 408	14 510
Saldo en cuenta corriente	-5 162	-179	-320
Cuenta de capital y financiera	3 772	-140	1 035
Balanza global	-1 390	-319	715

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

cíclico fue determinante en el resultado final, lo mismo que en 1999. Después de haber representado el 6% del PIB, el déficit del sector público no financiero se ubicó en el rango previsto de 3.6%. Al cumplimiento de la meta coadyuvieron los recursos extraordinarios provenientes del petróleo y de la disminución del contrabando.

A pesar de un fallo adverso de la Corte Constitucional, que obligó al gobierno a levantar el congelamiento de los salarios y a pagar retroactivamente un reajuste salarial a todos los empleados públicos igual al porcentaje de la inflación registrada el año anterior, se estima que se cumplirán las metas fiscales. Para diciembre, el gobierno espera la aprobación de una reforma tributaria que debería incrementar los ingresos fiscales en alrededor de 3.8 billones de pesos al año (2% del PIB).

La política monetaria experimentó un cambio cualitativo durante el año, puesto que el Banco de la República descartó su estrategia basada en las metas intermedias y la sustituyó por otra fundada en la meta inflacionaria. Ello fue posible gracias al abandono de las bandas como instrumento principal de la política cambiaria, al significativo descenso de la inflación y a la

moderación de las expectativas inflacionarias. Merced a operaciones de mercado abierto (operaciones “repo” con respaldo de títulos de deuda pública u otros títulos), su principal instrumento, el instituto emisor mantuvo en general la liquidez suficiente en el sistema financiero a lo largo del año. Después de que en febrero bajara a 10%, gracias a la liquidez temporal suministrada a fines del año 1999, la tasa de referencia del sistema financiero (tasa de captación media del sistema financiero para los depósitos a término fijo, DTF) subió paulatinamente hasta llegar a 13% en noviembre. Al mismo tiempo se produjo un cambio de preferencias, ya que el M1 creció 35% en los doce meses transcurridos hasta comienzos de noviembre, mientras que en el mismo período la oferta ampliada (M3+bonos) aumentó sólo 4.2%. Esto fue inducido por el impuesto a las transacciones financieras (2 por 1000) y por la rebaja de las tasas de interés.

La situación del sector financiero siguió siendo frágil, a pesar de una lenta recuperación de la crisis anterior. Dada la debilidad de la demanda interna, los bancos se mostraron renuentes a otorgar créditos al sector real y prefirieron invertir sus excedentes de liquidez en títulos públicos. En este contexto el crédito total acumulaba en noviembre una caída anualizada de 8%, resultado de los castigos de cartera y la merma de los créditos hipotecarios. Sin embargo, los créditos no hipotecarios mostraron débiles señales de recuperación.

Después del protagonismo mostrado en los dos años anteriores, la política cambiaria se tornó más bien pasiva en el 2000. Hubo dos episodios de inestabilidad, primero en abril y mayo, ligado a la amenaza del Presidente de disolver al Congreso, y luego en septiembre, por razones estacionales y ante el temor de que no se concretaran las privatizaciones programadas. La devaluación nominal hasta fines de noviembre ascendía a 15.8%.

La modesta reactivación iniciada en el segundo semestre de 1999 continuó en el 2000, con lo que es factible materializar la meta del gobierno de un crecimiento del PIB de 3%. Las proyecciones preliminares muestran una recuperación modesta del consumo total, encabezada por el consumo privado, ya que el del sector público fue restringido para disminuir el déficit fiscal. Las inversiones se han ajustado al mismo patrón, pero no han podido todavía convertirse en un motor generador de volúmenes considerables de puestos de trabajo. El empuje de las exportaciones, que registran un crecimiento del orden de 15%, marcó la recuperación de la actividad económica. Por ramas de actividad sobresale la industria manufacturera con un crecimiento de 10%, a la vez que los sectores agropecuario y de comercio se expandieron más de 4%. El sector financiero acusó una tasa negativa por tercer año consecutivo,

mientras que la construcción anotó un crecimiento nulo después de varios años de retroceso.

El desempleo urbano en las siete áreas metropolitanas se estabilizó en torno a un elevado 20%, llegando al máximo histórico de 20.5% en septiembre pese al aumento leve del empleo total. Por otra parte, los salarios reales aumentaron en línea con el incremento de la productividad, contribuyendo así a la moderación inflacionaria.

La trayectoria de los precios al consumidor se vio favorecida por una abundante oferta de alimentos y la atonía de la demanda interna. Los efectos de la devaluación real se hicieron sentir en forma moderada en la evolución del índice de precios al productor (IPP), cuya tasa hasta noviembre era de tres puntos porcentuales superior a la del IPC.

La devaluación real y una demanda externa muy dinámica (conformada básicamente por Estados Unidos y Venezuela) han redundado en un considerable aumento de las exportaciones no tradicionales, especialmente de aquellas de origen industrial. Si a ello se agrega el sustancial incremento de los ingresos petroleros, se entiende que el valor de las exportaciones haya aumentado 14%, más que las importaciones, que no alcanzaron al 9%, básicamente en el rubro de los bienes intermedios. El superávit comercial fue contrarrestado por el déficit de la cuenta de factores, de modo que la cuenta corriente anotó un ligero déficit (-0.4% del PIB). El superávit de la cuenta financiera continuó reduciéndose, a consecuencia de salidas del capital privado, pagos de amortización de deuda externa y un menor endeudamiento externo.

Ecuador



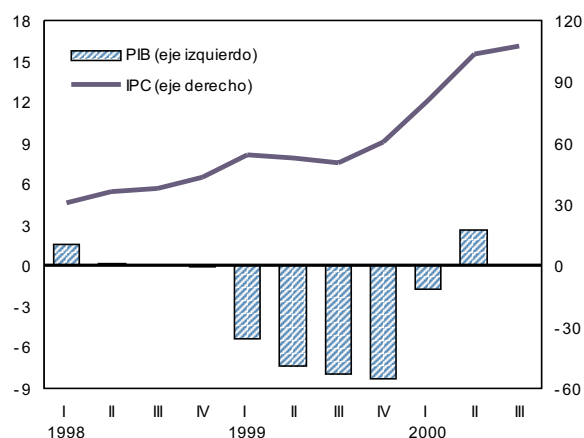
En reacción a los graves trastornos financieros y cambiarios del año anterior, en enero las autoridades decidieron sustituir el sucre por el dólar estadounidense. El proyecto sobrevivió incluso a la crisis política que culminó con la deposición del Presidente de la República y al cabo de una transición de seis meses el dólar se transformó en la única moneda de curso legal en Ecuador. Con todo, la inflación se mantuvo muy elevada, con lo que a fines de diciembre se situaría en el rango de 90%, si bien tendía a ceder. A partir del segundo trimestre se logró revertir la caída del producto, por lo que se espera para el año en su conjunto un crecimiento de 2%. A pesar de un repunte de las importaciones, la cuenta corriente del balance de pagos registró un superávit de aproximadamente 750 millones de dólares, causado por la marcada mejoría del precio del petróleo. Esta tendencia ayudó también a eliminar el déficit del sector público no financiero (SPNF). Sobre la base de un acuerdo de derecho de giro con el Fondo Monetario, en agosto se reestructuró la deuda pública externa con los acreedores privados.

La transición al nuevo esquema monetario y cambiario se rigió por la ley para la transformación económica del Ecuador, aprobada en marzo y complementada en agosto por la ley para la promoción de la inversión y participación ciudadana. En virtud de estas normativas se creó un fondo de estabilización destinado a atenuar el impacto de las fluctuaciones del

precio del petróleo sobre los ingresos fiscales, se inició la creación de un fondo de liquidez para servir de prestamista de última instancia y se establecieron límites a la garantía estatal a los depósitos. Además, se redujo el encaje bancario a 9% al inicio y a 8% a fines del año.

Para flexibilizar el mercado laboral se introdujo el contrato por hora y se dio inicio a la unificación salarial.

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN (Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

A fin de incentivar la inversión extranjera directa, se aumentó el porcentaje de las acciones de las empresas eléctricas y de telecomunicaciones que puede transferirse al sector privado. El Tribunal Constitucional declaró inconstitucional a otras reformas.

El IVA fue aumentado de 10 a 12% y el impuesto sobre la renta, de 15 a 25%. En cambio, el gravamen a la circulación de capital se redujo de 1 a 0.8%; y en el caso de las personas naturales se convirtió en un adelanto del impuesto a la renta. Mayor importancia en términos de los ingresos fiscales revistió el ascenso del precio del petróleo, que permitió eliminar el déficit del SPNF, más allá de lo acordado con el Fondo Monetario, en 3.9% del PIB.

Se prosiguió con la devolución de los depósitos congelados en marzo de 1999. El grueso de los fondos liberados se mantuvo en el sistema financiero y entre fines de 1999 y octubre de 2000 el cuasidinero se amplió 12%. En contraste, el crédito al sector privado bajó 2%, reflejo de la limitada actividad. Las tasas de interés reales se mantuvieron muy negativas, al deflactarlas por la inflación actual, pero mucho menos si se considera la inflación prevista. El sistema financiero siguió frágil, con la mayor parte de los activos en manos de la Agencia de Garantía de Depósito y un elevado porcentaje de la cartera en mora (más de 50% en el tercer trimestre de 2000).

Después de la caída de 7% que sufrió el producto en 1999, la economía siguió contrayéndose durante el primer trimestre del año, pero luego empezó a

recuperarse. El primer semestre cerró con un crecimiento de 0.5% y para el año en su conjunto se estima una expansión de 2%. El repunte estuvo encabezado por el consumo de los hogares y de la administración pública, merced al descongelamiento de los depósitos bancarios, el pago de la garantía de depósito y los mayores ingresos fiscales. En contraste, la formación de capital y las exportaciones evolucionaron con lentitud. Durante el primer semestre destacó el empuje de los servicios gubernamentales, la industria manufacturera y el transporte, aunque en el transcurso del año también aumentó la producción petrolera, gracias a la ampliación del oleoducto transecuatoriano. El sector agropecuario se contrajo, debido sobre todo a la crisis en el cultivo de camarones.

Debido a la considerable depreciación del sucre y la elevada emisión monetaria, factores de arrastre del año anterior, en el primer trimestre las variaciones mensuales del IPC ascendieron a un promedio del 10.7%, en una dinámica que con posterioridad se mitigó, al punto que el promedio del tercer trimestre fue 2.5%. Al mes de noviembre el incremento anualizado era de 97% y mostraba una tendencia declinante.

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	0.4	-7.3	2.0
Precios al consumidor	43.4	60.7	96.6
Salario mínimo real	-7.2	-10.7	-4.0
Dinero (M1)	34.8	88.6	...
Tipo de cambio real efectivo ^b	3.8	38.7	18.6
Relación del intercambio	-11.0	6.7	14.3
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	11.5	15.1	14.7
Resultado fiscal/PIB	-5.6	-4.6	0.0
Tasa de interés real pasiva	2.6	-2.0	-43.0
Tasa de interés real activa	10.3	7.9	-38.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	5 007	5 264	5 845
Importaciones de bienes y servicios	6 409	3 761	4 165
Saldo en cuenta corriente	-2 169	956	750
Cuenta de capital y financiera	1 335	-1 847	-950
Balanza global	-834	-891	-200

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

El leve repunte del nivel de actividad se tradujo en una moderada disminución del desempleo a partir del segundo trimestre, con lo que el promedio de desocupación para los primeros 10 meses del año fue de 14.7%, algo inferior al de 1999. Sin embargo, la demanda laboral de las empresas no aumentó significativamente y de nuevo se redujo la participación del sector formal en la estructura del empleo urbano. Al inicio del año, el salario mínimo real cayó debido a la aceleración inflacionaria. Un aumento decretado a fines del primer semestre le restituyó parcialmente su poder adquisitivo, pero el promedio anual acusa una pérdida de 4%.

Hasta octubre las exportaciones anotaban un incremento de 11% respecto de los primeros diez meses de 1999. Esta expansión obedeció al mejor precio y, en menor grado, al mayor volumen de los embarques de petróleo y sus derivados. Los restantes productos de exportación no se vieron beneficiados por la acentuada depreciación cambiaria de 1999 y sus ventas se contrajeron drásticamente. Las importaciones crecieron a un ritmo semejante y el aumento se concentró en los combustibles, los bienes de consumo y la materia prima, mientras que las compras de bienes de capital volvían a

disminuir, como reflejo del rezago de la inversión, tendencia que sólo se revirtió a partir de junio.

Debido al cuantioso superávit de la balanza comercial, la cuenta corriente del balance de pagos registró un superávit de 750 millones de dólares, equivalente a 6% del PIB. La cuenta financiera (incluidos errores y omisiones) arrojó un déficit mayor, puesto que la salida de capitales privados no fue compensada por los préstamos del gobierno y la inversión petrolera extranjera. Sin embargo, debido al elevado financiamiento excepcional, la reserva internacional (de libre disponibilidad) del Banco Central se incrementó de 873 millones de dólares a fines de 1999 a 1250 millones a fines de noviembre de 2000.

En agosto se llegó a un acuerdo con los tenedores de bonos Brady y eurobonos, cuyo servicio se había interrumpido en octubre anterior. Se canjearon dichos bonos por nuevos, con vencimiento en 2012 y 2030, y tasas de interés de 12% y de 4% a 10% (crecientes), respectivamente. Con ello, la deuda pública externa cayó de 13 800 millones de dólares al inicio del año a 11 200 millones a fines de octubre. En septiembre se llegó a un acuerdo preliminar sobre la reestructuración de los pasivos con el Club de París.

Paraguay



La economía paraguaya experimentó en el año 2000 una recuperación, equivalente a un crecimiento de 1.5%, basada de nuevo en el desempeño del sector agrícola, en el que el incremento de la cosecha algodonera, entre otros, compensó con holgura el retroceso de la producción de soja. El debilitamiento de las exportaciones impidió que la mejoría agrícola y las políticas reactivadoras se tradujeran en un mayor crecimiento del producto. El elevado nivel inicial de reservas permitió intervenciones cambiarias que mantuvieron estable la cotización del guaraní y previnieron una mayor expansión de la inflación (9.6% anualizada a noviembre), impulsada por alzas en las tarifas de servicios públicos, el precio del petróleo y el salario mínimo.

A partir del segundo semestre de 1999 y con el advenimiento del nuevo gobierno, las autoridades monetaria y fiscal otorgaron prioridad al objetivo de reactivar la economía, prácticamente estancada desde 1998.

Apoyándose en el financiamiento externo que ingresó durante el segundo semestre de 1999 y el primero de 2000, el sector público, especialmente sus empresas, materializó cuantiosas inversiones de capital y amplió

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	-0.4	0.5	1.5
Precios al consumidor	14.6	5.4	9.6
Salario real	-1.9	-2.1	2.1
Dinero (M1)	7.4	9.4	33.5
Tipo de cambio real efectivo b	12.1	-1.7	4.9
Relación del intercambio	-7.5	-5.1	-4.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	6.6	9.4	...
Resultado fiscal/PIB	0.2	-3.2	-2.2
Tasa de interés real pasiva	5.8	12.6	6.0
Tasa de interés real activa	17.1	21.9	16.5
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	4 278	3 267	2 915
Importaciones de bienes y servicios	4 517	3 534	3 325
Saldo en cuenta corriente	-56	-65	-270
Cuenta de capital y financiera	73	-250	-75
Balanza global	17	-315	-345

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

los gastos corrientes. Los ingresos totales se contrajeron en términos reales debido a una merma de la recaudación tributaria interna. En cambio, subieron levemente los ingresos por concepto de aranceles, gracias a mejoras administrativas de la aduana y al aumento de las importaciones. Se estima que el gobierno central cerrará el año con un déficit cercano a 4% del PIB y que la brecha del sector público no financiero será de 2.2%, un punto porcentual inferior al ejercicio precedente, evolución atribuible al mejoramiento de los resultados operativos de las empresas públicas.

También la política monetaria tuvo en el año 2000 un carácter claramente expansivo y se procuró bajar las tasas de interés mediante operaciones de mercado abierto. En el primer semestre, el Banco Central mantuvo por debajo de 15% el promedio de las tasas de las letras de regulación monetaria. Durante el tercer trimestre el promedio cayó a un nivel inferior a 8%, el mínimo del decenio. Además, el saldo medio de las colocaciones de estas letras alcanzó apenas a dos tercios del observado en 1999. Del mismo modo, el aumento del crédito neto al sector público, congruente con el ensanchamiento del déficit fiscal, tuvo un efecto expansivo.

Las intervenciones en la mesa de cambio estuvieron destinadas a preservar la estabilidad del guaraní,

registrándose durante los primeros nueve meses del año ventas netas que superaron en un tercio las realizadas en el mismo período de 1999. Estas se materializaron a principios de 2000 y durante el tercer trimestre, oportunidades ambas en que acusaron tendencias alcistas el tipo de cambio real y el nominal, denominado en relación con el dólar. Sólo en el segundo trimestre la intervención oficial se tradujo en la compra de divisas. El tipo de cambio nominal se mantuvo así relativamente estable, después de un alza inicial de 4% en febrero. El tipo de cambio real, que incluye las monedas de los principales socios comerciales del Paraguay, también permaneció estable, incrementándose menos de 5% durante los primeros tres trimestres.

A fines de septiembre el aumento anualizado del conjunto de los agregados monetarios superaba el anotado en 1999, en tanto que la base monetaria registraba una ampliación de 6.5%. El M1 acusaba una notable expansión, de 33%, reflejo de la introducción, en julio, de cuentas corrientes que pagan intereses. Los agregados más amplios mostraban incrementos del orden de 10%, en tanto que las tasas de interés activas y pasivas reales registraban descensos a 16.5% y 6% respectivamente.

Modestos fueron los avances de los sectores productivos. En la campaña agrícola se observa una mejora en las cosechas, especialmente de algodón, que crecerá cerca de 20%, tras el repliegue sufrido la temporada precedente, en que se vio afectada por trastornos climáticos y problemas sanitarios. En contraste, la producción de soya retrocederá por primera vez en el decenio. El resto de los productos agrícolas (maíz, trigo y caña de azúcar), lograrán aumentos de entre 10 y 30%. También el sector ganadero crecerá, aunque moderadamente. Por su parte, la construcción tendrá una expansión de alrededor de 4%. Los servicios debieran exhibir un leve repunte, dadas la mejoría de la producción y comercialización algodonerías y la recuperación de la economía brasileña, que tiene efectos positivos sobre el comercio formal.

La inflación acumulada a noviembre fue de 9.1%, llegando a 9.6% la anualizada. Las mayores variaciones se registraron en el primer semestre, tras el reajuste tanto de los precios del transporte y de los combustibles, como del salario mínimo. El índice de precios al productor (IPP) subió más que el IPC (10.9% a septiembre), dada la mayor ponderación otorgada a los productos derivados del petróleo. En febrero el salario mínimo oficial fue reajustado en 15%, lo que significó un mejoramiento real de aproximadamente 5%. De igual modo, el índice real del salario medio aumentó en 2%, después del deterioro que sufriera en el transcurso de 1999.

La brecha en cuenta corriente se ensanchó a causa del incremento del déficit comercial de bienes. El valor de las exportaciones totales disminuyó 13% ante la menor demanda de las exportaciones vinculadas al comercio informal en las fronteras con Brasil y Argentina. Estas operaciones, denominadas “no registradas y de re-exportación”, y que constituyen alrededor de tres cuartos del total, se enfrentan a crecientes restricciones en las aduanas de los países vecinos. Dentro de las exportaciones registradas aumentaron las de algodón, al impulso de un alza de sus precios internacionales. Las de soya bajarán levemente, debido a que el repunte del precio no fue suficiente para compensar la merma en la producción.

Asimismo, las importaciones totales cayeron 6% debido al menor ingreso de productos destinados a reexportación (que comprenden un tercio del total) a sus vecinos, descenso que no fue compensado por las importaciones registradas. El incremento de éstas obedeció fundamentalmente a un importante crecimiento de las compras de bienes intermedios, cuyos

valores se vieron afectados por el alza en el precio del petróleo y sus derivados. También aumentó la importación de bienes de consumo, en especial de no duraderos. Por su parte, la compra de bienes de capital disminuyó cerca de 10%.

Los flujos de capital declinaron en el 2000, dado que en 1999 Paraguay había recibido extraordinariamente 400 millones de dólares de crédito por colocaciones de bonos en el mercado internacional, con el respaldo del gobierno de la Provincia china de Taiwán. Esta disminución de flujos fue parcialmente compensada por la entrada de divisas de las represas hidroeléctricas binacionales de Itaipú y Yacyretá, en forma de regalías y compensaciones por terrenos inundados y cesión de energía eléctrica. Por lo tanto, se espera que el déficit de la balanza de pagos se acerque a los 350 millones de dólares.

El saldo de la deuda externa pública aumentó en alrededor de 100 millones de dólares, a causa de un desembolso por ese monto efectuado a principios del año por el Export Import Bank de la Provincia china de Taiwán.

Perú



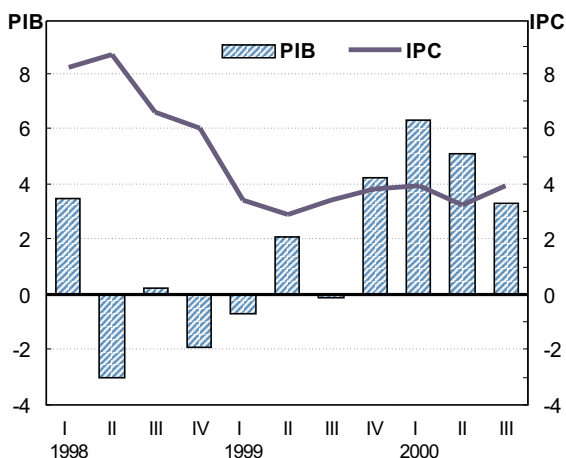
La compleja situación política que se desencadenó en el Perú desde los primeros meses del año 2000 desalentó la inversión interna y extranjera, redundando en un enfriamiento de la actividad económica en el segundo semestre. El crecimiento resultó superior al de 1999, pero no parece haberse traducido en mejoras en el empleo urbano ni en los salarios reales. Aunque la meta fiscal no se pudo alcanzar, la inflación permaneció bajo control y la brecha externa se redujo otra vez. La precariedad de la situación financiera obligó a poner en marcha un tercer programa de rescate de las empresas y el crédito al sector privado volvió a contraerse. La incertidumbre imperante dificultó el avance del programa de privatización y concesiones, registrándose en todo caso importantes operaciones a principios y fines de año.

El gasto corriente se expandió sustancialmente durante el período electoral en el primer semestre y los ingresos tributarios resultaron inferiores a lo proyectado, debido a que la debilidad de la reactivación de la demanda interna repercutió en una merma de la recaudación directa. Además, los ingresos del impuesto al consumo aumentaron sólo a la par con el producto, lo

que impidió alcanzar el objetivo inicial de reducir el déficit al equivalente de 2.1% del PIB.

Para mantener el desequilibrio dentro de un rango aceptable, se procuró a partir del segundo semestre controlar los gastos, sobre todo en detrimento de la inversión pública. Se adoptaron también medidas tributarias con el objeto de determinar una base *ad valorem* para el cálculo de los impuestos específicos y de

PERÚ: PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

reducir algunas exenciones. Pese a ellas, el balance corriente del gobierno central se tornó levemente negativo, lo que incidió en un déficit global de 2.7%. Este se financió con recursos de privatización (35%) y uso de depósitos en el sector financiero (20%), y el remanente tuvo que cubrirse con recursos externos. Se estima que el déficit del sector público no financiero ascendió a 2.8%, a consecuencia de la débil situación de las empresas públicas.

Debido al gasto fiscal excesivo y a la emisión de circulante en la que se había incurrido en meses anteriores para hacer frente a posibles problemas informáticos con la llegada del año 2000, a comienzos de éste las autoridades procedieron a un ajuste de la liquidez en moneda nacional y adoptaron una política acorde con las metas de crecimiento e inflación. En agosto se rebajó de 7% a 6% el encaje legal en soles y en divisas y se procedió a una liberación del encaje en divisas equivalente a 3 puntos porcentuales de los depósitos, a fin de compensar el ajuste fiscal del segundo semestre y de proveer mayor liquidez. Sin embargo, la emisión primaria siguió disminuyendo en el segundo semestre, por lo que la circulación monetaria en soles en el conjunto del año registró una merma en términos nominales, debido a la fragilidad de la demanda. Los factores de expansión se concentraron en un aumento del crédito neto al sector público (disminución de sus depósitos) y de los activos externos, ya que el crédito al sector privado se redujo.

Las tasas de interés continuaron declinando, sin perjuicio de alzas esporádicas de la tasa interbancaria, atribuibles a tensiones puntuales en los mercados cambiarios. Estos se recuperaron a finales de año y cerraron con una devaluación nominal insignificante, que se tradujo en una leve apreciación real (1%).

Para aliviar la difícil situación financiera de las empresas nacionales y mejorar la calidad de los activos bancarios, el gobierno lanzó a mediados de año un tercer programa de reestructuración de la deuda empresarial, por un total de 500 millones de dólares, 100 de los cuales se destinaron a la agricultura. Sin embargo, los indicadores de morosidad crediticia volvieron a deteriorarse, mientras los bancos perseveraban en una actitud de extrema cautela para el otorgamiento de crédito y la situación del mismo sector bancario seguía siendo frágil.

Luego de dos años de contracción, la demanda global se recuperó 4%, principalmente debido al impulso de las exportaciones –cuyo crecimiento fue de 9% en términos reales– y un repunte del consumo (4.4%), sobre todo de su componente público. Debido a la incertidumbre política y la frágil situación financiera, tanto de las empresas como del sector público, la

PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	-0.4	1.4	4.0
Precios al consumidor	6.0	3.7	4.0
Salario real	-1.9	-2.2	-0.7
Dinero (M1)	0.5	12.8	-1.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	2.1	8.8	-0.8
Relación del intercambio	-13.1	-7.1	-0.9
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	8.4	9.1	10.3
Resultado fiscal/PIB	-1.0	-3.0	-2.7
Tasa de interés real pasiva	3.4	7.9	5.3
Tasa de interés real activa	23.6	30.3	24.9
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	7 505	7 635	8 630
Importaciones de bienes y servicios	10 563	8 851	9 525
Saldo en cuenta corriente	-3 634	-1 817	-1 580
Cuenta de capital y financiera	2 264	1 024	1 695
Balanza global	-1 370	-793	115

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

inversión fija, en lugar de responder a este panorama más alentador, se estancó (0.5%) y la reactivación perdió bríos a lo largo del año. Así, pese a que en el primer trimestre la expansión del producto alcanzó a 6%, se estima que para el año en su conjunto llegará a 4%.

El sector primario siguió siendo el de mayor empuje, en particular la agricultura (6%) y la pesca (11%), en tanto que el de la minería se morigeró (3.7%) a medida que maduraban los proyectos de inversión sectorial. La manufactura tuvo una expansión de 7.5%, basada en el auge de la industria procesadora de recursos primarios (10%) y en una recuperación del resto del sector (6.7%) luego de dos años recesivos. Parecida trayectoria anotó el comercio (5.5%), debido al repunte del consumo interno. La construcción tuvo otro mal año (-1%), afectada tanto por la debilidad de la inversión privada como por los recortes del gasto en obras públicas.

Pese al encarecimiento de los productos energéticos, las autoridades siguieron confiando en que cumplirían la meta anual de inflación (4%). La mayor oferta de productos alimenticios y la atonía de los mercados internos contribuyeron a contener las alzas de precios. Las demandas salariales se mantuvieron moderadas, debido a la difícil situación laboral en el sector urbano (10% de desempleo en Lima) y al crítico estado financiero de numerosas empresas. Sin embargo, el salario mínimo subió 19% en marzo.

El valor de las importaciones de bienes creció algo más de 8%. El estancamiento de las compras de bienes de consumo y de capital obedece tanto a lo moderado de la demanda interna como al incremento de la producción agrícola. A su vez, las compras de bienes intermedios aumentaron 18%. Las exportaciones tradicionales volvieron a mostrar gran dinamismo al crecer 15%, merced principalmente a la considerable alza de los productos pesqueros (60%). Las exportaciones no tradicionales subieron más de 9%, recuperándose con holgura de la caída del año precedente. Estas mayores ventas permitieron abatir a la mitad el déficit comercial de bienes, lo que explica el total de la reducción de la brecha en cuenta corriente, que pasó a representar alrededor del 2.9% del PIB.

El saldo de la cuenta financiera mejoró, como efecto neto de dos corrientes contrarias. Las entradas de capital de largo plazo se debilitaron considerablemente, debido al marcado repliegue de la inversión directa. Más intensa, sin embargo, fue la reducción de las salidas netas de capital de corto plazo (en su mayoría de origen bancario), las cuales habían causado la crisis financiera de 1999. Tras constantes fluctuaciones, las reservas internacionales acusaban a fines de año un leve aumento de 100 millones de dólares. La deuda externa disminuyó en cerca de 400 millones, gracias a la reducción de casi 30% de las obligaciones a corto plazo del sector financiero, en tanto que la de largo plazo crecía un poco más de 300 millones de dólares.

Uruguay

La economía uruguaya continuó en recesión durante el año 2000. El producto retrocedió cerca de 1%, luego de haber caído más de 3% en 1999, y una nueva pérdida de la relación de intercambio deterioró en otro punto porcentual el ingreso nacional disponible. La estrecha relación entre los ingresos fiscales y el nivel de actividad en un contexto de difícil contracción del gasto público impidió reducir el déficit a menos de 4% del producto. Aunque las exportaciones crecieron, luego de una acentuada caída el año anterior, el impacto del empinado ascenso del precio del petróleo contribuyó a que la significación del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos siguiera rondando el 3%, financiado con holgura con endeudamiento externo. La inflación anual aumentó a casi 6% y la tasa de desocupación superó el 13%.

El programa financiero puesto en marcha por el gobierno que asumió en marzo proyectaba un crecimiento del producto del orden de 2.5% y una contracción del gasto público, esperándose que ello redundara en una acentuada moderación del déficit fiscal. Al revés de lo previsto, el escenario externo, altamente favorable para el país durante la mayor parte de los años noventa, continuó deteriorándose. Pese al crecimiento de la economía brasileña, las ventas uruguayas a ese mercado siguieron disminuyendo; tampoco las exportaciones a Argentina recuperaron los niveles alcanzados dos años antes. Por otra parte, la revaluación del dólar frente al euro restó capacidad de competencia a la moneda uruguaya en el importante mercado europeo, puesto que el peso varía lentamente en relación con el dólar estadounidense. El aumento de la tasa de interés dispuesto por la Reserva Federal de los Estados Unidos acrecentó el gasto público por ese concepto, mientras la relación de términos de intercambio seguía erosionando el ingreso nacional, por el efecto combinado de la disminución del precio de las exportaciones y el alza del precio del petróleo. La persistencia de trastornos climáticos durante el primer semestre y la reaparición de la fiebre aftosa perjudicaron la oferta agropecuaria.

El lento repunte de las exportaciones no logró compensar la debilidad del mercado interno. El consumo privado se mantuvo restringido debido a la caída del

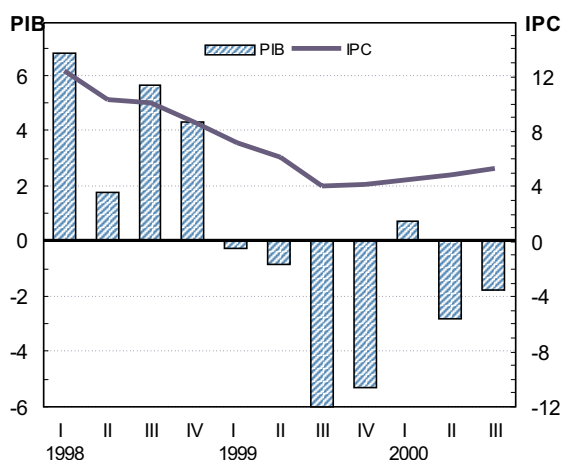
ingreso, el aumento del desempleo, las desfavorables expectativas y la desaceleración del crédito al consumo, que tras expandirse 30% en términos reales a mediados de 1998, virtualmente se estancó desde fines de 1999. La persistencia de la recesión se hizo sentir también en la inversión privada, que experimentó un marcado retroceso, mientras el ajuste fiscal se centraba en la contención del gasto, principalmente de capital.

La producción de bienes disminuyó más de 4%. Al descenso agropecuario se sumó un nuevo repliegue industrial y el desplome de la construcción. El comercio resultó severamente afectado por la contracción de la demanda, pero el incremento registrado en las comunicaciones, la energía eléctrica y otros servicios permitió que el conjunto de éstos aumentara en alrededor de 0.5%.

En este escenario recesivo la desocupación trepó más de dos puntos porcentuales sobre la registrada el año anterior, al coincidir un descenso del coeficiente de empleo con un incremento de la tasa de actividad. También el salario real se deterioró, retrocediendo más de un punto porcentual. Las mediciones del ingreso real de las familias revelan una contracción aún mayor que la suma de ambos efectos.

La política contracíclica del año anterior y la materialización de ciertos gastos extraordinarios determinaron que el déficit consolidado del sector público alcanzara en mayo de 2000 al equivalente de

PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN (Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

4.7% del PIB. Las nuevas autoridades dispusieron una reducción del gasto de capital y de los egresos no personales, gracias a lo cual en los meses siguientes el déficit cedió, aunque menos de lo esperado. Los ingresos reales disminuyeron (más de 1%), siguiendo la evolución del producto y de las importaciones; a su vez, el pago de intereses de la deuda pública aumentó (16% real hasta septiembre) ante el simultáneo ascenso de la tasa internacional y el mayor endeudamiento; por último, los gastos en seguridad social se ampliaron, debido a la merma en la recaudación y el aumento de las obligaciones por concepto de seguro de desempleo. Al mes de septiembre el déficit excedía de 4% del producto, pero se esperaba que disminuyera en el último trimestre.

Al igual que en los años anteriores, la brecha fiscal fue cubierta con mayor endeudamiento externo y no se recurrió al crédito de la autoridad monetaria. Por su parte, el incremento de reservas internacionales del Banco Central (180 millones de dólares hasta octubre) respondió a mayor endeudamiento. El crédito bancario al sector privado se mantuvo estable en valores nominales.

La contracción monetaria permitió perseverar en la política cambiaria de banda de flotación con ajuste gradual de 3% de amplitud y 0.6% de devaluación mensual (7% anual) con respecto al dólar. En este contexto, pese a que la suba de los combustibles agregó alrededor de un punto al porcentaje de inflación anual

por incidencia directa, los precios internos continuaron evolucionando en forma moderada. El alza internacional del hidrocarburo hizo que las compras de ese producto superaran en más de la mitad el valor del año anterior y en 150% el registro de 1998. Como sólo una parte del incremento del precio internacional fue traspasada al público, se redujo la transferencia de ganancias de las empresas públicas al gobierno central.

Hasta octubre el aumento de la factura petrolera correspondía casi en su totalidad al incremento (6%) de las importaciones de bienes. La ampliación de las compras de otros bienes intermedios (7%) fue compensada por la contracción de las adquisiciones de bienes de capital (-11%) y de consumo (-3%). Como los precios cedieron un poco, el crecimiento de las exportaciones, de magnitud similar al de las importaciones, respondió fundamentalmente la expansión de los embarques. El dinamismo provino de la demanda de los países del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y de Asia; las compras de Mercosur exhibían una lenta recuperación, en tanto que las europeas declinaban. Se estimaba que el brote de aftosa haría disminuir en el último trimestre las exportaciones

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.6	-3.2	-1.0
Precios al consumidor	8.6	4.2	5.8
Salario real	1.8	1.6	-1.2
Dinero (M1)	14.4	9.2	3.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	1.9	-6.6	2.7
Relación del intercambio	7.0	-7.9	-8.4
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	10.1	11.3	13.4
Resultado fiscal/PIB	-0.5	-3.5	-4.0
Tasa de interés real pasiva	3.8	8.1	7.3
Tasa de interés real activa	42.4	45.8	43.1
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	4 136	3 587	3 710
Importaciones de bienes y servicios	4 471	4 069	4 120
Saldo en cuenta corriente	-475	-603	-580
Cuenta de capital y financiera	836	616	655
Balanza global	361	13	75

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

de carne, por lo que en el conjunto del año se observaría un crecimiento de 4-5% en el comercio de bienes.

La brecha externa continuó financiándose con mayor endeudamiento. La buena calificación (*investment grade*) otorgada a la deuda uruguaya hizo posible la colocación de papeles oficiales a tasas de interés que abonaron márgenes (spread) moderados, del

orden de los 250-300 puntos básicos sobre los títulos norteamericanos. En noviembre se emitió deuda denominada en pesos chilenos, adquirida principalmente por entidades de previsión social de Chile, con un margen equivalente a 330 puntos básicos sobre la deuda norteamericana.

Venezuela



Los elevados niveles alcanzados por el precio del petróleo permitieron a la economía venezolana salir de la profunda recesión en que había caído en el año anterior. El producto interno bruto recuperó parte de la pérdida de más de 6% sufrida en 1999 y creció en cerca de 3.5%. Esa recuperación fue resultado, sobre todo, de una política fiscal expansiva posibilitada por los mayores ingresos procedentes de la venta de hidrocarburos. El petróleo venezolano alcanzó, en promedio, un precio superior en unas dos terceras partes al de un año antes e igual a dos veces y media el bajo nivel de 1998. En este contexto de holgura externa, la balanza de cuenta corriente registró un abultado superávit y la política de deslizamiento limitado del tipo de cambio contribuyó a limitar las presiones sobre los precios internos. La inflación descendió por cuarto año consecutivo y se situó en torno a 14%.

Una parte de los ingresos petroleros se destinaron al recién creado Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica, que ascendió a 3 600 millones de dólares a fin de año. Otra parte permitió expandir el gasto público. Con todo, el sector público en su conjunto logró un superávit equivalente a más de 3% del producto, gracias a los excedentes de la empresa petrolera PDVSA.

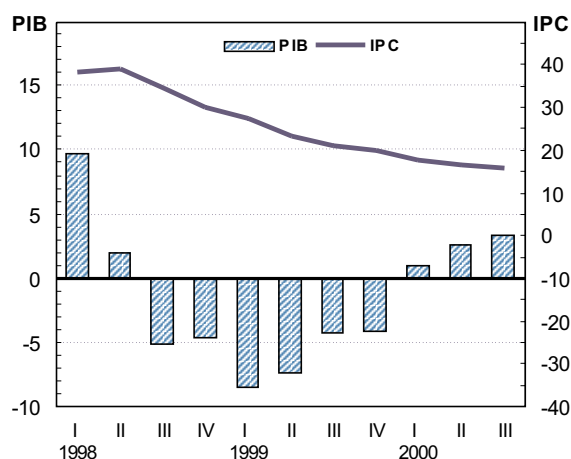
El aumento relativo del gasto fue particularmente acentuado en el caso del gobierno central. Crecieron los gastos de capital y los corrientes, pero sobre todo estos últimos. A ello contribuyó el aumento salarial y de pensiones de 20% decretado el 1 de mayo, que se tradujo en un crecimiento de las transferencias a las entidades administrativas y la seguridad social.

Por todo ello, las cuentas del gobierno central cerraron con déficit, equivalente a algo más de 1% del

PIB. La mayor parte de las necesidades de financiamiento, sobre todo a principios de año, se cubrieron con endeudamiento interno (en forma de bonos de deuda pública nacional), aunque el monto de éste fue muy inferior al del año precedente. Además, el gobierno acudió a los mercados de capitales externos, lo que no hacía desde 1998. No obstante, el porcentaje de la deuda pública externa en el PIB, que en 1995 alcanzaba 57%, siguió su tendencia decreciente, para situarse en alrededor de 19% a mediados de año. En cambio, el correspondiente porcentaje de la deuda pública interna creció por segundo año consecutivo hasta superar el 6% en esas mismas fechas.

El superávit del sector público se tradujo en un considerable incremento de sus depósitos en el Banco Central de Venezuela (BCV). En particular,

PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACIÓN
(Porcentajes de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

coincidiendo con las elecciones en el segundo trimestre, la empresa nacional PDVSA trasladó al BCV buena parte de sus depósitos en la banca privada, lo que drenó liquidez al sistema financiero y permitió contrarrestar presiones sobre el bolívar. El efecto contractivo del incremento de los depósitos en el Banco Central sobre la base monetaria contrarrestó parcialmente la expansión derivada del aumento de las reservas internacionales y, sobre todo, de la amortización de los Títulos de Estabilización Monetaria emitidos previamente por el BCV.

La desaparición de esos títulos marcó el cambio de instrumento de política monetaria, que pasó a depender más de las operaciones con títulos del gobierno. Estos fueron asimismo utilizados para regular la liquidez a corto plazo mediante subastas de compra con pacto de reventa ("repos") a la banca privada.

En definitiva, a fines de octubre del 2000 la base monetaria registraba un incremento interanual aproximado de un 25% y en torno a esa misma proporción aumentaron la liquidez en sentido estricto (M1) y en sentido amplio (M2). Las tasas de interés, en las que también influyó el descenso de la inflación, siguieron bajando. Las activas perdieron 4½ puntos porcentuales en los tres primeros trimestres, pasando a 23.7%. Las pasivas bajaron en 3¼ puntos, hasta llegar a 14%. Se redujo así el margen entre el costo y el rendimiento del dinero.

El bolívar se mantuvo siempre dentro de la banda cambiaria fijada por el BCV. La fortaleza de la moneda nacional, respaldada por los voluminosos ingresos petroleros, se reflejó en su permanencia por debajo de la paridad central de dicha banda, expresada en bolívares por dólar de los Estados Unidos. El valor del dólar pasó así de 648 a casi 700 bolívares durante el año y el bolívar se apreció nuevamente en términos reales.

Estimulado sobre todo por el gasto de consumo del sector público (que en el primer semestre aumentó en más de 11% en términos reales), el producto interno bruto se fue recuperando gradualmente, en respuesta a la demanda agregada interna y a las exportaciones. El programa de obras públicas registró retrasos, pero en el segundo semestre dinamizó la inversión y la actividad económica, que se vio también favorecida por la estabilización de la situación política tras las elecciones. La producción de petróleo, que cayó ligeramente en el primer trimestre, subió posteriormente a raíz de las decisiones de la Organización de Países Exportadores de Petróleo de aumentar los suministros. Por lo tanto, en los tres primeros trimestres el PIB creció sucesivamente en 1%,

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	0.2	-6.1	3.5
Precios al consumidor	29.9	20.0	14.2
Dinero (M1)	6.6	23.4	25.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	-11.3	-10.4	-1.3
Relación del intercambio	-27.9	33.3	44.1
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	11.3	14.9	14.6
Resultado fiscal/PIB	-6.6	-1.2	3.4
Tasa de interés real pasiva	0.2	-2.7	-1.5
Tasa de interés real activa	6.8	6.0	7.0
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	19 021	22 155	36 050
Importaciones de bienes y servicios	19 870	15 445	20 855
Saldo en cuenta corriente	-2 562	5 358	13 895
Cuenta de capital y financiera	-370	-4 324	-7 515
Balanza global	-2 932	1 034	6 380

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

2.8% y 3.3% y, en el conjunto del año, registró una expansión cercana al 3.5%.

El ritmo de depreciación nominal del bolívar fue similar al del encarecimiento de los productos importados. Su moderación se reflejó en una desaceleración de la inflación, que a fines de noviembre se situaba en 14%. La subida de los precios de los bienes transables y de los precios al productor (que excluyen los servicios) fue considerablemente inferior. Se cumplen así cuatro años consecutivos de descenso de la inflación, desde que en 1996 alcanzara un nivel de tres dígitos (103%).

Las condiciones en el mercado de trabajo mejoraron. Por una parte, el aumento decretado de los salarios nominales fue superior a la inflación. Por otra, la reactivación económica permitió reducir a 13% en el tercer trimestre la tasa de desempleo, que había superado el 15% en el primero. En ese resultado influyó también el aumento de los ingresos y del consumo, que estimuló el empleo informal.

Las cuentas externas estuvieron dominadas por la afluencia de divisas procedentes de las ventas de petróleo, que registraron un máximo histórico. El resto

de las ventas externas creció a un ritmo de casi 30% durante la mayor parte del año. El valor total de las exportaciones de bienes se acercó así a los 34 000 millones de dólares.

Las importaciones de bienes se recuperaron también considerablemente y crecieron más de 30%, con lo que al final del año bordearon los 15 500 millones de dólares. El superávit de cuenta corriente resultante se aproximó a 14 000 millones de dólares, equivalentes a casi 13% del PIB. La balanza financiera cerró con un déficit de unos 7 500 millones, atribuible sobre todo a los pagos por amortización de deuda externa y a salidas de capital privado, estas últimas especialmente en el primer semestre. La inversión extranjera directa, aunque voluminosa (casi 3 500 millones de dólares), no fue suficiente para compensar las salidas por otros conceptos. La balanza global de pagos registró un excedente cercano a 6 400 millones de dólares. En diciembre, el BCV detentaba más de 17 000 millones de dólares de reservas internacionales, equivalentes a diez meses de importaciones, a las que cabe agregar las acumuladas en el Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica.

AMÉRICA CENTRAL Y MÉXICO

Costa Rica

Luego de dos años de un crecimiento de 8%, en el 2000 el producto interno bruto tuvo un aumento cercano al 1.5%, principalmente por la caída de 11% en el valor de las exportaciones de bienes, y desfases en la producción de la industria electrónica de alta tecnología que afectaron las exportaciones de la empresa Intel. Las altas tasas de interés y las expectativas no muy favorables, desestimularon la inversión y el consumo. Los salarios reales del sector formal se estancaron y el ingreso por habitante se contrajo. La tasa de desempleo urbano disminuyó a 5.3%.

La política monetaria, la menor devaluación nominal del tipo de cambio y la reducción en el ritmo de la actividad productiva contribuyeron a mantener la inflación en 10%, pese a las presiones derivadas del aumento del precio de los combustibles.

El deterioro de los términos de intercambio, la caída de 7% en el valor de las ventas al exterior de bienes y servicios y los pagos al exterior provocaron un déficit en cuenta corriente de 5.1% del PIB. Los menores ingresos de capitales, sobre todo de inversión extranjera directa, fueron insuficientes para financiar ese desequilibrio y se presentó una pérdida de reservas de 100 millones de dólares.

No se aprobaron las reformas estructurales propuestas por el ejecutivo en el anteproyecto de ley para el mejoramiento de los servicios públicos de electricidad y telecomunicaciones y participación del Estado, que fueron objetadas por la Corte Suprema de Justicia.

Las finanzas públicas continuaron dificultando los esfuerzos de estabilización. El déficit consolidado del sector público, incluido el Banco Central, fue de casi 4% y el del gobierno central, de 2.6% del PIB.

Los ingresos corrientes del gobierno central crecieron 8% en términos reales, principalmente por la aplicación del Código de Normas y Procedimientos Tributarios, la eliminación de los Certificados de

**COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	8.0	8.0	1.5
Precios al consumidor	12.4	10.1	10.4
Salario real	5.6	4.7	0.7
Dinero (M1)	12.3	20.6	7.6
Tipo de cambio real efectivo ^b	2.7	4.0	0.0
Relación del intercambio	3.2	-1.1	-7.2
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	5.4	6.2	5.3
Resultado fiscal/PIB	-2.5	-2.3	-2.6
Tasa de interés real pasiva	0.9	3.9	2.2
Tasa de interés real activa	9.6	14.3	12.5
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	6 884	8 221	7 640
Importaciones de bienes y servicios	7 047	7 242	7 385
Saldo en cuenta corriente	-495	-692	-775
Cuenta de capital y financiera	345	1 174	675
Balanza global	-150	480	-100

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

Abono Tributario y la recaudación en aduanas. En tanto, los gastos corrientes aumentaron 9% y entre ellos destacan las transferencias al resto del sector público, los sueldos y salarios a maestros y empleados de la seguridad pública. Los intereses representaron una pesada carga, 26% de los gastos corrientes. La inversión del gobierno central se redujo alrededor de 20% en términos reales.

La política monetaria se basó en operaciones de mercado abierto, mediante la colocación de bonos de estabilización monetaria. Durante el primer semestre se controló el aumento de la liquidez, generado por mayores reservas internacionales, las pérdidas del Banco Central y el uso de depósitos por parte del gobierno central.

A fin de abaratar el crédito, en marzo se redujo en 2 puntos el encaje legal, que se estableció en 12%. Se eliminó el límite de 27% al crecimiento del crédito de los bancos estatales y se estimularon a la baja las tasas de interés, que se redujeron 1.75%. A finales de septiembre el crédito al sector privado había crecido 20%.

A septiembre, la oferta monetaria (M1) se había expandido más que el PIB nominal. La liquidez en moneda nacional (M2) aumentó 24% por el crecimiento del cuasidinero, y los depósitos de ahorro y a plazo. Las pérdidas cuasi fiscales del Banco Central contribuyeron a un rápido crecimiento de su déficit, que llegó a 2.1% del PIB.

La política cambiaria de paridad móvil condujo a una devaluación nominal anual de 7.9%. En términos reales el tipo de cambio se mantuvo estable y no afectó la competitividad. La política comercial descansó en la apertura externa unilateral, las negociaciones de acuerdos de comercio con Chile, Canadá y Panamá, los esfuerzos de integración regional y hemisférica y las negociaciones sobre productos específicos.

La política de deuda pública implicó intercambios de deuda interna con altas tasas de interés por deuda externa de tasas menores. El gobierno colocó 250 millones de dólares en bonos en el mercado internacional. La deuda interna bonificada del gobierno central ascendió a 23% del PIB. El gobierno efectuó un pago de 257 millones de dólares de la deuda con el Banco Central.

La demanda externa cayó por la reducción de volúmenes exportados de productos de Intel, banano y azúcar, parcialmente compensada por el aumento en la actividad turística, los volúmenes exportados de café y las ventas de productos manufacturados de las zonas francas. La demanda interna disminuyó debido al leve crecimiento del consumo (1%) y la inversión fija se redujo 3.3%.

El PIB creció sólo alrededor de 1.5%, los sectores primarios y la manufactura declinaron y la construcción se estancó. El resto de los sectores creció en promedio 4.3%. La producción agropecuaria declinó 3% por efecto de bajas en las cotizaciones internacionales, problemas financieros de los productores y condiciones climáticas adversas.

La producción manufacturera se contrajo 3.1%, particularmente por el debilitamiento de la demanda de computadoras personales y atrasos en la puesta en funcionamiento de nuevas líneas de producción en la industria electrónica de alta tecnología.

La inflación (10.4%) fue levemente superior a la meta programada, especialmente por factores como el alza de los combustibles, problemas de oferta de alimentos y alzas en tarifas telefónicas, del transporte urbano y bebidas alcohólicas. Por otra parte, la política monetaria y cambiaria, el escaso dinamismo del consumo y la caída de la inversión contribuyeron a evitar un mayor crecimiento del índice de precios al consumidor.

Los salarios reales medios anotaron un leve crecimiento. La tasa de desempleo urbano se redujo en 9 décimas a 5.3%, debido a una contracción relativa de la oferta laboral, y la tasa de desempleo femenino en las zonas urbanas fue de 6.4%. Se aprobó la ley de protección al trabajador para la modernización del sistema de pensiones y el fortalecimiento de la posición financiera de los fondos de pensiones.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos fue mayor, 5.1 % del PIB. Luego de una década de crecimiento de las exportaciones de bienes (18% anual) en 2000 éstas se redujeron (-11%) debido a bajas cotizaciones internacionales de café y azúcar y menores ventas de semiconductores de Intel. Las exportaciones de servicios crecieron 10% debido fundamentalmente al turismo. Las importaciones de bienes crecieron levemente como resultado de la menor actividad económica y del aumento del precio de los combustibles (41%), y las importaciones de bienes de capital se redujeron 2.2%.

La retribución a la inversión extranjera directa, significativa en los dos últimos años, fue menor por la declinación de las ganancias del subsector de alta tecnología. El pago de intereses continuó elevándose y contribuyó al ensanchamiento del déficit en cuenta corriente.

Con relación a la cuenta de capital, los préstamos netos al sector público aumentaron 7% a raíz por la colocación de bonos. La política de atracción de la inversión extranjera directa, aunada a condiciones favorables -infraestructura, régimen legal, mano de obra, sistema fiscal y marco macroeconómico-, habían propiciado un aumento considerable de la inversión desde mediados de los años noventa, promediando los dos años anteriores los 610 millones de dólares, pero en 2000 disminuyó a poco más de 400 millones de dólares.

Los ingresos de capitales fueron menores que el déficit en cuenta corriente, por lo que las reservas internacionales disminuyeron 100 millones de dólares.

El Salvador



La tasa de crecimiento de la economía (2.5%) se desaceleró respecto de 1999 (3.4%) , debido en gran parte, a la adopción de políticas monetarias restrictivas, al menor dinamismo de las exportaciones (por la caída en el precio internacional del café y del azúcar), al aumento en el precio de los combustibles y a la reducción de la actividad de los sectores de construcción, agricultura y comercio. En tanto, la inflación será algo superior al 3%, lo que contrasta con 1999 que había registrado una deflación de 1%. Las tasas de interés pasivas nominales para operaciones en moneda nacional disminuyeron; el tipo de cambio se mantuvo estable; el saldo de la cuenta corriente volvió ser deficitario, similar al de 1999, y el déficit fiscal se amplió.

A fines de noviembre la Asamblea Legislativa aprobó la ley de integración monetaria que, a partir del 1 de enero de 2001 establece el dólar como unidad de cuenta en el sistema financiero, fija el tipo de cambio en 8.75 colones por dólar y permite la circulación de otras monedas.

Las finanzas públicas mostraron un deterioro con respecto a 1999 y se constituyeron, junto con el sector externo, en las áreas de mayor vulnerabilidad. Se aplicó una política fiscal conservadora, pero que se enfrentó a la debilidad de los ingresos tributarios. El déficit del sector público no financiero (SPNF) se amplió y la inversión

**EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	3.5	3.4	2.5
Precios al consumidor	4.2	-1.0	3.4
Dinero (M1)	8.6	13.5	-0.8
Tipo de cambio real efectivo ^b	-1.5	1.2	0.6
Relación del intercambio	-2.5	-5.3	-5.6
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	7.6	6.9	6.7
Resultado fiscal/PIB	-2.0	-2.2	-2.5
Tasa de interés real pasiva	7.6	10.2	7.4
Tasa de interés real activa	12.2	14.9	11.9
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	2 742	3 090	3 490
Importaciones de bienes y servicios	4 269	4 599	5 170
Saldo en cuenta corriente	-85	-204	-205
Cuenta de capital y financiera	387	409	210
Balanza global	302	205	5

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

pública real sólo creció 1%. La deuda pública externa alcanzó el equivalente de 22% del PIB.

En las finanzas del gobierno central se registró un déficit de 2.5% del PIB. Los ingresos tributarios subieron 7.6% en términos nominales, por lo que la carga tributaria alcanzó 10.5% con relación al PIB, porcentaje similar al registrado en 1999. Se eliminaron las exenciones a algunos productos agrícolas y a los medicamentos. Por lo tanto, la estructura de la tributación no varió significativamente, acentuando así y el carácter procíclico de los ingresos tributarios debido a su notable dependencia del IVA.

En caso de que se mantenga el estancamiento actual y tendencial en la captación de ingresos, se prevé que aumenten las presiones sobre el déficit fiscal, sobre todo por el pago de pensiones que deberá hacer el fisco en el próximo quinquenio, cuyo monto será superior a los 1 000 millones de dólares.

La política monetaria fue restrictiva y estuvo destinada a regular y reducir los excesos de liquidez en el mercado de dinero, sobre todo mediante la colocación de títulos valores del Banco Central de Reserva (BCR).

La medida resultó ser menos eficaz para controlar la inflación. Las operaciones de mercado abierto (OMA) operaron de forma efectiva como el factor contractivo de la base monetaria, en un esquema de política fiscal expansiva. Pero generaron costos financieros cuasifiscales.

Las tasas de interés nominales activas y pasivas en moneda nacional descendieron. Las tasas reales de interés activas y pasivas también disminuyeron, a causa de los mayores niveles inflacionarios.

Desde 1993 la política cambiaria ha privilegiado el régimen de tipo de cambio fijo y desde mediados de los noventa, la combinación con una inflación mayor que la de los Estados Unidos y las entradas de remesas han contribuido a una revaluación real de la moneda cercana al 20%, lo que contribuyó a una mayor estabilidad de la economía.

Se espera que la fijación del tipo de cambio nominal a partir de enero del 2001 reduzca la vulnerabilidad del país a los ataques especulativos y se reduzcan las tasas de interés. Sin embargo, este nuevo régimen cambiario limitará el grado de libertad del Banco Central que pierde su papel de prestamista de última instancia y deja de utilizar a la política monetaria como una herramienta de política ante choques externos.

La política comercial externa se concentró en el proceso de negociaciones comerciales internacionales, preservando el programa de desgravación arancelaria. Se firmó el tratado de libre comercio entre México y el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala, Honduras) y concluyeron las negociaciones del tratado de libre comercio y de protocolo con Chile. Por otra parte, se continúa negociando con la Comunidad Andina y con Canadá. Con Panamá se está negociando un esquema de libre comercio centrado en los servicios de transporte marítimo y servicios financieros.

El lento crecimiento de la economía desde 1996 se explica por la aplicación de políticas monetarias contraccionistas y por el menor dinamismo del sector externo. En el año 2000, el sector de mayor crecimiento fue el de transporte, almacenamiento y comunicaciones (4.6%), seguido por la industria manufacturera (4.1%), la minería y la electricidad, agua y gas (3%); agricultura (2.7%) y la construcción (2.1%).

La inflación, que en el año anterior había sido negativa, aumentó en más de 3%, a raíz del incremento del costo de la energía eléctrica, producto de la eliminación de los subsidios gubernamentales y del alza del precio de los combustibles.

Los salarios mínimos no sufrieron variaciones de septiembre de 1999 a septiembre del 2000. En la industria, el comercio y los servicios, el salario

mínimo se mantiene en 42.0 colones diarios; en el sector agropecuario en 28.20 colones diarios y solamente se observaron cambios en la construcción, puesto que el salario de la mano de obra calificada aumentó: de 64.02 a 71.03 colones diarios y el de los obreros auxiliares de 52.15 a 57.86 colones. La tasa de desempleo urbano se sitúa en 6.7%, ligeramente menor que el promedio obtenido en el período 1994-1999 (7.2%).

El desempeño del sector externo fue menos favorable que en 1999. La balanza comercial alcanzó un déficit de 1 700 millones de dólares, 11% superior al año

anterior. El déficit en cuenta corriente se mantuvo en un nivel manejable (1.6% del producto), en gran parte debido al flujo de remesas familiares, que ascendió a 1 580 millones de dólares.

El aumento del valor de las exportaciones de bienes fue de 13% y provino, principalmente de las exportaciones de la maquila (20%). Las exportaciones a Centroamérica crecieron 10%. Las importaciones se elevaron 14%, encabezadas por la industria maquiladora (20%) y los bienes de consumo (14%). También registraron aumentos las importaciones de materias primas (9%) y bienes de capital (9%).

Guatemala



En el primer año del nuevo gobierno, Guatemala avanzó hacia el restablecimiento de los equilibrios interno y externo, que se vieron amenazados por la política fiscal expansiva del año previo y el deterioro en términos de intercambio. Se estima una inflación del 4%, un saldo mayor de reservas internacionales, un tipo de cambio nominal estable, y un alza de 3.5% del producto interno bruto (PIB). En mayo se firmó el Pacto Fiscal, concretando así el consenso nacional para aplicar una reforma tributaria y racionalizar los recursos públicos. Sus logros en la práctica todavía son limitados. Por su parte, el crédito bancario al sector privado permaneció estancado.

En marzo se recortó en 10% el presupuesto público del 2000. Posteriormente se elevó a 31% la tasa tributaria máxima sobre los ingresos de las personas físicas y las utilidades, se limitaron las deducciones por donaciones y reinversión de utilidades, se incrementó el impuesto de salida del país y se aprobaron nuevas tasas impositivas sobre bebidas alcohólicas. Se calcula que la carga tributaria aumentó 0.3 puntos porcentuales del PIB, superando por primera vez el 10% de éste. Desde el segundo trimestre volvió a ampliarse el gasto público, con lo que el déficit fiscal fue equivalente al 2.5% del PIB. La composición del gasto público mostró distorsiones importantes y, la inversión registró una importante caída del 5% en términos reales pero el consumo habría crecido a similar ritmo que el producto (3.6%). Ante los limitados avances de la reforma fiscal, se tomó la decisión de posponer la reunión del Grupo

Consultivo de donantes internacionales programada para noviembre, que podría realizarse el próximo año.

La política monetaria se propuso colocar al país en una senda de baja inflación para lo cual se procuró controlar la liquidez mediante la participación intensa del Banco de Guatemala en operaciones de mercado abierto. En los primeros 11 meses del año se colocaron certificados de depósito por más de 6 000 millones de quetzales, triplicando así el valor alcanzado en 1999. En este proceso se modificó la estructura de vencimiento y de tasas de dichos certificados. Mientras que en enero las colocaciones eran a menos de 180 días, en octubre más del 50% tenía vencimiento superior a 336 días. El promedio ponderado de las tasas nominales de interés cayó seis puntos, registrando una tasa anualizada de 18% en noviembre. Estas operaciones permitieron absorber aumentos excesivos del circulante provocados por el

**GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	5.0	3.6	3.5
Precios al consumidor	7.5	4.9	4.2
Dinero (M1)	13.5	14.2	29.2
Tipo de cambio real efectivo ^b	1.2	14.5	2.3
Relación del intercambio	- 0.6	- 7.5	-3.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	3.8
Resultado fiscal/PIB	-2.2	-2.8	-2.5
Tasa de interés real pasiva	-1.3	2.6	3.7
Tasa de interés real activa	9.1	13.6	13.9
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	3 467	3 435	3 745
Importaciones de bienes y servicios	5 030	4 984	5 425
Saldo en cuenta corriente	-998	-1 015	-1 025
Cuenta de capital y financiera	1 241	890	1 700
Balanza global	243	-125	675

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

gasto público y por el repunte del flujo de capitales externos. Según las estimaciones oficiales para el 2000, se produciría una expansión de 11% a 13% de la liquidez (M2) porcentaje; acorde con las metas establecidas.

Las elevadas tasas activas de interés real (cercasas al 15%) y la persistencia del problema de carteras vencidas continuaron racionando el crédito al sector privado. En esa dirección también pudo influir la intensa colocación de papeles bancarios por parte del Banco de Guatemala, en la medida en que la banca privada se inclinó preferentemente por dichos certificados. A noviembre el crédito bancario al sector privado era apenas un 4.9% superior a su nivel de doce meses atrás en términos nominales. En el 2000, a diferencia del año anterior, el Banco de Guatemala no otorgó préstamos de reestructuración para aliviar el problema de carteras vencidas. Cabe notar que dichos préstamos no contemplaban sanciones efectivas por el incumplimiento de metas de reestructuración.

La cotización del quetzal frente al dólar mostró volatilidad al inicio del año, reflejando la incertidumbre

asociada al proceso electoral, el deterioro de los términos de intercambio y el relajamiento de la política fiscal a fines de 1999. Posteriormente, la política monetaria restrictiva estabilizó el mercado cambiario. Dado el diferencial de inflación entre Guatemala y sus socios comerciales, habría una depreciación real de la moneda de 3% durante el año.

Las reformas estructurales avanzaron con posterioridad a la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Guatemala, El Salvador y Honduras. A partir del 1° de enero del 2001 se desgravarán progresivamente aranceles y demás barreras al comercio y a la inversión intrarregionales. En este tratado no se incluye el comercio de azúcar, café y banano.

El volumen de las exportaciones de bienes y servicios, que se expandió 4.2%, fue el factor más dinámico de la demanda global, seguido del consumo que se incrementó en 3.6%, porcentaje similar al crecimiento del producto; en cambio, la inversión tuvo una reducción. Por su parte, el volumen de las importaciones creció levemente (1.7%). La inversión pública mostró una contracción de 9%, que refleja los esfuerzos por corregir el déficit fiscal y, en parte, el retraso típico en el arranque de nuevos proyectos durante el primer año de todo gobierno. A su vez, la baja en la inversión privada es atribuible a la incertidumbre asociada con la transición a un nuevo gobierno y la escasez de crédito. El cuestionamiento por parte de ciertas esferas políticas de la legitimidad de los procesos de privatización también perturbaron el clima de inversión. A nivel sectorial se registró una fuerte caída del PIB de la construcción (-12%) y la minería (-5.1%), pero hubo una moderada expansión de los sectores manufactureros (2.3%) y agrícola (3%).

La inflación subió en el primer trimestre del año, a consecuencia de las alzas del precio de los hidrocarburos, de las tarifas de las telecomunicaciones, de los salarios y, también, la depreciación del 5% del quetzal frente al dólar en la primera quincena de enero. Sin embargo, gracias a una política monetaria estricta y cierta recuperación cambiaria se espera una inflación anual de 4% en el 2000. La recesión de la construcción (-12%) y el bajo ritmo de actividad manufacturera (2.3%) incidieron desfavorablemente en el empleo formal. Por otra parte, en febrero se aprobó un alza de 10% del salario mínimo, y se acordó adoptar en el sector privado un esquema de aumento de las remuneraciones ligado a la productividad.

Al igual que en 1999, la balanza de pagos registró un déficit en cuenta corriente superior al 5% del PIB. En contraste, hubo una cuantiosa entrada de capitales de corto plazo, que incluye repatriaciones de fondos de

residentes, y gracias a la cual se elevó en 50% el saldo de reservas internacionales, que ascendió a 1 800 millones de dólares.

A pesar de su abundante cosecha, disminuyó el valor de las exportaciones de café debido al menor precio. Las exportaciones de azúcar cayeron en precio y en volumen. En cambio, las exportaciones no tradicionales subieron 19.1%. Las de la industria maquiladora crecieron 22.4%,

pese a la falta de nuevas inversiones. Las importaciones de combustibles se elevaron cerca de 50%. Las de productos intermedios aumentaron 12% y las de maquinaria 5.8%, pero las de bienes de consumo bajaron. El saldo de la deuda pública externa fue 2% menor al de 1999, y el pago por servicio de la deuda fue equivalente al 4.7% de las exportaciones, porcentaje inferior al de 1999 (6.9%).

Honduras



La economía registró una importante reactivación al crecer el PIB cerca de 4%, luego de la caída del año anterior. El PIB por habitante aumentó en torno a 1%. La recuperación de la actividad provino de los sectores agroexportadores y manufactureros. Debido al peso económico de estas actividades, el empleo habría acusado cierta recuperación con respecto a 1999 en los sectores agropecuario, manufacturero y maquilador.

La política económica se orientó a mantener los grandes equilibrios, a fomentar la recuperación y a instrumentar la Estrategia de Reducción de la Pobreza requerida para la admisión de Honduras en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados.

La inflación (10.6%) fue similar a la de 1999. El déficit fiscal representó 4% del PIB y se financió principalmente con créditos y donaciones del exterior, lo que evitó que el gobierno central recurriera al crédito interno, disminuyendo el impacto inflacionario del déficit.

La recaudación tuvo un crecimiento ligeramente inferior al de la inflación. Si se incluyen los ingresos no tributarios (que representan 11% de todos los ingresos públicos), el gobierno central registró un ingreso total equivalente a casi 18% del PIB (1.5 puntos porcentuales menos que en 1999). Por su parte, los egresos totales del gobierno sufrieron un leve descenso (de 22.5% a 21.9%). Su componente más dinámico fueron los gastos de capital, vinculados a la reconstrucción y la Estrategia de Reducción de la Pobreza contenida en el acuerdo con el Fondo Monetario de 1999 (revisado a principios de 2000). Con todo, los trabajos de reconstrucción

realizados después del Huracán Mitch han sido más lentos de lo previsto debido a problemas de ejecución.

Dada la entrada relativamente alta de divisas, el tipo de cambio del lempira frente tendió a fortalecerse; su deslizamiento anual fue de alrededor de 5%.

Como estaba previsto, el arancel promedio para los bienes de consumo final quedó fijado en 15% desde enero. El Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) suscribió el Tratado de Libre Comercio con México. El texto queda pendiente de ratificación por parte de los Congresos y entraría en vigor en enero del 2001. El acuerdo negociado con Chile en 1999 sigue pendiente de definición en lo que respecta a la desgravación de productos sensibles y aspectos relacionados con las reglas de origen. Prosiguieron o comenzaron negociaciones con Panamá, Colombia y la Comunidad Andina. Honduras se incorporó a las actividades de la Unión Aduanera que originalmente venían promoviendo El Salvador y Guatemala.

Las operaciones de mercado abierto continuaron utilizándose como principal instrumento de política monetaria. Por medio de este mecanismo el saldo de la colocación de valores oficiales al cierre del 2000 casi se habría duplicado con respecto al de diciembre de 1999.

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	2.9	-1.9	4.0
Precios al consumidor	15.6	10.9	10.6
Dinero (M1)	12.7	21.8	14.7
Tipo de cambio real efectivo ^b	-6.7	-3.1	-2.7
Relación del intercambio	2.3	-6.6	-5.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	5.2	5.3	...
Resultado fiscal/PIB	-1.1	-2.9	-4.0
Tasa de interés real pasiva	4.5	6.9	4.7
Tasa de interés real activa	15.0	16.6	14.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	2 476	2 312	2 625
Importaciones de bienes y servicios	2 797	3 056	3 465
Saldo en cuenta corriente	-42	-176	-430
Cuenta de capital y financiera	184	474	270
Balanza global	142	297	-160

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

La variación anual de la oferta monetaria ampliada fue de 12.4%, la más baja en seis años y apenas mayor que la mitad de la observada en 1999. El impulso del crédito interno neto provino casi totalmente del uso de recursos del sector público para sufragar gastos de reconstrucción. Se estima que el crédito bancario al sector privado tuvo un crecimiento cercano a 10%, lo que supone un ligero descenso real.

Las tasas de interés activas mostraron cierta inclinación hacia la baja, aunque su nivel siguió siendo elevado. Los márgenes de la intermediación bancaria se mantuvieron altos. También se reforzó la supervisión bancaria y con ella los bancos mejoraron su capitalización y el cumplimiento de sus coeficientes de reservas.

En diciembre de 1999 Honduras accedió a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados. En junio del 2000, el Fondo Monetario y el Banco Mundial acordaron que el país cumpliría con las condiciones requeridas para ser beneficiario de la iniciativa, la que se traduciría en un

alivio de la deuda externa por 556 millones de dólares en valor presente neto, equivalente a cerca del 14% del saldo al cierre del año (estimado en unos 4 000 millones de dólares). Dos quintas partes de la reducción serán provistas por acreedores bilaterales y el resto por multilaterales. El arreglo incluye un alivio interino con aportaciones del Fondo Monetario, del Banco Mundial y el Banco Interamericano del Desarrollo. La iniciativa supone el cumplimiento, por parte de Honduras, de una amplia serie de condiciones de desempeño macroeconómico, social e institucional.

La licitación pública de la Empresa Hondureña de Telecomunicaciones (HONDUTEL) fue declarada desierta y su privatización volvió a postergarse, lo que obliga a que el proceso sea rediseñado. El acuerdo con el Fondo Monetario exigía privatizar la distribución de energía, pero la aprobación de la Ley Marco del Sector Eléctrico sigue pendiente. Los cuatro aeropuertos internacionales del país, como estaba previsto, fueron entregados en concesión.

La demanda interna reaccionó moderadamente al estímulo de un mayor gasto de consumo, que a principios de año fue alimentado por el aumento salarial y en los meses subsiguientes por la inversión.

El producto agropecuario registró el mayor crecimiento sectorial, casi duplicando a la del PIB general. La mejoría se explica en gran parte por el repunte del cultivo de bienes exportables (banano, café, palma africana).

Las manufacturas también tuvieron un desempeño positivo. No obstante, en este sector —al igual que en el agropecuario— los problemas de financiamiento siguen limitando tanto el ritmo como la amplitud de la recuperación. El transporte, los servicios y el comercio crecieron y la construcción estuvo por debajo de lo esperado. También continuó la expansión de las maquiladoras..

La inflación alcanzó dos dígitos y respondió al encarecimiento de los combustibles, al alza de las tarifas de energía eléctrica y al efecto que tuvo el aumento del 8% en el salario mínimo.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos ascendió a 430 millones de dólares, por lo que su proporción respecto del PIB pasó de 3.2% en 1999 a 7.2%. Este desequilibrio se originó en un déficit comercial de 840 millones de dólares.

Las exportaciones de bienes se incrementaron en casi 20%. Este repunte se sustentó en la recuperación de las zonas productoras de banano, que multiplicaron por un factor de 2.5 su volumen exportado con respecto a 1999 (aunque en relación con 1998 dicho volumen todavía fue 40% menor) y en el café, que compensó con

el volumen producido la caída del precio internacional. La exportación de las empresas maquiladoras creció 20%. Las importaciones de bienes aumentaron 12%.

El déficit de la cuenta corriente fue compensado por las remesas de los residentes hondureños en Estados

Unidos (estimadas en unos 450 millones de dólares) y flujos de inversión directa (170 millones de dólares). Se estima un saldo neto de reservas internacionales de 1 500 millones de dólares, equivalentes a cinco meses de importaciones.

México

La economía mexicana se expandió 7%, rebasando la meta oficial (4.5%) y las expectativas de principio de año (3.5%). Las exportaciones elevaron su dinamismo, impulsadas por la economía de los Estados Unidos y las ventas de petróleo; las importaciones crecieron en igual magnitud, lo que se asoció al vigor de la demanda interna, a pesar de una política monetaria crecientemente restrictiva y de la escasez de crédito bancario. Debido a la recuperación del salario real y el aumento del empleo, el consumo se expandió 8% y la inversión fija 11%.

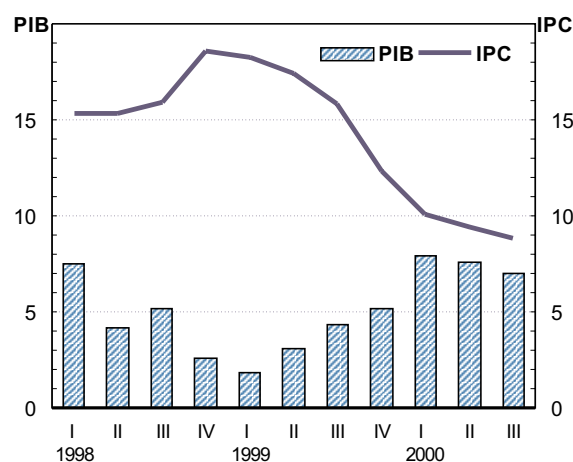
La apreciación real del peso contribuyó al descenso de la inflación (8.9%). El alto precio del petróleo generó excedentes que incidieron en el dinamismo de la economía y facilitaron el cumplimiento de la meta de déficit fiscal (1% respecto del producto). La inversión extranjera directa continuó fluyendo, lo que contribuyó al financiamiento del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos (que alcanzó a 3% del producto). El sistema bancario siguió deprimido, pues prevalecen las secuelas de la crisis bancaria iniciada en 1994-1995.

En el 2001 se prevé una desaceleración del ritmo de crecimiento (en torno a 4.5%).

La política económica estuvo destinada a reducir el ritmo inflacionario y evitar desequilibrios en el sector externo, y se expresó en la rigidez monetaria y fiscal. Se reforzó el “blindaje financiero” gestionado en 1999, mediante la ampliación de la línea de crédito contratada con instituciones financieras internacionales, y la extensión de la vigencia del acuerdo marco de América del Norte hasta diciembre del 2001. Así, el monto total pasó de 23 700 millones de dólares a 26 440 millones.

La disciplina fiscal y la entrada de recursos superiores a lo esperado facilitaron el financiamiento del gasto público, que aumentó 13.6% real de enero a

**MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO
E INFLACIÓN**
(Tasas de variación anual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

septiembre y se concentró en educación, salud y seguridad social (62%). Los ingresos totales del sector público aumentaron 15%, impulsados por los petroleros, que crecieron 28% y llegaron a representar el 35% del total.

La deuda pública externa neta se redujo casi 10 000 millones de dólares, con lo que se ubicó en 73 400 millones (12.5% del PIB y la privada 13%). En la reducción de la deuda pública influyó el retiro de bonos Brady (6 000 millones de dólares), que permitió pagar por anticipado obligaciones externas y generar ahorros en el servicio; asimismo se cancelaron anticipadamente deudas con el Fondo Monetario por 3 000 millones de dólares.

El peso se apreció en términos reales, debido a la abundante oferta de divisas por las ventas de petróleo y los altos flujos de inversión extranjera directa, que además contribuyeron al fortalecimiento de las reservas internacionales. En el promedio del año, el peso registraba una apreciación real de 7% con respecto a un año antes y de 15% con relación a 1998, lo que significa que su valor real en el 2000 alcanzó un nivel similar al que prevalecía antes de la crisis cambiaria de 1994.

La política monetaria fue progresivamente restrictiva, con el fin de contener presiones inflacionarias y evitar el sobrecalentamiento de la economía. Esta postura llevó a que las tasas activas reales siguieran siendo altas, lo que no ayudó a la recuperación del crédito: el saldo del financiamiento de la banca comercial al sector privado retrocedió en términos reales por sexto año consecutivo, reduciéndose a una cuarta parte de su nivel en 1994. La atonía del financiamiento interno al sector productivo fue compensada en parte por mecanismos extrabancarios, como préstamos de proveedores y créditos del exterior.

La deuda pública interna ascendió, especialmente mediante instrumentos emitidos a mediano y largo plazo, con lo que su monto total representó 11% del producto. Los pasivos del Instituto para la Protección del Ahorro Bancario se redujeron a 14% del PIB, en el marco de la estrategia de servir anualmente el componente real del pago de intereses con transferencias presupuestarias, recursos por venta de activos y cuotas de los bancos. En conjunto, la deuda interna y los pasivos del IPAB representaron 25% del PIB.

Aunque la actividad económica se desaceleró a lo largo del año, el PIB registró el mayor aumento en 19 años (comparable con la de 1997), proceso en el que destacan los rubros de transporte y comunicaciones, comercio y restaurantes y manufacturas. El coeficiente inversión-producto ascendió a más de 20% y la tasa de

MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.9	3.7	7.0
Precios al consumidor	18.6	12.3	8.9
Salario real	2.8	0.9	6.1
Dinero (M1)	16.2	28.5	21.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	3.3	-8.4	-7.0
Relación del intercambio	-3.5	1.9	2.5
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	3.2	2.5	2.3
Resultado fiscal/PIB	-1.2	-1.1	-1.0
Tasa de interés real pasiva	4.5	2.6	3.6
Tasa de interés real activa	11.1	7.9	7.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	129 387	148 601	182 275
Importaciones de bienes y servicios	137 859	155 581	193 550
Saldo en cuenta corriente	-15 726	-14 013	-18 960
Cuenta de capital y financiera	18 936	18 290	20 760
Balanza global	3 210	4 277	1 800

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

ahorro interno llegó a 21.7% del PIB, siete puntos porcentuales por encima del nivel de 1994.

La recuperación del salario real, el aumento del empleo, y la operación de mecanismos extrabancarios de crédito al consumo —duradero principalmente— contribuyeron al fuerte repunte del gasto privado. Las ventas minoristas aumentaron 10% real y las de automóviles 33% hasta octubre.

El sector primario incrementó su dinamismo, con participación destacada de la producción de trigo, arroz, soya, jitomate, ajonjolí, frijol, limón y productos del mar. La manufactura mostró un crecimiento promedio de más de 7%, pero persistió la heterogeneidad en su interior, ya que las empresas más pequeñas sufren desventajas crónicas. Las actividades más dinámicas fueron productos metálicos, las maquinarias y los equipos. La producción total de la industria automotriz ascendió a 1.6 millones de unidades en enero-octubre (28% más que en el mismo lapso de 1999), destacando la destinada a la exportación, que se incrementó 35% y representó más de tres cuartas partes del total.

El empleo formal superó los 15 millones de personas (6% más que en 1999); en la industria maquiladora se incrementó 14%, con lo que llegó a más de 1.3 millones (30% del empleo manufacturero total). La tasa de desempleo abierto se acercó gradualmente a 2%. Sin embargo, la subocupación fue alta, lo que se manifestó en la expansión de la economía informal, que representó el 29% del empleo del país.

El aumento de los precios al consumidor (8.9%) fue inferior a la meta oficial de 10%. Las cotizaciones internacionales de los hidrocarburos no se trasladaron a los precios internos de gasolinas, debido a la política de aumentos graduales anunciados previamente. En contraste, el precio del gas natural (que sigue la cotización internacional) casi se duplicó, afectando la operación de algunas industrias.

En la segunda parte del año se observaron signos de que la tendencia decreciente de la inflación estaría encontrando límites: los incrementos a los salarios contractuales rebasaron las expectativas; el aumento de las remuneraciones reales excedió el de la productividad del trabajo; el dinamismo de la demanda agregada superaba la capacidad de la oferta, y por último, los precios administrados por el gobierno crecían por encima de la meta de la inflación.

El Banco de México anunció en octubre una meta de inflación de 6.5% para el año próximo, y propuso la utilización de ese valor como referencia en las negociaciones salariales. Sin embargo, los agentes consideraron difícil alcanzar esa meta, por lo que los aumentos a los salarios contractuales se ubicaron en torno a 11%, lo que sugiere que la inflación en el año entrante será superior a la meta del Banco de México, pero no impediría una nueva recuperación de las remuneraciones reales, que en 2000 aumentaron 6% en la manufactura y 7% en el comercio.

La cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un déficit de casi 19 000 millones de dólares (35% mayor

que en 1999), que se financiaron principalmente con recursos de largo plazo del sector privado. El resultado derivó de la combinación de saldos deficitarios en las balanzas comercial y de servicios, y de un superávit en las transferencias con el exterior.

El déficit comercial de bienes rondó 8 200 millones de dólares, más de 50% superior a 1999. Se calcula que la balanza comercial no petrolera registró un déficit de alrededor de 20 000 millones de dólares, frente a uno de 12 000 millones en 1999. El comercio total de bienes y servicios representó cerca de dos terceras partes del producto.

Las exportaciones e importaciones crecieron a ritmos similares (24%). Las ventas petroleras casi se duplicaron debido al aumento del precio (62%), pues el volumen sólo se incrementó 5%. Las ventas externas de manufacturas crecieron 20% y representaron el 87% del total. Dentro de éstas, las de las empresas maquiladoras aumentaron 26% (47% del total).

La expansión de la demanda interna contribuyó al aumento de 40% de las importaciones de bienes de consumo (9.6% en 1999), aunque representaron apenas el 9% de las compras externas. Las de bienes intermedios se expandieron 24% y siguieron siendo las de mayor peso dentro del total. Los Estados Unidos fueron el principal socio comercial del país.

La inversión extranjera disminuyó de 22 750 millones de dólares a menos de 20 000 millones por la caída de los flujos de inversión de cartera, puesto que la inversión directa superó los 13 000 millones de dólares, la cifra más alta de su historia. Este comportamiento determinó un superávit de la cuenta de capital y financiera de 21 000 millones de dólares.

Entró en vigencia el tratado de libre comercio con la Unión Europea y se firmaron compromisos similares con los países del Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) y la Asociación Europea de Libre Comercio, que deben entrar en vigor en el 2001.

Nicaragua

El producto interno bruto (PIB) creció 5.5%, representando una pérdida de dinamismo respecto a 1999. La demanda interna se contrajo por la reducción de la inversión privada, ante la menor disponibilidad de crédito y los altos costos financieros. También influyó la incertidumbre propia de un año electoral y las políticas de estabilización fiscales y monetarias de la primera parte del año. El aumento del consumo público y el nivel todavía elevado de la inversión pública evitaron que la demanda interna se debilitara aún más. El país enfrentó problemas de solvencia en el sistema financiero, que llevó a los bancos a subir las tasas de interés, lo que incidió en la actividad comercial.

Las cuentas públicas se deterioraron y la inflación se incrementó moderadamente a 9.2%. Se mantuvo la tasa de devaluación cambiaria, provocando una apreciación real del córdoba. El desempleo abierto disminuyó a 9% y en el sector externo se redujo 10% el saldo negativo de la cuenta corriente, lo que contribuyó a acumular reservas internacionales netas.

No se registraron avances en la reducción de la deuda externa - tras un año de que el país fuera calificado elegible para acogerse a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados - debido a los desequilibrios macroeconómicos que obligaron a revisar las metas acordadas con el Fondo Monetario.

Se lograron avances en las reformas estructurales, sobre todo en disposiciones normativas para el sistema de pensiones, la seguridad social, aduanas y la promoción de las inversiones extranjeras. Las dos empresas distribuidoras de la empresa eléctrica (ENEL) fueron vendidas, pero no se logró traspasar las empresas generadoras y la privatización de la compañía telefónica (ENITEL) sufrió atraso.

Pese a medidas correctivas y mejora de la administración, el déficit del gobierno central después de donaciones aumentó de 4.5% en 1999 a 5.5% del PIB. Ello obedeció a mayores erogaciones por gastos de reconstrucción de carreteras y puentes destruidos por las lluvias en el tercer trimestre de 1999, los costos de las

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.1	7.0	5.5
Precios al consumidor	18.5	7.2	9.2
Salario real	7.4	4.3	1.6
Dinero (M1)	17.1	20.7	16.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	0.7	1.0	-1.9
Relación del intercambio	4.2	-7.2	-3.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	13.2	10.7	9.0
Resultado fiscal/PIB	-1.8	-4.5	-5.5
Tasa de interés real pasiva	-1.9	-0.9	-2.4
Tasa de interés real activa	7.8	9.8	8.3
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	830	840	925
Importaciones de bienes y servicios	1 658	2 028	2 030
Saldo en cuenta corriente	-813	-1 086	-990
Cuenta de capital y financiera	583	995	1 000
Balanza global	-230	-91	10

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

reformas constitucionales que ampliaron el tamaño de la Corte Suprema de Justicia, del Consejo Supremo Electoral y de la Contraloría General de la República, y de la reforma del sistema de pensiones y los gastos electorales municipales.

Se incrementó de nuevo el impuesto específico al consumo para los productos de la industria fiscal y se ajustaron al alza las tarifas de los servicios públicos básicos.

El Banco Central realizó colocaciones netas de Certificados Negociables de Inversión (CENI) y de bonos en moneda extranjera (BOMEX) que, junto con los mayores encajes, contrarrestaron los factores de expansión de los activos internos netos. Estas medidas y los ingresos de divisas por privatizaciones fortalecieron las reservas internacionales.

Los agregados monetarios disminuyeron su crecimiento interanual. Al mismo tiempo, el crédito interno neto se expandió, principalmente por el efecto combinado de retiro de depósitos de las cuentas del sector público no financiero en el Banco Central y la apertura de una línea de financiamiento especial, que permitió, al cierre del Banco Popular, el retiro de los recursos de los clientes de este banco.

Las presiones inflacionarias impidieron continuar con la reducción iniciada en 1999 en la tasa de deslizamiento cambiario. En este contexto, el tipo de cambio efectivo real registró una leve disminución.

Se incrementaron los aranceles para las importaciones de leche en polvo, arroz en granza y oro, sorgo y maíz amarillo por encima del techo arancelario (10%). Al mismo tiempo, se aseguró un precio interno mínimo para los productores de soya. Además, el período de exoneración de los aranceles a las importaciones de insumos y bienes intermedios y de capital para el sector se extendió hasta diciembre de 2002.

Nicaragua suscribió con El Salvador y Guatemala la Declaración Trinacional que contempla la conformación de un sistema regional de bienestar y justicia económica y social; la formación de una unión aduanera; el fortalecimiento del sistema financiero; el robustecimiento de la región centroamericana y el desarrollo sostenible. Además, se estableció la creación de un corredor interoceánico de transporte intermodal.

Se estima que el saldo total de la deuda externa pública alcanzó 6 650 millones de dólares, lo que significa un incremento de alrededor de 150 millones de dólares con respecto al año anterior. Para cubrir las necesidades de financiamiento externo, la política del gobierno se ha centrado principalmente en la

contratación de préstamos en términos altamente concesionales.

El crecimiento económico se sustentó, por el lado de la oferta, en el ritmo sostenido de las actividades de reconstrucción y la recuperación de la producción agrícola, así como en sus efectos sobre la industria, el comercio y el transporte y, por el lado de la demanda, en el gasto público (de consumo y en menor medida de inversión) y la recuperación de las exportaciones, sobre todo de productos tradicionales.

El ritmo de la actividad de construcción, aun cuando continuó mostrando un comportamiento dinámico, ha venido disminuyendo a raíz de los menores recursos financieros públicos destinados al programa especial de reconstrucción ejecutado después del huracán Mitch en 1998 y de la disminución de la inversión privada en construcciones no residenciales, debido a que los grandes proyectos hoteleros llegaron a su etapa final de construcción.

Se estima que la tasa de inflación alcanzó 9.2%, dos puntos porcentuales más que el año precedente. En ello incidieron los aumentos de las tarifas de los servicios básicos, de los precios del transporte y productos derivados del petróleo y de los materiales de construcción.

Pese a algunos ajustes salariales en el sector público y al incremento de las remuneraciones en ciertos sectores de la economía, el salario promedio real se mantuvo prácticamente invariable. Se anticipa que el crecimiento experimentado por la economía del país ha permitido la reducción de la tasa de desempleo de 10.7% a 9%, aunque el subempleo aumentó nuevamente.

El déficit en cuenta corriente se redujo a 990 millones de dólares a raíz de la disminución del déficit comercial y del aumento de las transferencias unilaterales privadas del exterior. Los déficit en la cuenta de servicios y la de renta se mantuvieron prácticamente al mismo nivel. A pesar de las reducciones registradas en la cuenta de capital y financiera, al final del año se espera un saldo global de la balanza de pagos positivo y una consolidación de las reservas internacionales netas.

El déficit comercial de bienes (42% del PIB) disminuyó 7.5% ante el virtual estancamiento del valor de las importaciones y la recuperación de las exportaciones. Éstas, incluidas las exportaciones netas de las empresas que operan bajo el régimen de zona franca, ascendieron a 690 millones de dólares y se expandieron principalmente por el aumento de las ventas de productos tradicionales (café, azúcar, banano, langosta y camarón) y de algunos rubros no tradicionales (entre otros, maní, queso y ganado bovino).

En la evolución positiva del valor de las importaciones incidió notablemente el incremento de las compras de petróleo, combustibles y lubricantes, ya que, a raíz de la desaceleración de la actividad económica, las

compras de otras materias primas y de bienes de capital se redujeron de forma significativa y las importaciones de bienes de consumo se mantuvieron prácticamente sin variaciones.

Panamá



La economía panameña registró, por tercer año consecutivo, un debilitamiento en su dinamismo al crecer 2.5% el producto interno bruto (PIB). La contracción de la formación de capital tras la finalización de importantes obras de infraestructura y la desaceleración del consumo disminuyeron la demanda interna. La demanda externa se reactivó en forma moderada, sobre todo por la reanimación de las ventas de la Zona Libre de Colón, que habían caído durante los dos años anteriores. El desempleo ha mostrado una tendencia alcista y el salario mínimo registró un importante aumento del 10% en el mes de agosto. Aunque el alza en el precio internacional de los combustibles provocó un incremento de los precios al mayoreo, la inflación al consumidor acusó menor impacto. La contención del gasto público en inversión ayudó a reducir el déficit fiscal y se tomaron medidas para moderar el elevado déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos.

Las líneas básicas de la política macroeconómica fueron el fortalecimiento de la posición financiera del sector público, la reducción del peso de la deuda externa y la moderación del elevado déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos. En apoyo al programa gubernamental, a mediados de año se firmó un acuerdo de derecho de giro precautorio con el Fondo Monetario Internacional.

En los primeros nueve meses del año las operaciones del sector público arrojaron un superávit equivalente a 0.9% del PIB, afianzando el cumplimiento de la meta establecida con el Fondo, pese al déficit del gobierno central. En ello incidió la reducción del gasto de capital, sobre todo del gobierno central, ya que las erogaciones corrientes mostraron un leve incremento. Los ingresos del gobierno central crecieron 2.1% al aumentar los no tributarios, principalmente los aportes al

fisco de empresas públicas, ya que los ingresos tributarios disminuyeron 3.4% a causa de la reducción de los impuestos indirectos.

La deuda del sector público prácticamente no varió. El saldo de los pasivos externos se situó en 5 445 millones de dólares. Se colocaron 350 millones de dólares en un bono global en los mercados internacionales y los recursos se destinaron al apoyo del programa de inversiones públicas. Por otra parte, se realizaron importantes amortizaciones, entre otras una recompra de bonos Brady por 153.5 millones de dólares. En el caso de la deuda interna, las emisiones de letras del tesoro permitieron diversas amortizaciones.

Al cierre del tercer trimestre del año, los activos del Centro Bancario Internacional se incrementaron 2.4%, evolución resultante de una reducción de las operaciones de crédito internacionales (-7.6%) debida a la

**PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.4	3.0	2.5
Precios al consumidor	1.4	1.5	1.4
Relación del intercambio	-0.1	2.5	-5.7
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	15.2	14.0	15.2
Resultado fiscal/PIB	-5.4	-2.3	-2.4
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	8 078	7 015	7 510
Importaciones de bienes y servicios	8 857	7 814	8 340
Saldo en cuenta corriente	-1 175	-1 376	-1 240
Cuenta de capital y financiera	712	1 228	840
Balanza global	-463	-148	-400

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

persistencia de problemas con los principales clientes latinoamericanos, y al aumento del crédito interno (6.9%) aunque a un ritmo más pausado que en 1999.

En el ámbito interno, el crédito para consumo personal disminuyó su elevado ritmo de expansión, mientras que otros préstamos mantuvieron su tasa de aumento (construcción de vivienda, comercio, industria y sector primario).

Las tasas de interés activas retrocedieron al nivel alcanzado en agosto de 1999, después de un corto período de alzas marginales. Mantuvo su vigencia la política de créditos preferenciales para la vivienda dirigida a la población de bajos ingresos, luego de que en septiembre de 1999 se decidiera continuar aplicándola.

Después de haberse realizado las privatizaciones de mayor magnitud en los años anteriores, los proyectos de traspaso de los servicios públicos de radio y televisión, el Aeropuerto Internacional, el Centro de Convenciones Atlapa, y la empresa distribuidora de agua potable y alcantarillado (IDAAN), no registraron avances. En otro orden, las negociaciones con Chile y México para suscribir un acuerdo comercial y de inversiones no prosiguieron, pero continuaron las negociaciones con los países de Centroamérica, centradas en el acceso de los bienes, el comercio de servicios y las inversiones.

Aunque la actividad de la Zona Libre de Colón mostró un repunte, luego de dos años de retrocesos que significaron una reducción de 22% en las reexportaciones, los servicios internacionales vieron reducido su impulso, sobre todo las operaciones bancarias. Los principales sectores de actividad orientados al mercado interno mostraron un desempeño muy desigual, con predominio de las tendencias a la desaceleración, aunque en el tercer trimestre se advirtieron signos de reanimación.

La carga neta transportada por el Canal de Panamá creció 2.4% y el peaje cobrado aumentó 2.6% en los primeros nueve meses del año. Por otra parte, los servicios portuarios crecieron moderadamente, en contraste con la expansión registrada en 1999.

La industria de la construcción bajó su ritmo de crecimiento a 2%, tras el considerable aumento (16%) de 1999. El sector agropecuario creció apenas 0.7%, comparado con la leve caída de 1999, debido a la combinación de los efectos de una recuperación de la producción bananera y un descenso de la producción de granos básicos, causada por la sequía que afectó en especial al cultivo de arroz.

El comercio interno registró una caída de 5.8%, asociada al debilitamiento de la demanda interna. Por segundo año consecutivo, la producción manufacturera acusó una contracción cercana al 5%, ajustándose a las nuevas condiciones de apertura comercial.

Los precios al consumidor crecieron en torno al 1.5%. Los precios al por mayor se elevaron 9% por los ajustes frecuentes en los precios de los combustibles, de acuerdo con la evolución de los precios internacionales del petróleo, con lo cual se mantuvo la tradicional brecha entre ambos índices.

Debido a la disminución de la actividad productiva, sobre todo tras la caída de la inversión, la tasa de desempleo en la Región Metropolitana se elevó de 14% a 15.2% entre agosto de 1999 y el mismo mes del 2000.

El déficit de la cuenta corriente alcanzó 1 240 millones de dólares, cifra equivalente al 12% del PIB y levemente inferior a los 1 376 millones de 1999, lo que obedeció sobre todo al intercambio de mercancías ya que el de servicios continuó siendo significativamente superavitario. El financiamiento de la cuenta corriente se apoyó principalmente en ingresos de inversión extranjera directa por cerca de 400 millones.

Las exportaciones de bienes crecieron 6.7% en términos de valor, para llegar a 5 655 millones de dólares, impulsadas básicamente por la reactivación de las reexportaciones de la Zona Libre de Colón. Las exportaciones nacionales, que representan el 13% del total, se elevaron 6% gracias al aumento de ventas de

productos como la harina y el aceite de pescado, las larvas de camarón, el café y el azúcar. En cambio, cayeron las de banano, camarones, ganado vacuno y derivados de petróleo.

Por su parte, las importaciones de bienes crecieron 6.3%, en especial por el aumento de 11.3% de las adquisiciones de la Zona Libre de Colón. Las importaciones nacionales, que representan la mitad del

total, prácticamente se estancaron, pese a que las compras de petróleo se elevaron 53%. Sufrieron una considerable contracción las compras de bienes de capital (8%) y los equipos de transporte y comunicaciones (10%).

La cuenta de servicios arrojó un superávit del orden de los 650 millones de dólares, asociado a las operaciones del Canal de Panamá y el aumento de los ingresos del turismo en 21.3%.

EL CARIBE

Barbados

En los primeros nueve meses de 2000, la economía de Barbados creció aproximadamente un 3%, desempeño comparable al de los últimos cinco años. La tasa de inflación, medida a través del índice de precios al consumidor, se mantuvo muy baja pese a la subida de los precios internacionales del petróleo, al tiempo que se reducía el desempleo. El déficit fiscal del gobierno fue ligeramente inferior al registrado al final del mismo período de 1999.

Se produjo una expansión de la liquidez interna, ya que los depósitos excedieron los desembolsos por concepto de créditos, y se expandieron los activos externos. Las reservas internacionales netas crecieron significativamente gracias al excelente desempeño del turismo, el fuerte ingreso de capitales, tanto en el sector público como en el privado, y la disminución de la demanda de importaciones. Las reservas acumuladas a fines de septiembre ascendían a 1 018 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes a una cobertura de 24 semanas de importaciones, nivel significativamente mayor al promedio de 15 semanas registrado en los tres últimos años.

La actividad turística fue el principal factor de crecimiento y el más importante generador de divisas. Esto significó un cambio cualitativo con respecto a los resultados de 1999, en que el sector de no transables, especialmente la construcción, había sido el más dinámico de la economía. Durante los nueve primeros

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.8	2.5	3.0
Precios al consumidor	2.1	2.6	1.8
Tipo de cambio real efectivo ^b	-0.1	-0.9	0.9
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	12.3	9.8	9.3

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

meses de 2000, el producto real del turismo creció alrededor del 7%. Esto significa una reversión del descenso observado durante igual período de 1999. La llegada de turistas de estadías largas aumentó 5% gracias a la actividades de los mercados del Reino Unido y de los Estados Unidos. Los arribos de pasajeros de cruceros aumentaron 23%, como consecuencia del arribo de nuevas líneas de cruceros. En el mismo período de 1999, la llegada de este tipo de pasajeros había disminuido 20%.

La mayor competencia regional e internacional se hizo sentir en el sector manufacturero, provocando una caída de la producción de 0.5% durante los primeros nueve meses del año. Se registró un crecimiento en los subsectores de prendas de vestir, componentes electrónicos, bebidas y productos no metálicos, que se vio contrarrestado por una declinación en los de productos químicos, mobiliario de madera y producción de alimentos.

El dinamismo de la actividad turística ejerció una influencia positiva sobre el crecimiento del comercio mayorista y minorista (3.6%), el transporte, almacenamiento y comunicaciones (3.6%) y los servicios prestados a las empresas y otros servicios (2.8%). En la construcción, cuya actividad había disminuido durante la primera mitad del año, se produjo una recuperación durante el tercer trimestre, lográndose un crecimiento acumulado de aproximadamente 1%, en comparación con el 5.4% correspondiente al período análogo del año anterior.

En los datos disponible a fines de marzo la tasa de desempleo se estima en 9.3%, lo que representa una mejora en relación con la cifra de 11.1% del año anterior. La tasa de desempleo femenino disminuyó gracias a la contratación de trabajadoras en los establecimientos manufactureros, mayoristas y minoristas, en tanto que los hombres encontraron empleo principalmente en el sector de los servicios.

La acumulación de reservas y una leve expansión del crédito al sector privado (1.2%) determinaron un incremento de la liquidez interna. A fin de septiembre de 2000, el excedente de liquidez ascendía a 9.6%, en comparación con el 3.6% registrado a fin de diciembre de 1999. El crecimiento de la liquidez interna se reflejó en un aumento de 5.4% en los depósitos internos. El mayor excedente de liquidez contribuyó a una caída de la tasa de los bonos del tesoro de 6.05% a fines de diciembre de 1999 a 4.46% a fines de septiembre de 2000. En vista de esta situación, el 1º de septiembre de 2000 el Banco Central redujo la tasa de los títulos en un

punto porcentual y la tasa mínima de los depósitos de 5% a 4.5%. Esta merma en el costo del crédito tuvo también por objeto ayudar a los sectores manufacturero y agrícola.

El déficit fiscal ascendía a 57.9 millones de dólares a finales del tercer trimestre, unos 3.5 millones de dólares menos que la cifra correspondiente al mismo período de 1999. La mayor eficacia del régimen de recaudación tributaria contribuyó a aumentar el total de los ingresos en 9.5%, que se vio reforzado por sustanciales ingresos por concepto de impuestos directos e indirectos. Los primeros crecieron gracias a un incremento de los impuestos a las personas naturales (12%), a las empresas (14%) y a las propiedades (14%). Los ingresos correspondientes a impuestos indirectos aumentaron debido a una expansión de 13% del impuesto sobre el valor agregado (IVA) resultante de una recaudación más eficiente de los tributos en mora. Además, los ingresos no tributarios crecieron 14%.

El gasto total creció 8.8%, principalmente como consecuencia de un aumento de 9% en los gastos corrientes, que incluyeron el pago de aumentos de sueldos y salarios. Se proyecta que para el conjunto del año 2000, el déficit fiscal del gobierno llegaría al 2% del PIB.

La mayor efervescencia de la actividad turística, especialmente durante la primera mitad del año, fue uno de los principales determinantes de la acumulación de reservas en los primeros nueve meses de 2000. Las proyecciones indican que las reservas internacionales aumentarían en unos 400 millones de dólares. Los ingresos provenientes del turismo crecieron aproximadamente en un 10%, en comparación con la caída de 3.3% registrada en el mismo período de 1999. Las importaciones para la economía nacional disminuyeron en un 4%, tras un crecimiento superior a 8% en 1999, en tanto que las de bienes de consumo cayeron debido a la declinación de las importaciones de automóviles. La reducción de las compras externas de bienes de capital e intermedios se explica por una desaceleración del crecimiento de la construcción y la utilización de existencias importadas durante 1999.

Las cuentas de capital y financiera registraron entradas de unos 450 millones de dólares, principalmente como resultado de los ingresos de capital a largo plazo de los sectores público y privado. En el primer caso, los ingresos totales netos ascendieron a cerca de 235 millones de dólares, mientras que en el segundo fueron de 216 millones, que se destinaron sobre todo a proyectos turísticos y servicios públicos.

Cuba

Impulsada por el sector turismo y de un apreciable aumento de la zafra azucarera, en el año 2000 la economía cubana volvió a expandirse (5.5%), con lo que el producto habitante se elevó por séptimo año consecutivo, esta vez algo más de 5%. A pesar de esa importante recuperación luego del desplome del cuatrienio 1990-1993, el producto por habitante era todavía 17% inferior al de 1989. El déficit de cuenta corriente volvió a aumentar, a consecuencia básicamente del nuevo deterioro de la relación de intercambio, atribuible a la escalada del precio internacional del petróleo. Los precios internos declinaron 3%, mientras que el tipo de cambio paralelo se mantuvo en 21 pesos por dólar y el tipo de cambio oficial siguió con la misma cotización que tiene desde hace décadas (un dólar por peso).

La brecha fiscal se ensanchó (2.2% a 2.6% del PIB) a raíz del incremento más acusado de los gastos con respecto a los ingresos. La recaudación de gravámenes directos creció, en tanto que la de los indirectos disminuyó, de modo que representaron 15% y 21% del PIB, respectivamente. Los impuestos sobre utilidades y por utilización de la fuerza de trabajo aumentaron, en tanto que los gravámenes sobre ingresos personales se estancaron ante la declinación del número de trabajadores por cuenta propia (transportistas privados, artistas, arrendatarios de tierras, pequeños productores de caña de azúcar e intermediarios vinculados al mercado libre agropecuario). La disminución del impuesto de circulación y sobre las ventas se debió básicamente a la merma de las ventas de cigarros y ron.

Los gastos corrientes se incrementaron, en tanto que los de capital declinaron. Se observaron aumentos en las erogaciones corrientes de los sectores de bienestar social, educación, salud, viviendas y servicios comunales, así como en defensa y orden interior. Los gastos sociales mantuvieron su elevada gravitación, superior a 23% del PIB.

La reanimación productiva y el mejoramiento de la eficiencia explican la reducción tanto de los subsidios por pérdidas de las empresas públicas, como de la ayuda económica a las unidades básicas de producción cooperativa. Sin embargo, por tercer año consecutivo en el presupuesto estatal se incrementaron los subsidios por

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	1.2	6.2	5.5
Precios al consumidor	2.9	-2.9	-3.0
Tipo de cambio nominal paralelo	-8.7	-4.8	5.0
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	6.6	6.0	5.8
Resultado fiscal / PIB	-2.2	-2.2	-2.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	4 132	4 309	4 842
Importaciones de bienes y servicios	4 889	5 024	5 766
Saldo en la cuenta corriente	-393	-456	-674
Cuenta de capital	409	486	700

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

diferencias de precios y a productos (6.4% del PIB). El saldo de la liquidez monetaria en manos de la población (efectivo en circulación y ahorro ordinario) se elevó, pero por efecto del crecimiento económico el coeficiente de liquidez acumulada declinó a 34.3% del PIB (35.9% en 1999). Los depósitos a plazo fijo aumentaron a 700 millones de pesos (2.4% del producto).

Ante la depreciación del euro y otras monedas, la deuda pública externa se redujo (-0.7%) a 11 000 millones de dólares, cifra equivalente a 38% del PIB y a 2.3 veces el valor de las exportaciones de bienes y servicios. Los principales acreedores de Cuba son Japón, Argentina, España y Francia. La deuda de corto plazo con este último país fue pagada en el curso del año.

Las reformas económicas siguieron avanzando gradual y selectivamente en un contexto de reducido financiamiento externo, por lo que las autoridades otorgaron prioridad a la gestión de la coyuntura económica ante las dificultades generadas por la agudización de la escasez de divisas.

Los mayores avances se lograron en el proceso de perfeccionamiento empresarial, que se extendió a 35 entidades del sector público. Ello repercutió en una mayor descentralización de la gestión y la declinación de los subsidios presupuestarios. Por otra parte, hasta la fecha se han creado 370 empresas mixtas, que comprometen una inversión de 4 300 millones de dólares.

La oferta global creció con el producto y las importaciones de bienes y servicios. En tanto, la demanda externa siguió expandiéndose con mayor celeridad (11%) que la interna (3.2%). El aumento de las exportaciones de bienes y servicios se asoció a un mayor volumen de ventas tanto de productos tradicionales (azúcar y níquel) como no tradicionales, que se sumaron al dinamismo del turismo.

A diferencia del año anterior, el aumento de la inversión (9%) superó al del consumo (2.5%). Se dio prioridad a la formación de capital en los sectores turístico, energético y agropecuario, así como a la producción de bienes y servicios orientada al mercado interno en divisas. A su vez, el consumo privado continuó creciendo debido al incremento de las ventas en el mercado estatal regulado, en los centros estatales de alimentación y en el mercado agropecuario.

Si bien el crecimiento fue generalizado, destacó la expansión de los servicios turísticos y financieros, así como de la minería (10%) y, la construcción (7.6%). Crecieron con menor rapidez electricidad, gas y agua (6.9%), comercio (6.8%), transporte, almacenamiento y comunicaciones (6.4%), industria manufacturera

(4.9%), sector agropecuario (3.1%) y servicios gubernamentales (2.9%).

En el turismo internacional se observó una desaceleración (10% frente a 13% de 1999) ante la sensible depreciación del euro y el encarecimiento del transporte aéreo internacional. Los ingresos brutos aumentaron 10% y el componente importado de la actividad turística se redujo a 46% (50% el año anterior). De este modo, el ingreso neto de divisas se incrementó 19%.

En la zafra 1999/2000 se elevó la producción de azúcar cruda en 10%, pero las estimaciones para la próxima temporada consideran sólo un leve aumento, dado el daño provocado por la reciente sequía en las plantaciones de caña.

En el sector energético se registró un significativo incremento en los niveles de extracción de petróleo y gas (32% y 30%, respectivamente) y la capacidad de refinación de crudo se multiplicó por 2.5. A fines del año, el crudo nacional aseguraba el 70% de la generación de electricidad, en comparación con 41% el año anterior.

Durante el año se mantuvo la política de control de precios y se incrementaron los subsidios por diferencias de precios y a productos. El IPC volvió a declinar (-3%) gracias a la estabilidad de los precios regulados y a la baja en los mercados libres ante una mayor oferta de productos. El valor de las ventas en los mercados agropecuarios aumentó, en respuesta a un volumen de productos y un nivel de precios más bajos.

El salario nominal medio mensual se elevó (6%). El 70% del sector presupuestado recibió reajustes salariales de entre 15% y 50%, mientras se ampliaba el sistema de estímulos en divisas y en moneda nacional (11%; 1.2 millones de trabajadores). En esas condiciones, la productividad del trabajo aumentó 6% y la tasa de desempleo disminuyó a 5.8%.

La proporción del déficit en cuenta corriente subió de 1.6% a 2.3% del PIB, debido al aumento del déficit del comercio de bienes. Este respondió sobre todo al alza del precio del petróleo, pues el volumen de bienes exportados creció con mayor celeridad que el de los importados. El superávit de la balanza de servicios se amplió, merced al crecimiento del turismo internacional y a los ingresos por concepto de telecomunicaciones. Las transferencias por remesas crecieron, mientras que el pago neto de factores se mantuvo prácticamente en el mismo nivel del año anterior. Por su parte, se amplió el superávit de la cuenta de capital, lo que permitió cubrir el déficit de cuenta corriente y aumentar ligeramente el magro nivel de las reservas internacionales.

Guyana

Durante el año 2000, se estima que el PIB aumentó en torno a un 3%, un incremento similar al registrado en 1999, gracias al buen desempeño de los sectores minero y de servicios. Los sectores agrícola y manufacturero registraron un descenso del producto. Tanto la productividad de la mano de obra como el número de horas trabajadas subieron, debido a la inyección de capital en las industrias de diamantes y la bauxita. A pesar del alza de los salarios, la tasa de inflación declinó, en consonancia con la relativa estabilidad del tipo de cambio y con el control del crecimiento de la base monetaria.

Durante el primer semestre del 2000 el tipo de cambio se mantuvo relativamente estable, gracias a la mayor entrada neta de recursos. De hecho, acusó una depreciación inferior al 1% con respecto al dólar de los Estados Unidos. La política monetaria siguió centrada en la estabilidad de precios y el manejo cauteloso de la liquidez interna, lo que produjo una desaceleración del crecimiento de la base monetaria. Esto, unido a la lenta expansión del crédito del sector privado, se tradujo en un lentp incremento del dinero en sentido amplio. Para responder al exceso de liquidez en el sistema, se recurrió a la emisión de letras del Tesoro, lo que dio lugar a un aumento de la deuda interna del gobierno.

La balanza de pagos pasó de un déficit a un superávit, gracias a la cuantiosa entrada de capital privado por concepto de inversiones, que compensó con creces el alza del déficit en cuenta corriente. Este último se debió en parte al deterioro de los términos de intercambio derivado del alza del precio de los combustibles y a la debilidad que siguió mostrando el euro con respecto al dólar de los Estados Unidos.

A pesar de las condiciones climatológicas adversas, el producto creció un 2.9% en el primer semestre del 2000, lo que se compara con un incremento del 2.1% en el mismo período del año anterior. En los servicios y las industrias de la bauxita, diamantes, oro y algunas otras industrias manufactureras, el producto superó el nivel registrado en 1999, pero el mal tiempo contribuyó a una baja de la producción de azúcar, arroz y de la mayoría de

GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	-1.7	3.0	3.0
Precios al consumidor	4.3	8.6	4.8

Fuente: Cepal, sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares y proyecciones.

los demás productos agrícolas. El valor agregado de los sectores agrícola y forestal disminuyó un 8%, mientras en 1999 había registrado una expansión de 24%. La producción de azúcar ascendió a 106 247 toneladas, una baja de un 15% con relación al año anterior, pero supera la meta establecida en un 4%. Las malas condiciones climáticas limitaron la cosecha y contribuyeron al descenso del rendimiento de azúcar por tonelada de caña de 0.11 en 1999 a 0.09 toneladas. La exportación de azúcar disminuyó en un 5%, a 115 330 toneladas, en tanto que las ventas de este producto en el mercado nacional descendieron en un 4%, como consecuencia de la menor demanda de los fabricantes de bebidas y de la industria de alimentos.

La producción de arroz ascendió a 187 000 toneladas, cifra inferior en más de 3% a la del año

anterior y en un 15% a la meta fijada, lo que se debió en parte a la reducción del área cultivada (-6%) y del área cosechada (-7%) en 1999. Las exportaciones disminuyeron un 3%, a 107 483 toneladas. En la industria pesquera se produjo una baja de las capturas, que descendieron de 22 155 toneladas en 1999 a 15 870 en el 2000. La producción ganadera mostró un incremento en el primer semestre del 2000, mientras que la del sector forestal disminuyó en un 5%, a 212 455 metros cúbicos de troncos y otros productos. En el caso de los troncos, la disminución fue de 9 833 metros cúbicos.

En el sector minero se observó un aumento del valor agregado de casi 7%, debido a la mayor producción de bauxita y oro. En el caso de la bauxita, hubo un incremento de 25%, a 1 382 600 toneladas, que obedece al perfeccionamiento de la explotación. El volumen de oro declarado aumentó un 5%, a 227 000 onzas, lo que contrasta con el descenso de un 6% en el primer semestre de 1999. La producción de diamantes creció en un 84.8%, ascendiendo a 35 506 carates métricos; esto se compara con un crecimiento de 14% en el primer semestre de 1999. Al igual que en el caso anterior, este incremento se atribuye a los mejores precios en el mercado internacional.

El sector servicios observó un significativo crecimiento real, a diferencia de lo ocurrido en el primer semestre de 1999. El subsector de transporte y comunicaciones registró la mayor expansión (24%), seguido por el de obras de ingeniería y construcción (16%) y los servicios gubernamentales (12%). Los servicios de distribución y otros mostraron un aumento de 9.9% y 6%, respectivamente, en tanto que los servicios financieros sufrieron una contracción de 0.7%.

En el primer semestre del 2000, el índice de precios al consumidor aumentó un 1.8%, lo que se compara con un 5.8% en el mismo período del año anterior. Este

índice mostró una variación anual de 4.6%, luego de alcanzar al 8.6% en 1999. El incremento de precios del 2000 se debió fundamentalmente a la inflación importada, en la que destaca el alza del precio internacional de los combustibles.

Los ingresos nominales aumentaron en el 2000, por el aumento de sueldos pactados durante el segundo semestre de 1999 y el primero del presente año. Los sueldos del sector público se elevaron una vez que se comenzó a aplicar un dictamen del tribunal de arbitraje, lo que se tradujo en un aumento generalizado de los sueldos. Asimismo, se reajustaron las pensiones de los funcionarios públicos. Las relaciones laborales se caracterizaron por una mayor armonía, después de los conflictos registrados en 1999. El empleo, disminuyó levemente durante el primer semestre del 2000, a causa de la congelación de las contrataciones en el sector público, cuya dotación de personal disminuyó en un 3.2%.

Los ingresos del gobierno central aumentaron considerablemente, lo que contribuyó a que el balance en cuenta corriente pasara de un déficit de 630 millones de dólares de Guyana a fines de junio de 1999 a un superávit de 1 300 a fines de junio del 2000, con lo que el déficit general disminuyó de 4 600 millones en 1999 a 2 700 en el 2000.

El saldo global de la balanza de pagos pasó de un déficit de 12 millones de dólares de Estados Unidos a fines de junio de 1999 a un superávit de 11 millones a fines de junio del 2000, gracias a un significativo aumento de la entrada de capitales, especialmente de la inversión extranjera. La cuenta corriente sufrió un deterioro, que obedeció en gran medida a un brusco descenso del balance del comercio de bienes, en tanto que el superávit de la balanza de pagos contribuía a un incremento de los activos externos netos del Banco de Guyana.

Haití

Los indicadores preliminares de la economía haitiana para el año 2000 muestran una modesta expansión del PIB de poco más de 1% y un debilitamiento de la estabilidad macroeconómica. La inflación se elevó a 18%, el déficit fiscal subió a 2.6% del producto interno bruto (PIB), el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó 2.5% del PIB y el tipo de cambio sufrió una fuerte depreciación (44%). La considerable caída de la relación de precios de intercambio y el alza de la factura petrolera han sido particularmente perjudiciales para la economía nacional. El sector real de la economía se mantiene en un letargo crónico, salvo la construcción, donde las actividades del sector público en materia de infraestructura han sido primordiales.

Las restricciones externas perduraron debido a que los acontecimientos políticos de mayor importancia (elecciones legislativas y municipales de mayo del 2000 y elecciones presidencial y senatorial realizadas el 26 de noviembre) no lograron sacar al país del *impasse* en el que se encuentra.

Además del déficit, las cuentas públicas mostraron un retroceso. Los ingresos disminuyeron 15% en términos reales mientras que los egresos tuvieron una contracción del 11% a pesar de crecimientos significativos de las remuneraciones (9%), gastos extraordinarios (37%)—en particular las elecciones— y gastos de capital (8%). Ante la progresión acelerada del déficit fiscal, las autoridades trataron de ajustar desde el segundo trimestre los gastos del gobierno a sus percepciones basadas en un esquema conjunto de administración de efectivo del Ministerio de Economía y Finanzas y el Banco de la República de Haití (BRH). Sin embargo, la brecha entre las metas acordadas con el Fondo Monetario Internacional y los logros se hizo cada vez más evidente, y ante la ausencia de recursos externos, el BRH asumió prácticamente todo el financiamiento al gobierno central.

Las autoridades monetarias ampliaron las medidas de corte restrictivo para controlar la liquidez en la economía, concretamente elevaron los rendimientos sobre los bonos del BRH de 10.3% a 26.7%, subieron las

HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	3.1	2.3	1.0
Precios al consumidor	7.4	9.7	18.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	-5.3	-5.2	10.9
Relación del intercambio	2.0	-1.4	-7.5
<i>Porcentajes</i>			
Resultado fiscal/PIB	-2.4	-2.5	-2.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	479	524	520
Importaciones de bienes y servicios	1 022	1 170	1 270
Saldo en cuenta corriente	52	143	-100
Cuenta de capital y financiera	-18	-122	50
Balanza global	34	21	-50

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

tasas de encaje legal (de 12.5% a 21% sobre pasivos en dólares, y de 26.5% a 31% sobre pasivos en gourdes) y acortaron a 15 días los plazos para su constitución.

A julio del 2000, la base monetaria promedio había crecido 21%, mientras que el dinero en el sentido más amplio (M3) aumentó 25%, lo que representa una expansión en términos reales del 10%. El proceso de dolarización continuó profundizándose, ya que en el contexto de un mercado cambiario altamente volátil, el 44% de los depósitos se efectúan en dólares, moneda en la que también se concede el 41% de los créditos. En 1999, ambos indicadores bordeaban el 32%. El crédito del sistema bancario al gobierno creció 27%, mientras que el destinado al sector privado aumentó 20%.

La moneda nacional registró una depreciación de más de 40% frente al dólar. Para compensar ese fenómeno, el BRH vendió divisas hasta el mes de marzo, por un monto acumulado de aproximadamente 17 millones de dólares, sin lograr su objetivo. Ante las pérdidas de reservas sufridas y los efectos limitados obtenidos, durante el segundo semestre el BRH dejó de intervenir.

Los procesos de reestructuración de las empresas públicas no parecen haber avanzado mayormente. En efecto, tanto la privatización de TELECO (telefonía), como de APN (puerto), AAN (aeropuertos) y EDH (electricidad), están en suspenso en vista del *impasse* legislativo de los últimos años. En el caso de las dos empresas ya reestructuradas —Les Moulins d'Haïti S.A. y Ciment d'Haïti—, sólo la primera (con participación estatal del 30%) está en fase operativa.

El escaso crecimiento de la producción obedeció tanto al escaso nivel del consumo (0.8%) como al desempeño modesto de las exportaciones (1.5%). La inversión interna creció (1.3%) en gran medida a raíz de los proyectos de infraestructura gubernamentales. Las importaciones casi no registraron cambios.

Los sectores más dinámicos fueron la construcción (4.6%) y la manufactura (2%), que no lograron contrarrestar el descenso en la actividad agrícola (−1.3%), donde se origina casi un tercio de la

producción. En esta caída fue determinante la baja de los precios internacionales del café y el cacao (−8% y −20%, respectivamente), el rezago productivo de los productos de consumo interno y la escasez de créditos.

El sector de la construcción mostró la evolución más destacada, en gran medida gracias a las obras públicas. La industria maquiladora sigue siendo la de mayor dinamismo. Sin embargo, se observa una reducción de la rama textil —su principal sector de actividad— tanto en términos de valor exportado (−2.3%) como en volumen (−5.1%). En tanto, en el sector eléctrico la generación bruta se redujo en 1.8%.

La inflación fue de 18%, con fuertes incrementos en marzo y septiembre, asociados al ajuste general de precios de los combustibles. Después de cuatro años de estabilidad, la decisión gubernamental de aumentar en 45% estos precios se dio ante el incremento de la factura petrolera, las pérdidas crecientes de percepciones impositivas asociadas (cerca de 1 000 millones de gourdes), y los ajustes realizados para equiparar los precios con los de República Dominicana para evitar diferencias que pudieran provocar un aumento del contrabando de estos productos.

La balanza de pagos arroja un saldo negativo en cuenta corriente del orden de 100 millones de dólares, financiado con los escasos recursos de la asistencia externa, cuyos desembolsos netos apenas ascienden a 9.2 millones de dólares durante el ejercicio fiscal, pero sobre todo con una pérdida neta de reservas de 55 millones de dólares. La balanza comercial arroja un déficit creciente del comercio de bienes (18%), a raíz de la caída de las exportaciones (−2%) y el aumento de las importaciones (8%). La factura petrolera, en particular, se duplicó durante el año fiscal.

Ante la persistencia de las restricciones externas, sólo se registró una variación marginal (2.7%) del saldo neto de la deuda externa pública (1 200 millones de dólares). Los nuevos desembolsos ascendieron apenas a 49.8 millones de dólares, mientras que los pagos por servicios y amortización (40 millones de dólares) se hicieron con niveles similares a los años previos.

Jamaica

Las tendencias apuntan a un estancamiento del producto y una consolidación de la estabilidad macroeconómica. Se observó un incremento de la tasa de inflación, pero ésta siguió siendo de un dígito. Buena parte de la aceleración de los precios se atribuyó a los aumentos del precio del petróleo, la devaluación y las condiciones climáticas. El alza del precio internacional de los hidrocarburos siguió afectando negativamente la posición en cuenta corriente, aunque las necesidades de financiamiento se compensaron con creces con mayores entradas de capital. Durante los nueve primeros meses del 2000, el tipo de cambio aumentó en 7.6% (3.6% en septiembre).

La posición fiscal fue favorable, pues el déficit del gobierno central disminuyó a 3 930 millones de dólares de Jamaica durante los seis primeros meses del año fiscal 2000-2001, como consecuencia de un mayor ingreso corriente, producto de una recaudación más eficiente y de un incremento de los ingresos no tributarios, derivados de mayores entradas provenientes de intereses por préstamos. Los gastos corrientes subieron 5.7%, en comparación con un aumento de 3.4% entre abril y septiembre de 1999, mientras que los gastos de capital se elevaron 7%.

Se observó un mejor desempeño en los sectores de la construcción e instalación, manufacturas, transporte, almacenamiento y comunicaciones y servicios financieros. El sector de los servicios de utilidad pública y el turismo continuaron registrando desempeños positivos. La agricultura y minería declinaron mientras que la actividad del sector distribución siguió siendo floja.

En enero de 2000, el total de la fuerza laboral empleada era 2.8% menor que en octubre de 1999. La mayoría de las pérdidas de ocupaciones ocurrieron en los sectores manufacturero y financiero como consecuencia de la reducción de las actividades en esas áreas. Sin embargo, esta caída se compensó en parte con el aumento de las ocupaciones en los sectores de distribución, hoteles y restaurantes y construcción.

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	-0.7	-0.2	0.5
Precios al consumidor	7.9	6.8	8.7
Tipo de cambio real efectivo ^b	-4.6	-7.5	1.4
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	15.5	15.7	15.8

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

La sequía que ha afectado al sector agrícola y los altos precios de los materiales de plantación tornan improbable que la recuperación del sector registre crecimiento en el año 2000.

Entre enero y agosto de 2000, los indicadores de desempeño en el sector construcción registraron cambios positivos, prosiguiendo con la tendencia

observada en el segundo semestre 1999. Los comienzos y términos de viviendas aumentaron 69% y 148 %, respectivamente. El aumento de 7.9 % en las ventas de cemento, y el incremento de 6.3% del valor de las importaciones de materiales de construcción y el flujo de recursos financieros al sector proveniente de algunas instituciones hipotecarias fueron otros indicadores favorables.

Durante el primer semestre de 2000, el sector manufacturero aumentó en 1.8%. Los principales contribuyentes al crecimiento fueron el auge de la demanda interna de varios productos, entre otros las bebidas y la mayor eficiencia de varias empresas. En el sector energético, la industria refinadora de petróleo volvió a entrar en producción, aunque manteniéndose en niveles relativamente bajos. La producción de la refinería local se duplicó a 2.8 millones de barriles en el primer semestre de 2000 con respecto al mismo periodo del año anterior. En consecuencia, el volumen de las importaciones de petróleo crudo se elevaron 172.5%. El valor de las importaciones de crudo y productos refinados durante el primer semestre aumentó en 131.3% con respecto al del año anterior. Las ventas de electricidad subieron 6.9%. El crecimiento de las ventas globales reflejó las mayores ventas a un amplio grupo de consumidores.

El sector de transporte y comunicaciones registró un incremento de su actividad. El total de llegadas de visitantes creció un 12% en los primeros seis meses de 2000, mientras que las llegadas de pasajeros de cruceros subieron un 18%. Se estima que los turistas gastaron 9% más que en el período correspondiente de 1999.

En el subsector de las comunicaciones, las instalaciones netas entre enero y junio de 2000 sumaron un total de 29 203 estaciones principales, lo que representa un 40% más que las realizadas en igual periodo del año anterior.

La producción total de bauxita cayó 8.2% entre enero y agosto de 2000, comparada con un incremento de 1.3% en el periodo similar del año anterior. La declinación estuvo influida sobre todo por una caída de 37.7% del valor agregado en el subsector de la bauxita cruda. La producción de alúmina aumentó 1%, a un ritmo menor que en 1999.

En el primer semestre de 2000 mejoró la rentabilidad de algunos de los principales bancos comerciales. En tanto, las cooperativas de crédito y sociedades constructoras registraron un mejoramiento de la relación entre activos y pasivos, pues continuó la gestión prudente de las carteras de activos existentes y la supervisión del desempeño de los préstamos. Sin embargo, el mercado de préstamos comerciales siguió siendo flojo. A fines de junio de 2000, los préstamos y anticipos crecieron 2.4% en comparación con junio de 1999.

La tasa de inflación en doce meses hasta junio de 2000 fue de 8.7%, comparada con 6.8% en 1999. Este incremento obedeció principalmente a factores como la sequía imperante y los mayores precios del petróleo. Sin embargo, la inflación básica siguió siendo baja; entre enero y julio de 2000, tuvo una variación mensual promedio de 0.22%.

El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos aumentó en 19 millones de dólares estadounidenses entre enero y mayo de 2000, debido al deterioro de la cuenta del comercio de mercancías. El aumento del costo total de las importaciones de petróleo influyó notoriamente en ese deterioro. Por otra parte, hubo mayores niveles de repatriación de utilidades, especialmente de las empresas mineras, que se beneficiaron de coyunturas de precios favorables. Los flujos de inversión privada y el endeudamiento oficial permitieron la acumulación de 326 millones de dólares estadounidenses en reservas internacionales netas durante el período.

República Dominicana

La actividad económica creció 8.5%, impulsada por las comunicaciones (14%), la manufactura (12%) y el turismo (11%), pese al aumento de los precios del petróleo que dificultó considerablemente el manejo de la política macroeconómica. El desequilibrio fiscal se incrementó a 1.5% del PIB, mientras la tasa de inflación se elevó a más de 8%, por encima de la registrada en 1999. El resultado global de la balanza de pagos fue negativo, lo que obedece al déficit en cuenta corriente (6% del PIB y 3 puntos porcentuales por encima de lo programado) que no fue compensado por los flujos de capital.

El nuevo gobierno que asumió en agosto, propuso una reforma del Estado basada en la descentralización, el fortalecimiento de las instituciones y la racionalización de las finanzas públicas a través de una mayor presión tributaria y el aumento del gasto social.

El déficit fiscal del gobierno central representó 1.5% del PIB, un punto porcentual más que en 1999. Los ingresos crecieron casi 10% en términos reales, mientras que los gastos se elevaron en más de 16%. Casi todos los ingresos tributarios y no tributarios crecieron en consonancia con el dinamismo de la actividad económica. La excepción fue la recaudación del diferencial del petróleo (el margen que percibe el gobierno por la comercialización de los combustibles). En el 2000 esa recaudación se redujo (-47% en enero-octubre), dado que el alza de los precios de los hidrocarburos no se trasladó por completo a los precios internos. Frente a esa situación se estableció un impuesto fijo por galón de combustible y se elaboró el proyecto de ley tributaria para los combustibles fósiles y derivados del petróleo para regular su mercado.

En la evolución de los gastos se destacan los gastos corrientes que recibieron un impulso a principios de año para luego ser reducidos por las nuevas autoridades con el fin de contraer la demanda agregada y frenar posibles presiones inflacionarias. Por su parte, la expansión de los gastos de capital respondió en los primeros meses del año a objetivos de mantención de la infraestructura

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	8.2	8.3	8.5
Precios al consumidor	7.8	5.1	8.1
Tipo de cambio real efectivo ^b	6.4	5.1	-0.1
Relación del intercambio	1.1	0.8	-6.5
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	14.3	13.8	13.9
Resultado fiscal/PIB	0.6	-0.4	-1.5
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	7 483	7 987	8 975
Importaciones de bienes y servicios	8 917	9 289	11 125
Saldo en cuenta corriente	-337	-429	-1 270
Cuenta de capital y financiera	351	592	1 015
Balanza global	14	163	-255

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

productiva y a obras destinadas a terminar proyectos (vías de comunicaciones, edificaciones y obras urbanas) en curso. Posteriormente las nuevas autoridades decidieron desacelerar el ritmo de la inversión gubernamental como parte de su programa inicial de austeridad.

El proyecto de reforma fiscal contenida en la Ley de Reforma Arancelaria y Compensación Fiscal contempla aumentos en la tasa del impuesto a la transferencia de bienes y servicios de 8% a 12%, extensiones en su ámbito de aplicación; modificación de la tasa de los impuestos selectivos e imposición de nuevos gravámenes a las viviendas de lujo y los ingresos de las empresas.

En respuesta a los desequilibrios fiscal y externo, la política monetaria fue restrictiva durante la mayor parte, por lo que se elevaron los tipos de interés y se mantuvo la comisión cambiaria para hacer frente a la factura de la deuda externa. Las nuevas autoridades adoptaron una política cambiaria de depreciación paulatina. Hacia finales de año relajaron parcialmente la política monetaria para evitar una severa desaceleración de la actividad productiva.

La disponibilidad de reservas internacionales permitió mantener constante el tipo de cambio oficial entre febrero y septiembre, pero luego comenzó un deslizamiento, por lo que esta cotización resultó más atractiva para sectores con obligatoriedad de canje de divisas. En tanto, el tipo de cambio de mercado no sufrió variaciones de magnitud.

En política comercial se aprobó el reglamento de la ley de reactivación y fomento de las exportaciones y concluyeron las negociaciones del protocolo de implementación para el establecimiento del acuerdo de libre comercio entre la República Dominicana y la Comunidad del Caribe.

Dentro del proceso de reformas, se decidió revisar los contratos de capitalización de la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE). Se estableció además que las operaciones de venta, concesión o traspaso de los bienes e inmuebles de las empresas estatales deben contar con la autorización de la Comisión de Reforma de la Empresa Pública.

El aumento de la demanda agregada (9%) estuvo encabezado por el consumo (11%) que respondió a la mayor actividad económica, las transferencias unilaterales y las importaciones. En tanto, las exportaciones se incrementaron en 8%. La inversión se desaceleró por la disminución de la inversión gubernamental y el aumento de los tipos de interés reales.

La agricultura (6.9%) se vio beneficiada por la expansión de la capacidad productiva, la rehabilitación de plantaciones, y condiciones climáticas favorables. La minería respondió (18%) al alza del precio del níquel en los primeros meses del año.

El desempeño manufacturero (12%) se sustentó en la mayor disponibilidad de materias primas y eficiencia de los procesos productivos, y la ampliación de la capacidad productiva. Las zonas francas (8%) respondieron a las expectativas generadas por la entrada en vigor a partir de octubre de la ampliación de los beneficios otorgados por la Iniciativa para la Cuenca del Caribe. Se aprobó la instalación de 85 empresas que generarán 30 000 nuevos empleos.

El sector de la construcción mostró una desaceleración debida a la política de restricción del gasto público. La construcción privada se vio afectada por la política monetaria restrictiva. El sector turismo (10%) respondió a aumentos en el número de visitantes y en el gasto turístico promedio, y las comunicaciones (14%) a la expansión de las conexiones residenciales.

El alza de la tasa de inflación de 5% en 1999 a 8.1% en 2000 se debió al ajuste de los precios de los carburantes y a la entrada en vigor de la ley de hidrocarburos. La política monetaria restrictiva y la estabilidad cambiaria evitaron la propagación de los impulsos inflacionarios. La tasa de desempleo se mantuvo constante (13.9%).

El balance global registró un saldo negativo debido al déficit en cuenta corriente, que fue de 6% del PIB, (casi el doble del registrado en 1999). Las exportaciones de bienes (12%) respondieron al dinamismo de las zonas francas (10%). Las tradicionales (25%) se sustentaron en las ventas de ferroníquel y café, ya que el cacao, el tabaco, el azúcar y sus derivados disminuyeron a causa de la caída de sus precios internacionales. Las importaciones se expandieron en 21% en razón de las mayores compras externas de carburante (23% del total).

La balanza de servicios no factoriales mostró un superávit de 1 850 millones de dólares por el dinamismo del sector turismo. Las remesas (4%) obedeció directamente a la expansión de la economía de los Estados Unidos.

El resultado de la cuenta financiera y de capital (1 015 millones de dólares) se sustentó en flujos de inversión extranjera directa menores a los del año anterior (1 338 y 1 005 millones de dólares en 1999 y 2000) y que no compensaron el déficit en cuenta corriente. Luego del fuerte impulso proveniente de los recursos aportados por inversionistas extranjeros al proceso de capitalización de la Corporación Dominicana de Electricidad en 1999, los flujos de inversión

extranjera han retornado a niveles acordes con el desempeño de la economía.

La deuda externa pública global fue de 3 720 millones de dólares (19% del PIB) y el servicio de la

deuda fue 13% superior al del año anterior, lo que refleja el pago de las obligaciones externas diferidas por los miembros del Club de París en 1998 debido a los daños causados por el huracán Georges.

Trinidad y Tabago

En el primer semestre del año 2000, la economía se expandió 5%, y se estima que siguió creciendo durante el resto del 2000. Las industrias no energéticas registraron un desempeño positivo que compensó con creces la contracción de las industrias del petróleo y la petroquímica. El Banco Central aplicó una política de restricción monetaria y de apoyo al tipo de cambio en el segundo trimestre. De este modo, la inflación fue de sólo 3.2% en el período de doce meses que terminó en agosto de 2000.

A principios del segundo trimestre prevalecían condiciones de liquidez abundantes, cuando se incrementó el crédito de los bancos comerciales, pero la estricta adhesión a la política de control de la inflación condujo al Banco Central a retirar el exceso de liquidez del sistema mediante dos emisiones de bonos. Debido a ello y a la demanda (estacional) de divisas en el segundo trimestre, la masa monetaria en sentido estricto (M1A) se contrajo.

En el segundo trimestre del 2000 mejoró la posición financiera del gobierno central, ya que los incrementos sustanciales de los ingresos provenientes del sector petrolero y la recaudación del impuesto al valor agregado y del impuesto a la renta superaron el notable aumento registrado en los gastos del gobierno. El superávit de 363.5 millones de dólares de Trinidad y Tabago en el período comprendido entre noviembre de 1999 y enero de 2000 representó el primer superávit trimestral en más de dos años, lo que se tradujo en una disminución del déficit acumulado a fines de marzo a 562.9 millones de dólares del país. Este déficit fue financiado en parte con los saldos de depósitos en el banco central y con empréstitos en los mercados local e internacional durante el segundo trimestre.

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.4	6.9	5.0
Precios al consumidor	5.6	3.4	3.2
Tipo de cambio real efectivo ^b	-5.9	-5.7	-3.4
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	14.2	13.1	12.8

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

El gobierno elevó el impuesto que grava a las empresas petroleras de conformidad con el alza del precio del petróleo, de un precio estimado convenido de 22.45 dólares estadounidenses por barril en el primer trimestre del 2000 a un precio de 25.67 dólares por barril en el segundo. Debido a ello, los ingresos del petróleo

aumentaron hasta representar 28% de los ingresos totales. En el mismo periodo de 1999, el ingreso recaudado del sector petrolero había correspondido al 15% del ingreso total.

La expansión de la economía continuó en el segundo trimestre del 2000. Los sectores energéticos se contrajeron por segundo trimestre consecutivo, lo que afectó a la producción de petróleo crudo, al volumen total refinado y a la contratación de servicios. En los sectores no energéticos la actividad real creció como resultado del buen desempeño de los sectores finanzas, seguros y bienes raíces, distribución y transporte, almacenamiento y comunicaciones.

La producción de petróleo se contrajo en el segundo trimestre del 2000, luego de un desempeño similar en el primer trimestre, afectada por una menor demanda de gas por parte del subsector fertilizantes. Los embarques de crudo declinaron a unos 4.3 millones de barriles en el segundo trimestre, lo que representa un descenso de 2.5% del volumen exportado un año antes. Los precios de exportación del crudo permanecieron relativamente estables en 28 dólares estadounidenses por barril en el segundo trimestre.

El volumen total de petróleo refinado fue 12% mayor que el volumen total refinado en el segundo trimestre de 1999. La producción y el embarque de gas natural licuado también aumentó en similar proporción.

En el subsector petroquímico, la producción de fertilizante nitrogenado creció luego de solucionarse las disputas industriales que habían causado el cierre de dos instalaciones. Las exportaciones aumentaron a la par de la producción, y se estima que ambas continuaron su tendencia ascendente en el segundo semestre del año. En cambio, la producción de metanol siguió declinando. En

el segundo semestre del 2000 bajó un 17% con respecto al mismo período del año anterior. Los embarques correspondientes a enero-junio del 2000 disminuyeron en 6% con respecto a los de los mismos meses de 1999.

La producción de azúcar se recuperó notoriamente durante la zafra del 2000, aumentando a 105 000 mil toneladas, la mayor desde 1995, que representa un incremento de 54% con respecto a la producción de 1999. El repunte se debió a la gran calidad del azúcar cosechada y a un mejor desempeño de los ingenios.

Entre agosto de 1999 y agosto del 2000, los precios al por menor subieron 3.2%, apenas algo menos que en todo 1999. El alza de los precios de los rubros alimentos, atención de salud y bebidas y tabaco contribuyeron al incremento del índice. Los precios al por mayor no experimentaron variaciones significativas.

La balanza de pagos pasó de un déficit de 60 millones de dólares estadounidenses en el primer trimestre del 2000 a un superávit de 400 millones en el segundo. La cuenta corriente registró un déficit de 0.9% del PIB en el primer trimestre tras presentar un superávit de 1.5% del PIB en el cuarto trimestre de 1999. Pese al alza de precios de los principales productos de exportación en el primer trimestre del 2000, las exportaciones totales de bienes disminuyeron en unos 200 millones de dólares estadounidenses, lo que refleja la declinación del valor de las exportaciones de minerales, combustibles y lubricantes, ya que los volúmenes exportados fueron menores en el primer trimestre debido a problemas en la industria energética nacional. Las cuentas de capital y financiera se fortalecieron en el segundo trimestre, pero no pudieron compensar el déficit en cuenta corriente.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

Cuadro A - 1

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL*(En porcentajes, sobre la base de valores a precios de 1995)*

	Tasas anuales de variación										Tasa promedio anual	
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a	1981 - 1990 ^b	1991 - 2000
América Latina y el Caribe^c	3.8	3.2	4.0	5.2	1.1	3.7	5.2	2.3	0.3	4.0	1.2	3.3
Subtotal (19 países)^c	3.9	3.2	4.1	5.2	1.1	3.7	5.3	2.3	0.3	4.0	1.2	3.3
Argentina	10.6	9.6	5.7	5.8	-2.8	5.5	8.1	3.9	-3.4	0.0	-0.7	4.2
Bolivia	5.3	1.6	4.3	4.7	4.7	4.4	5.0	5.5	0.6	2.0	0.2	3.8
Brasil	1.0	-0.5	4.9	5.9	4.2	2.7	3.3	0.2	0.9	4.0	1.6	2.6
Chile	8.0	12.3	7.0	5.7	10.6	7.4	7.4	3.9	-1.1	5.5	3.0	6.6
Colombia	1.9	3.7	4.6	6.1	5.2	2.1	3.4	0.5	-4.3	3.0	3.7	2.6
Costa Rica	2.3	9.0	6.3	4.9	4.0	0.3	5.8	8.0	8.0	1.5	2.2	5.0
Cuba	-10.9	-11.2	-14.7	0.6	2.4	7.8	2.5	1.2	6.2	5.5	3.7	-1.4
Ecuador	5.0	3.6	2.0	4.3	2.3	2.0	3.4	0.4	-7.3	2.0	1.7	1.7
El Salvador	3.6	7.5	7.4	6.1	6.4	1.7	4.2	3.5	3.4	2.5	-0.4	4.6
Guatemala	3.7	4.8	3.9	4.0	4.9	3.0	4.4	5.0	3.6	3.5	0.9	4.1
Haití	0.3	-13.2	-2.4	-8.3	4.4	2.7	1.4	3.1	2.3	1.0	-0.5	-1.0
Honduras	3.3	5.6	6.2	-1.3	4.1	3.6	5.1	2.9	-1.9	4.0	2.4	3.1
México	4.2	3.6	2.0	4.4	-6.2	5.2	6.8	4.9	3.7	7.0	1.9	3.5
Nicaragua	-0.2	0.4	-0.4	3.3	4.3	4.8	5.1	4.1	7.0	5.5	-1.5	3.3
Panamá	9.4	8.2	5.5	2.9	1.8	2.8	4.5	4.4	3.0	2.5	1.4	4.4
Paraguay	2.5	1.8	4.1	3.1	4.7	1.3	2.6	-0.4	0.5	1.5	3.0	2.2
Perú	2.8	-0.4	4.8	12.8	8.6	2.5	6.7	-0.4	1.4	4.0	-1.2	4.2
República Dominicana	1.1	9.0	3.4	4.0	5.0	7.1	8.9	8.2	8.3	8.5	2.4	6.3
Uruguay	3.5	7.9	2.7	7.3	-1.4	5.6	4.9	4.6	-3.2	-1.0	0.0	3.0
Venezuela	9.7	6.1	0.3	-2.3	4.0	-0.2	6.4	0.2	-6.1	3.5	-0.7	2.0
Subtotal Caribe	1.3	0.1	0.2	2.6	2.3	2.4	1.6	2.7	3.4	3.1	0.1	1.9
Antigua y Barbuda	2.7	0.8	5.1	6.2	-5.0	6.1	5.6	3.9	4.6	3.5	6.1	3.3
Barbados	-4.1	-5.7	1.0	3.8	2.9	4.1	2.6	4.8	2.5	3.0	1.1	1.4
Belice	3.1	9.5	4.3	1.5	3.9	1.5	4.0	1.3	6.4	6.0	4.5	4.1
Dominica	2.2	2.7	1.8	2.2	1.6	3.0	2.2	2.3	0.9	...	4.4	2.1 ^d
Granada	3.6	1.1	-1.3	3.3	3.2	2.9	4.2	7.3	7.8	...	4.9	3.5 ^d
Guyana	6.0	7.8	8.2	8.5	5.0	7.9	6.2	-1.7	3.0	3.0	-2.9	5.3
Jamaica	0.7	1.5	1.5	1.0	0.7	-1.4	-2.1	-0.7	-0.2	0.5	2.2	0.1
Saint Kitts y Nevis	2.3	3.1	5.4	5.4	3.5	5.9	7.3	1.0	2.8	...	5.8	4.1 ^d
San Vicente y las Granadinas	1.4	6.9	1.8	-2.9	8.3	1.2	3.1	5.7	4.0	...	6.5	3.2 ^d
Santa Lucía	0.0	7.4	-1.6	4.6	1.7	1.4	0.6	2.7	3.5	...	6.8	2.2 ^d
Suriname	3.2	-1.8	-11.6	-0.7	0.7	13.0	5.7	10.7	-1.3	...	0.5	1.7 ^d
Trinidad y Tabago	2.7	-1.6	-1.5	3.6	4.0	3.8	3.1	4.4	6.9	5.0	-2.6	3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares a precios constantes de 1995.**Nota:** Los totales y subtotales, cuando corresponde, excluyen aquellos países para los que no se presenta información.^a Estimación preliminar.^b Calculadas sobre la base de cifras a precios constantes de 1990.^c Excluye Cuba.^d Se refiere al período 1991-1999.

Cuadro A - 2

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE*(En porcentajes, sobre la base de valores a precios de 1995)*

	Tasas anuales de variación										Tasa promedio anual	
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a	1981 - 1990 ^b	1991 - 2000
América Latina y el Caribe^c	2.0	1.3	2.2	3.4	-0.6	2.0	3.5	0.6	-1.3	2.4	-0.9	1.5
Subtotal (19 países)^c	2.0	1.3	2.3	3.4	-0.6	2.0	3.5	0.6	-1.3	2.4	-0.9	1.5
Argentina	9.1	8.1	4.3	4.5	-4.1	4.2	6.7	2.5	-4.6	-1.2	-2.1	2.9
Bolivia	2.8	-0.8	1.8	2.2	2.2	1.9	2.5	3.1	-1.7	-0.1	-1.9	1.4
Brasil	-0.6	-2.1	3.4	4.3	2.7	1.2	1.9	-1.1	-0.4	2.6	-0.4	1.2
Chile	6.2	10.4	5.2	4.0	8.9	5.9	5.9	2.5	-2.4	4.3	1.4	5.0
Colombia	-0.1	1.6	2.6	4.0	3.2	0.1	1.5	-1.4	-6.0	1.2	1.6	0.6
Costa Rica	-0.8	5.6	3.0	1.8	1.1	-2.3	3.1	5.3	5.4	-0.9	-0.7	2.1
Cuba	-11.6	-11.8	-15.2	0.0	1.8	7.3	2.0	0.8	5.8	5.1	2.8	-1.9
Ecuador	2.6	1.3	-0.2	2.1	0.2	-0.1	1.3	-1.6	-9.0	0.1	-0.9	-0.4
El Salvador	1.6	5.4	5.1	3.8	4.2	-0.4	2.1	1.4	1.3	0.5	-1.5	2.5
Guatemala	1.0	2.1	1.2	1.3	2.2	0.3	1.6	2.2	0.9	0.8	-1.6	1.4
Haití	-1.8	-14.8	-4.2	-9.9	2.6	0.8	-0.5	1.3	0.5	-0.6	-2.9	-2.8
Honduras	0.2	2.5	3.1	-4.1	1.2	0.7	2.2	0.1	-4.5	1.1	-0.8	0.2
México	2.3	1.7	0.1	2.6	-7.8	3.4	5.0	3.2	2.0	5.5	-0.2	1.7
Nicaragua	-2.9	-2.5	-3.3	0.3	1.4	1.9	2.3	1.3	4.2	2.5	-4.1	0.5
Panamá	7.3	6.2	3.5	1.0	0.0	1.1	2.7	2.7	1.3	0.9	-0.7	2.6
Paraguay	-0.4	-0.9	1.4	0.4	2.0	-1.4	-0.1	-3.0	-2.1	-1.0	0.0	-0.5
Perú	0.9	-2.2	3.0	10.9	6.7	0.7	4.9	-2.1	-0.3	2.3	-3.3	2.4
República Dominicana	-0.9	6.9	1.4	2.0	3.1	5.2	7.1	6.5	6.5	6.8	0.2	4.4
Uruguay	2.8	7.2	1.9	6.5	-2.2	4.8	4.1	3.8	-3.9	-1.7	-0.6	2.3
Venezuela	7.1	3.6	-2.0	-4.5	1.7	-2.3	4.2	-1.8	-7.9	1.4	-3.2	-0.1
Subtotal Caribe	0.5	-0.7	-0.7	1.7	1.5	1.5	0.8	1.8	2.6	2.2	-0.9	1.0
Antigua y Barbuda	2.1	0.2	4.4	5.5	-5.5	6.1	4.0	3.9	3.0	3.4	5.6	2.7
Barbados	-4.4	-6.5	0.6	3.0	2.5	3.7	2.2	4.1	2.1	2.5	0.7	0.9
Belice	0.4	6.7	1.8	-1.4	1.4	-1.2	1.6	-1.3	4.2	3.3	1.9	1.5
Dominica	2.2	2.7	1.8	2.2	1.6	3.1	2.2	2.3	0.9	...	4.8	2.1 ^d
Granada	3.4	0.9	-1.5	3.0	2.9	2.5	3.8	6.8	7.3	...	4.7	3.2 ^d
Guyana	5.4	7.0	7.1	7.5	4.0	6.9	5.1	-2.7	1.9	1.8	-3.4	4.3
Jamaica	-0.1	0.6	0.5	0.1	-0.2	-2.3	-2.9	-1.6	-1.1	-0.4	1.1	-0.7
Saint Kitts y Nevis	2.8	3.6	5.9	5.9	4.0	5.9	7.3	1.0	2.8	...	7.0	4.3 ^d
San Vicente y las Granadinas	0.4	6.0	0.9	-3.8	7.3	0.3	2.2	4.8	3.1	...	5.5	2.3 ^d
Santa Lucía	-1.3	6.0	-2.9	3.2	0.4	0.0	-0.8	1.3	2.1	...	5.3	0.9 ^d
Suriname	2.6	-2.0	-11.9	-1.0	0.2	12.4	5.2	9.9	-1.8	...	-0.7	1.3 ^d
Trinidad y Tabago	1.9	-2.4	-2.2	2.7	3.2	3.2	2.5	3.9	6.3	4.4	-3.7	2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares a precios constantes de 1995.**Nota:** Los totales y subtotales, cuando corresponde, excluyen aquellos países para los que no se presenta información.^a Estimación preliminar.^b Calculadas sobre la base de cifras a precios constantes de 1990.^c Excluye Cuba.^d Se refiere al periodo 1991-1999.

Cuadro A - 3

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO*(Tasas anuales de variación sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 1995)*

País	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	4.4	7.0	5.5	10.9	-4.7	4.8	13.5	3.1	-6.1	4.2
Argentina	29.9	32.2	15.1	13.5	-13.0	8.8	17.5	6.7	-12.8	-6.0
Bolivia	19.7	12.1	2.5	-8.4	14.1	11.7	26.8	28.1	-13.6	0.0
Brasil	-5.1	-6.6	4.1	14.2	7.3	1.2	9.4	-1.1	-5.9	4.0
Chile	-1.1	22.5	18.3	4.8	20.4	9.5	10.9	4.1	-17.4	1.0
Colombia ^b	-6.2	12.4	35.8	21.8	0.9	-1.4	-2.0	-4.9	-31.3	12.5
Costa Rica	-12.8	23.2	12.1	2.5	3.1	-8.3	15.2	25.1	1.2	-3.0
Ecuador	9.9	5.1	0.7	3.6	3.3	1.8	4.0	6.3	-35.5	3.5
El Salvador	15.5	16.6	15.4	12.4	13.3	-11.1	7.9	8.3	-0.2	3.0
Guatemala	3.9	29.7	8.3	-2.4	8.3	-2.9	23.9	19.6	5.8	-5.0
Haití ^c	-3.6	-40.1	-7.4	-7.1	88.8	-1.6	-1.5	7.4	6.7	1.5
Honduras	0.3	26.8	35.8	-0.2	-14.3	3.2	16.5	17.6	3.5	6.5
México	11.8	11.4	-3.2	8.5	-29.8	17.0	22.3	8.5	5.8	11.0
Nicaragua	-6.9	15.5	-5.3	33.8	0.0	23.7	8.3	6.2	42.3	-3.0
Panamá	90.8	42.2	41.5	5.5	7.8	-3.0	5.1	15.5	26.4	-8.0
Paraguay	6.0	-5.9	3.7	4.5	7.5	0.1	-1.4	-4.7	-3.9	-5.0
Perú	2.7	0.9	11.4	33.6	21.6	-2.9	15.3	-0.9	-10.3	0.5
República Dominicana	-7.0	25.0	6.7	-2.9	2.5	7.8	19.0	28.9	16.8	7.0
Uruguay	20.6	17.0	14.9	6.4	-5.6	8.7	9.2	7.3	-7.3	-9.0
Venezuela	36.7	29.5	-6.1	-18.7	2.3	-7.6	26.6	-3.3	-16.4	5.0

Fuente: CEPAL, estimado sobre la base de cifras oficiales.^a Estimación preliminar.^b En el año 1999, estimación preliminar.^c Se refiere a Inversión bruta interna.

Cuadro A - 4

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: VARIACIONES DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR*(Variaciones de diciembre a diciembre)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	199.0	414.4	876.6	111.1	25.8	18.4	10.4	10.3	9.5	8.9
Argentina	84.0	17.6	7.4	3.9	1.6	0.1	0.3	0.7	-1.8	-0.7
Barbados	8.1	3.3	-1.0	0.5	2.8	1.8	3.6	2.1	2.6	1.8 ^b
Bolivia	14.5	10.5	9.3	8.5	12.6	7.9	6.7	4.4	3.1	3.8
Brasil	475.1	1 149.1	2 489.1	929.3	22.0	9.1	4.3	2.5	8.4	5.5
Chile	18.7	12.7	12.2	8.9	8.2	6.6	6.0	4.7	2.3	4.7
Colombia	26.8	25.1	22.6	22.6	19.5	21.6	17.7	16.7	9.2	8.8
Costa Rica	25.3	17.0	9.0	19.9	22.6	13.9	11.2	12.4	10.1	10.4
Ecuador	49.0	60.2	31.0	25.4	22.8	25.6	30.6	43.4	60.7	96.6
El Salvador	9.8	20.0	12.1	8.9	11.4	7.4	1.9	4.2	-1.0	3.4
Guatemala	10.2	14.2	11.6	11.6	8.6	10.9	7.1	7.5	4.9	4.2
Haití	14.5	16.1	44.4	32.2	24.8	14.5	15.7	7.4	9.7	18.0 ^c
Honduras	21.4	6.5	13.0	28.9	26.8	25.3	12.7	15.6	10.9	10.6
Jamaica	80.2	40.2	30.1	26.9	25.5	15.8	9.2	7.9	6.8	8.7 ^d
México	18.8	11.9	8.0	7.1	52.1	27.7	15.7	18.6	12.3	8.9
Nicaragua	865.6	3.5	19.5	14.4	11.1	12.1	7.3	18.5	7.2	9.2
Panamá	1.6	1.6	0.9	1.3	0.8	2.3	-0.5	1.4	1.5	1.4
Paraguay	11.8	17.8	20.4	18.3	10.5	8.2	6.2	14.6	5.4	9.6
Perú	139.2	56.7	39.5	15.4	10.2	11.8	6.5	6.0	3.7	4.0
República Dominicana	7.9	5.2	2.8	14.3	9.2	4.0	8.4	7.8	5.1	8.1
Trinidad y Tobago	2.3	8.5	13.4	5.5	3.8	4.3	3.5	5.6	3.4	3.2 ^b
Uruguay	81.3	59.0	52.9	44.1	35.4	24.3	15.2	8.6	4.2	5.8
Venezuela	31.0	31.9	45.9	70.8	56.6	103.2	37.6	29.9	20.0	14.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones proporcionadas por instituciones oficiales nacionales.^a Corresponde a la variación entre noviembre de 1999 y noviembre del 2000.^b Corresponde a la variación entre agosto de 1999 y agosto del 2000.^c Corresponde a la variación entre octubre de 1999 y octubre del 2000.^d Corresponde a la variación entre junio de 1999 y junio del 2000.

Cuadro A - 5
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO
(Tasas anuales medias)

		1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe^b		5.7	6.5	6.5	6.6	7.5	7.9	7.5	8.1	8.7	8.6
Argentina	Áreas urbanas ^c	6.5	7.0	9.6	11.5	17.5	17.2	14.9	12.9	14.3	15.1
Barbados ^d	Total nacional	17.3	23.0	24.3	21.9	19.7	15.6	14.5	12.3	9.8	9.3 ^e
Bolivia	Capitales departamentales	5.8	5.4	5.8	3.1	3.6	3.8	4.4	4.1	6.1	...
Brasil	Seis áreas metropolitanas	4.8	5.8	5.4	5.1	4.6	5.4	5.7	7.6	7.6	7.5 ^f
Chile	Total nacional	8.2	6.7	6.5	7.8	7.4	6.4	6.1	6.4	9.8	9.4 ^g
Colombia ^d	Siete áreas metropolitanas	10.2	10.2	8.6	8.9	8.8	11.2	12.4	15.3	19.4	20.4 ^g
Costa Rica	Total urbano	6.0	4.3	4.0	4.3	5.7	6.6	5.9	5.4	6.2	5.3
Cuba	Total nacional	7.7	6.1	6.2	6.7	7.9	7.6	7.0	6.6	6.0	5.8
Ecuador ^d	Total urbano ^h	7.7	8.9	8.9	7.8	7.7	10.4	9.3	11.5	15.1	14.7 ^f
El Salvador	Total urbano	7.9	8.2	8.1	7.0	7.0	7.5	7.5	7.6	6.9	6.7 ^g
Guatemala ⁱ	Total nacional	4.2	1.6	2.6	3.5	3.9	5.2	5.1	3.8
Honduras	Total urbano	7.4	6.0	7.0	4.0	5.6	6.5	5.8	5.2	5.3	...
Jamaica ^d	Total nacional	15.4	15.7	16.3	15.4	16.2	16.0	16.5	15.5	15.7	15.8
México	Áreas urbanas ^c	2.7	2.8	3.4	3.7	6.2	5.5	3.7	3.2	2.5	2.3 ^f
Nicaragua ⁱ	Total nacional	11.5	14.4	17.8	17.1	16.9	16.0	14.3	13.2	10.7	9.0
Panamá ^d	Región metropolitana	19.3	17.5	15.6	16.0	16.6	16.9	15.5	15.2	14.0	15.2 ^j
Paraguay	Total urbano ^k	5.1	5.3	5.1	4.4	5.3	8.2	7.1	6.6	9.4	...
Perú	Lima metropolitana	5.9	9.4	9.9	8.8	8.2	8.0	9.2	8.4	9.1	10.3 ^e
República Dominicana ^d	Total nacional	19.6	20.3	19.9	16.0	15.8	16.5	15.9	14.3	13.8	13.9
Trinidad y Tabago ^d	Total nacional	18.5	19.6	19.8	18.4	17.2	16.2	15.0	14.2	13.1	12.8
Uruguay	Total urbano	8.9	9.0	8.3	9.2	10.3	11.9	11.5	10.1	11.3	13.4 ^g
Venezuela	Total nacional	9.5	7.8	6.6	8.7	10.3	11.8	11.4	11.3	14.9	14.6 ^g

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b En 1991 no incluye a los países del Caribe.

^c Representa un alto y creciente número de áreas urbanas.

^d Incluye desempleo oculto.

^e Marzo.

^f Promedio enero - octubre.

^g Hasta el tercer trimestre.

^h 1999 y 2000: Quito, Guayaquil y Cuenca.

ⁱ Estimaciones oficiales.

^j Agosto.

^k Hasta 1993 las cifras corresponden al área metropolitana de Asunción.

Cuadro A - 6

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LAS REMUNERACIONES MEDIAS REALES*(Índices promedios anuales: 1995 = 100)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a
Argentina ^b	100.4	101.7	100.4	101.1	100.0	99.9	99.3	99.0	99.3	100.8 ^c
Bolivia ^d	82.1	85.5	91.2	98.5	100.0	100.4	107.3	111.5	118.5	...
Brasil ^e	89.0	87.0	95.6	96.3	100.0	107.9	110.8	110.8	105.9	104.5 ^f
Chile ^g	84.9	88.7	91.8	96.1	100.0	104.1	106.6	109.5	112.1	113.8 ^h
Colombia ⁱ	92.4	93.5	97.9	98.8	100.0	101.5	104.2	102.8	105.9	109.2 ^f
Costa Rica ^j	85.6	89.2	98.3	102.0	100.0	97.9	98.7	104.3	109.2	110.0 ^f
México ^b	93.8	100.7	109.7	114.9	100.0	90.1	89.1	91.5	92.4	98.0 ^f
Nicaragua	84.5	100.5	93.3	98.2	100.0	97.9	97.7	104.9	109.4	111.1 ^k
Paraguay ^l	91.8	90.9	91.7	93.0	100.0	103.1	102.6	100.7	98.6	100.7 ^c
Perú ^m	98.7	95.2	94.4	109.2	100.0	95.2	94.5	92.7	90.7	90.1 ⁿ
Uruguay	95.2	97.3	102.0	102.9	100.0	100.6	100.8	102.7	104.3	103.1 ^h

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.^a Cifras preliminares.^b Industria manufacturera.^c Primer semestre.^d Sector privado en La Paz.^e Trabajadores amparados por la legislación social y laboral.^f Estimación basada en el promedio enero - septiembre.^g Hasta abril de 1993, asalariados no agrícolas. Desde mayo 1993, índice general de remuneraciones por hora.^h Estimación basada en el promedio enero - octubre.ⁱ Obreros de la industria manufacturera.^j Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social.^k Promedio enero - mayo.^l Asunción.^m Obreros del sector privado en la zona metropolitana de Lima.ⁿ Marzo.

Cuadro A - 7

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RESULTADOS DEL SECTOR PÚBLICO ^a*(En porcentajes del PIB)*

País	Cobertura	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina y el Caribe ^c											
		-0.5	-1.4	-1.2	-2.1	-1.6	-1.1	-1.3	-2.5	-3.1	-2.3
Argentina	SPNFN	-1.6	-0.1	1.5	-0.3	-0.6	-1.9	-1.5	-1.4	-1.7	-2.0
Bolivia	SPNF	-4.2	-4.4	-6.0	-3.0	-1.8	-1.9	-3.3	-4.0	-3.9	-4.0
Brasil	SPNF ^d	-0.2	-1.8	-0.8	1.1	-7.2	-5.9	-6.1	-8.0	-9.5	-4.6
Chile	GC	1.5	2.3	2.0	1.7	2.6	2.3	2.0	0.4	-1.5	-0.1
Colombia	SPNF	0.2	-0.2	0.1	1.0	-0.6	-2.0	-3.1	-3.4	-6.0	-3.6
Costa Rica	GC	-2.4	-1.5	-1.5	-5.5	-3.5	-4.0	-3.0	-2.5	-2.3	-2.6
Ecuador	SPNF	-0.6	-1.2	-0.1	0.6	-1.1	-3.0	-2.6	-5.6	-4.6	0.0
El Salvador	GC	-3.2	-2.1	-1.5	-0.8	-0.5	-2.0	-1.1	-2.0	-2.2	-2.5
Guatemala	GC	-0.1	-0.5	-1.5	-1.4	-0.5	0.0	-0.8	-2.2	-2.8	-2.5
Haití	GC	-3.1	-4.7	-3.2	-3.3	-4.8	-1.6	-2.0	-2.4	-2.5	-2.6
Honduras	GC	-3.3	-4.9	-9.9	-7.0	-4.2	-3.8	-2.9	-1.1	-2.9	-4.0
México	SPNF	3.3	1.6	0.7	-0.3	-0.2	-0.1	-0.6	-1.2	-1.1	-1.0
Nicaragua	GC	4.1	-3.4	0.0	-5.2	-0.5	-1.5	-1.3	-1.8	-4.5	-5.5
Panamá	GC	-2.5	-1.3	0.5	-0.8	0.9	-1.3	-0.9	-5.4	-2.3	-2.4
Paraguay	SPNF	2.9	0.1	1.2	2.4	2.5	1.7	0.4	0.2	-3.2	-2.2
Perú	GC	-2.0	-3.3	-3.1	-2.8	-3.1	-1.3	-0.8	-1.0	-3.0	-2.7
Rep. Dominicana	GC	3.4	3.4	0.3	-0.6	1.1	0.0	0.9	0.6	-0.4	-1.5
Uruguay	SPNF	1.4	1.4	-0.8	-2.4	-1.3	-1.1	-1.3	-0.5	-3.5	-4.0
Venezuela	SPNF	-2.2	-5.9	-1.3	-13.8	-6.8	7.2	2.6	-6.6	-1.2	3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.**Nota:** Las abreviaturas utilizadas corresponden a: GC= Gobierno central. SPNF= Sector público no Financiero.

SPNFN= Sector público no financiero nacional (excluye provincias y municipios).

^a Calculados a partir de cifras en moneda nacional a precios corrientes.^b Estimaciones preliminares.^c Promedio simple.^d Los datos hasta 1994 inclusive se refieren al resultado operacional y posteriormente al resultado nominal.

Cuadro A - 8

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO DE LAS IMPORTACIONES ^a*(Índices 1995=100, elaborados con IPC)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina y el Caribe ^c	105.1	105.3	104.5	102.6	100.0	96.8	93.0	93.6	98.0	99.7
Argentina	116.4	102.1	94.3	93.8	100.0	101.8	98.5	95.6	88.5	89.3
Barbados	92.6	93.2	95.0	98.3	100.0	99.4	99.5	99.4	98.5	99.4
Bolivia	83.8	87.5	92.7	97.6	100.0	93.4	89.5	87.1	86.9	89.5
Brasil	108.5	117.2	112.7	112.8	100.0	94.2	93.9	98.8	148.8	137.8
Chile	111.8	108.1	110.0	106.4	100.0	96.4	89.9	93.1	98.0	99.1
Colombia	134.9	133.9	125.6	102.2	100.0	92.7	86.9	95.7	108.2	117.7
Costa Rica	108.4	103.2	103.1	103.6	100.0	99.0	102.0	104.9	109.0	109.0
Ecuador	114.8	114.6	102.6	97.9	100.0	100.4	100.1	103.9	144.0	170.8
El Salvador	125.4	123.6	112.6	105.6	100.0	92.2	92.7	91.3	92.4	93.0
Guatemala	110.0	109.1	110.2	104.6	100.0	95.2	91.5	92.6	106.0	108.4
Haití	117.9	129.8	142.1	120.8	100.0	85.9	73.9	69.9	66.3	73.5
Honduras	98.8	93.5	102.8	113.1	100.0	102.3	98.6	92.0	89.2	86.8
Jamaica	92.8	108.4	101.1	103.8	100.0	84.2	72.0	68.7	63.5	64.4
México	74.8	69.1	65.8	67.6	100.0	89.0	79.4	82.1	75.2	69.9
Nicaragua	84.5	85.3	82.2	95.1	100.0	101.9	104.4	105.1	106.1	104.1
Paraguay	96.8	102.8	106.8	100.7	100.0	95.7	95.1	106.6	104.8	110.0
Perú	94.8	93.6	105.1	100.0	100.0	98.6	99.0	101.1	110.0	109.1
República Dominicana	104.5	108.8	106.5	103.0	100.0	93.5	97.5	103.7	108.9	108.8
Trinidad y Tabago	75.3	75.6	89.0	96.8	100.0	98.7	99.1	93.3	87.9	85.0
Uruguay	130.2	127.6	113.8	104.2	100.0	99.1	98.2	100.1	93.4	95.9
Venezuela	130.6	124.3	121.2	126.2	100.0	119.0	92.1	81.6	73.1	72.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional..^a Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio (oficial principal) real de la moneda de cada país con respecto a las monedas de los principales países con que cada país tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las importaciones hacia esos países. Las ponderaciones corresponden al promedio del período 1994-1998.^b Promedio enero a septiembre.^c Promedio simple.

Cuadro A - 9

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES FOB*(Índices: 1995 = 100)*

	Valor			Valor unitario			Quántum		
	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	122.7	130.0	156.7	91.1	90.1	97.7	134.7	144.3	160.4
Argentina	124.9	110.2	122.9	91.1	82.9	89.9	137.1	132.9	136.6
Bolivia	106.0	100.9	115.7	98.8	95.3	99.1	107.3	105.9	116.8
Brasil	110.0	103.2	117.2	96.2	84.7	85.5	114.3	121.9	137.0
Chile	92.5	97.5	113.9	66.6	64.5	72.9	139.0	151.1	156.2
Colombia	109.1	114.3	131.6	93.0	95.6	111.9	117.3	119.5	117.6
Costa Rica	159.1	191.5	170.2	96.4	92.5	88.8	165.1	207.1	191.6
Ecuador	95.3	100.9	114.1	92.7	95.9	115.1	102.8	105.2	99.2
El Salvador	148.4	152.7	172.5	100.1	92.9	92.0	148.3	164.3	187.5
Guatemala	132.0	128.9	141.1	85.8	78.9	79.7	153.9	163.4	177.1
Haití	195.7	231.7	225.8	103.5	99.0	97.0	189.1	234.0	232.8
Honduras	143.3	126.6	151.3	104.4	96.1	95.1	137.3	131.7	159.1
México	147.7	171.9	212.3	95.5	96.9	102.2	154.6	177.4	207.6
Nicaragua	133.1	128.7	143.0	93.0	84.6	85.5	143.1	152.1	167.3
Panamá	104.3	87.0	92.8	103.8	104.8	103.8	100.4	83.0	89.4
Paraguay	86.6	64.2	55.8	99.2	91.8	90.0	87.3	69.9	62.0
Perú	103.0	109.4	124.8	82.3	74.1	77.8	125.2	147.6	160.4
República Dominicana	131.8	135.9	151.6	95.0	93.9	93.0	138.7	144.7	163.0
Uruguay	131.7	107.3	112.2	96.1	84.5	82.8	137.1	127.0	135.5
Venezuela	92.0	109.6	177.4	72.7	95.4	140.2	126.6	114.9	126.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional y por entidades nacionales.^a Cifras preliminares.

Cuadro A - 10

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES FOB*(Índices: 1995 = 100)*

	Valor			Valor unitario			Quántum		
	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	139.5	133.9	157.3	93.5	92.1	96.3	149.2	145.4	163.3
Argentina	156.6	128.4	128.7	87.7	84.2	85.9	178.6	152.5	149.8
Bolivia	143.7	125.8	135.2	89.9	86.8	88.5	159.9	144.9	152.8
Brasil	116.2	99.1	110.7	92.0	89.7	97.8	126.4	110.5	113.2
Chile	118.5	95.3	114.3	90.9	87.7	97.3	130.3	108.6	117.4
Colombia	105.8	77.9	84.9	97.1	93.2	94.1	109.0	83.6	90.2
Costa Rica	156.1	159.1	161.0	92.8	90.0	93.2	168.2	176.8	172.8
Ecuador	128.1	68.7	76.8	93.1	90.3	94.8	137.6	76.0	81.0
El Salvador	119.4	122.8	140.0	109.1	106.9	112.2	109.5	114.9	124.7
Guatemala	140.3	137.9	151.0	91.0	90.5	95.0	154.2	152.3	159.0
Haití	123.9	141.7	152.7	107.1	103.9	110.1	115.7	136.4	138.7
Honduras	148.8	162.8	182.7	88.5	87.2	91.6	168.2	186.7	199.4
México	173.0	196.1	244.4	95.1	94.7	97.5	182.0	207.1	250.6
Nicaragua	155.7	189.5	187.8	106.4	104.3	109.5	146.4	181.7	171.5
Panamá	115.4	100.5	106.9	100.5	99.0	104.0	114.9	101.5	102.8
Paraguay	87.8	67.8	63.4	107.4	104.7	107.8	81.7	64.7	58.8
Perú	106.0	86.8	94.1	91.8	89.0	94.3	115.5	97.5	99.8
República Dominicana	146.9	155.5	188.2	92.1	90.3	95.7	159.5	172.2	196.6
Uruguay	132.8	117.0	121.9	93.2	89.0	95.2	142.5	131.5	128.1
Venezuela	122.8	97.4	128.6	91.0	89.6	91.4	134.9	108.7	140.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional y por entidades nacionales.^a Cifras preliminares.

Cuadro A - 11

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES FOB/FOB*(Índices: 1995 = 100)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	94.5	94.6	94.3	98.9	100.0	101.4	103.5	97.5	97.8	101.5
Argentina	103.9	100.7	104.8	105.6	100.0	108.5	108.9	103.9	98.5	104.7
Bolivia	112.4	92.0	88.3	102.5	100.0	111.7	115.6	109.9	109.8	112.0
Brasil	71.2	74.2	79.9	91.5	100.0	101.0	106.8	104.6	94.4	87.5
Chile	83.5	81.2	74.2	84.1	100.0	80.7	83.0	73.3	73.5	74.9
Colombia	99.1	87.4	91.0	104.9	100.0	103.7	104.4	95.8	102.6	118.9
Costa Rica	76.6	81.0	84.5	93.9	100.0	94.9	100.6	103.9	102.8	95.3
Ecuador	121.7	116.3	106.4	108.9	100.0	109.6	111.9	99.6	106.2	121.4
El Salvador	70.6	61.1	63.7	81.0	100.0	93.6	94.1	91.8	86.9	82.0
Guatemala	77.2	81.6	84.3	89.9	100.0	87.7	94.8	94.3	87.2	83.9
Haití	97.8	92.9	94.1	96.8	100.0	90.6	94.8	96.6	95.3	88.1
Honduras	86.9	82.2	90.3	92.1	100.0	92.8	115.4	118.0	110.2	103.8
México	102.4	105.0	104.9	103.3	100.0	102.8	104.0	100.4	102.3	104.9
Nicaragua	98.3	71.9	81.3	95.5	100.0	88.1	83.9	87.4	81.1	78.0
Panamá	82.2	104.0	106.8	110.1	100.0	101.3	103.4	103.3	105.9	99.9
Paraguay	86.7	79.4	87.2	105.1	100.0	100.0	99.9	92.4	87.7	83.5
Perú	86.8	95.0	89.1	95.7	100.0	96.5	103.2	89.7	83.3	82.5
República Dominicana	106.6	96.2	90.7	95.6	100.0	97.7	102.0	103.1	104.0	97.2
Uruguay	98.2	96.2	94.6	94.7	100.0	96.7	96.4	103.1	94.9	87.0
Venezuela	116.0	108.0	101.9	101.0	100.0	115.6	110.8	79.9	106.5	153.4

Fuente: CEPAL.^a Cifras preliminares.

Cuadro A - 12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BALANZA DE PAGOS
(En millones de dólares)

	Exportaciones de bienes fob y servicios			Importaciones de bienes fob y servicios			Balanza de bienes			Balanza de servicios		
	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	326 148	342 085	409 525	378 692	360 905	422 435	-33 305	-4 014	4 525	-19 239	-14 806	-17 435
Argentina	31 093	27 757	31 100	38 493	32 557	33 700	-3 014	-829	1 800	-4 386	-3 971	-4 400
Bolivia	1 355	1 310	1 445	2 200	1 989	2 095	-655	-488	-450	-190	-191	-200
Brasil	59 570	55 813	64 200	75 835	63 472	71 200	-6 593	-1 213	-500	-9 672	-6 446	-6 500
Chile	18 949	19 406	22 150	21 580	18 056	21 180	-2 516	1 665	1 520	-115	-315	-550
Colombia	13 408	13 866	15 775	17 298	13 408	14 510	-2 450	1 775	2 670	-1 440	-1 317	-1 405
Costa Rica	6 884	8 221	7 640	7 047	7 242	7 385	-396	616	-200	233	363	455
Ecuador	5 007	5 264	5 845	6 409	3 761	4 165	-995	1 665	1 920	-407	-162	-240
El Salvador	2 742	3 090	3 490	4 269	4 599	5 170	-1 268	-1 304	-1 510	-259	-205	-170
Guatemala	3 467	3 435	3 745	5 030	4 984	5 425	-1 408	-1 400	-1 535	-155	-149	-145
Haití	479	524	520	1 022	1 170	1 270	-342	-379	-445	-201	-267	-305
Honduras	2 476	2 312	2 625	2 797	3 056	3 465	-245	-709	-660	-76	-35	-180
México	129 387	148 601	182 275	137 859	155 581	193 550	-7 913	-5 361	-8 220	-559	-1 619	-3 055
Nicaragua	830	840	925	1 658	2 028	2 030	-755	-1 079	-995	-73	-109	-110
Panamá	8 078	7 015	7 510	8 857	7 814	8 340	-1 361	-1 415	-1 485	582	616	655
Paraguay	4 278	3 267	2 915	4 517	3 534	3 325	-289	-335	-490	50	68	80
Perú	7 505	7 635	8 630	10 563	8 851	9 525	-2 465	-616	-325	-593	-600	-570
República Dominicana	7 483	7 987	8 975	8 917	9 289	11 125	-2 616	-2 904	-4 000	1 182	1 602	1 850
Uruguay	4 136	3 587	3 710	4 471	4 069	4 120	-772	-867	-895	437	385	485
Venezuela	19 021	22 155	36 050	19 870	15 445	20 855	2 748	9 164	18 325	-3 597	-2 454	-3 130

Cuadro A - 12 (continuación)

	Balanza comercial			Transferencias corrientes			Saldo en la cuenta de renta de factores			Balanza de la cuenta corriente		
	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	-52 544	-18 820	-12 910	16 954	18 930	19 355	-51 221	-53 094	-55 910	-86 811	-52 984	-49 465
Argentina	-7 400	-4 800	-2 600	389	492	500	-7 687	-7 847	-8 300	-14 698	-12 155	-10 400
Bolivia	-845	-679	-650	330	323	310	-162	-201	-260	-677	-557	-600
Brasil	-16 265	-7 659	-7 000	1 778	2 032	2 000	-19 129	-19 369	-19 500	-33 616	-24 996	-24 500
Chile	-2 631	1 350	970	463	453	500	-1 975	-1 881	-2 335	-4 143	-78	-865
Colombia	-3 890	458	1 265	445	785	770	-1 717	-1 422	-2 355	-5 162	-179	-320
Costa Rica	-163	979	255	113	102	100	-445	-1 773	-1 130	-495	-692	-775
Ecuador	-1 402	1 503	1 680	776	1 101	1 200	-1 543	-1 648	-2 130	-2 169	956	750
El Salvador	-1 527	-1 509	-1 680	1 508	1 552	1 785	-66	-247	-310	-85	-204	-205
Guatemala	-1 563	-1 549	-1 680	705	715	830	-140	-181	-175	-998	-1 015	-1 025
Haití	-543	-646	-750	607	802	665	-12	-13	-15	52	143	-100
Honduras	-321	-744	-840	488	726	545	-209	-158	-135	-42	-176	-430
México	-8 472	-6 980	-11 275	6 012	6 315	6 600	-13 266	-13 348	-14 285	-15 726	-14 013	-18 960
Nicaragua	-828	-1 188	-1 105	200	300	320	-185	-198	-205	-813	-1 086	-990
Panamá	-779	-799	-830	159	164	165	-555	-741	-575	-1 175	-1 376	-1 240
Paraguay	-239	-267	-410	177	171	185	6	31	-45	-56	-65	-270
Perú	-3 058	-1 216	-895	912	944	985	-1 488	-1 545	-1 670	-3 634	-1 817	-1 580
República Dominicana	-1 434	-1 302	-2 150	1 987	1 848	1 910	-890	-975	-1 030	-337	-429	-1 270
Uruguay	-335	-482	-410	59	70	65	-199	-191	-235	-475	-603	-580
Venezuela	-849	6 710	15 195	-154	35	-80	-1 559	-1 387	-1 220	-2 562	5 358	13 895

Cuadro A - 12 (conclusión)

	Balanza de las cuentas de capital y financiera ^b			Balanza global			Activos de reserva ^c (variación)			Préstamos y uso del crédito del FMI y financiamiento excepcional		
	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	69 517	40 439	51 795	-17 496	-12 548	2 330	8 425	5 916	-3 485	8 869	6 629	1 155
Argentina	18 790	13 355	8 400	4 092	1 200	-2 000	-3 438	-1 200	2 000	-654
Bolivia	778	515	365	-101	-42	-235	-133	-32	165	32	74	70
Brasil	17 314	8 230	21 300	-16 302	-16 766	-3 200	6 990	7 783	3 200	9 312	8 983	...
Chile	2 004	-670	365	-2 139	-748	-500	2 139	748	500
Colombia	3 772	-140	1 035	-1 390	-319	715	1 390	319	-715
Costa Rica	345	1 174	675	-150	480	-100	150	-482	100
Ecuador	1 335	-1 847	-950	-834	-891	-200	395	422	-360	439	469	560
El Salvador	387	409	210	302	205	5	-302	-205	-5
Guatemala	1 241	890	1 700	243	-125	675	-243	125	-675
Haití	-18	-122	50	34	21	-50	-29	-34	55	-5	13	-5
Honduras	184	474	270	142	297	-160	-231	-474	35	89	176	125
México	18 936	18 290	20 760	3 210	4 277	1 800	-2 139	-592	-1 800	-1 071	-3 685	...
Nicaragua	583	995	1 000	-230	-91	10	31	-156	-110	199	247	100
Panamá	712	1 228	840	-463	-148	-400	103	-185	100	360	333	300
Paraguay	73	-250	-75	17	-315	-345	-23	-105	240	6	420	105
Perú	2 264	1 024	1 695	-1 370	-793	115	1 005	775	-105	365	18	-10
República Dominicana	351	592	1 015	14	163	-255	-98	-194	345	84	31	-90
Uruguay	836	616	655	361	13	75	-522	-13	-75	161
Venezuela	-370	-4 324	-7 515	-2 932	1 034	6 380	3 380	-584	-6 380	-448	-450	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional e instituciones nacionales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Incluye errores y omisiones.

^c El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

Cuadro A - 13
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA NETA^{a b}
(En millones de dólares)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^c
América Latina y el Caribe	11 066	12 506	10 363	23 706	24 799	39 387	55 580	61 596	77 047	57 410
Argentina ^d	2 439	3 218	2 059	2 480	3 756	4 937	4 924	4 175	21 958	5 000
Bolivia	50	91	125	147	391	472	728	955	1 015	730
Brasil	89	1 924	801	2 035	3 475	11 666	18 608	29 192	28 612	30 000
Chile ^e	697	538	600	1 672	2 204	3 445	3 353	1 842	4 366	-1 130
Colombia	433	679	719	1 297	712	2 795	4 894	2 432	1 135	985
Costa Rica	173	222	243	292	331	421	400	604	615	420
Ecuador	160	178	469	531	470	491	695	831	636	735
El Salvador ^f	25	15	16	...	38	873	214	70
Guatemala	91	94	143	65	75	77	85	673	155	245
Haití	14	-2	-2	-3	7	4	4	11	30	5
Honduras	52	48	52	42	69	90	128	99	230	170
México	4 742	4 393	4 389	10 973	9 526	9 186	12 830	11 311	11 568	13 500
Nicaragua	42	42	40	40	75	97	173	184	300	335
Panamá	109	145	170	393	267	410	1 256	1 218	617	400
Paraguay	84	118	75	137	98	144	230	313	66	95
Perú	-7	150	687	3 108	2 048	3 242	1 702	1 860	1 969	1 185
República Dominicana	145	180	189	207	414	97	421	700	1 338	1 005
Uruguay	102	155	157	137	113	155	225	180
Venezuela	1 728	473	-514	136	686	1 676	5 036	4 168	1 998	3 480

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas en los estados de Balanzas de pagos por el Fondo Monetario Internacional y por fuentes nacionales.

^a Corresponde a la inversión directa en la economía declarante, deducida la inversión directa de residentes en esa economía en el exterior. Para algunos países ésta información no está disponible. Incluye la reinversión de utilidades.

^b Conforme a la quinta edición del manual de Balanza de pagos del FMI, todas las transacciones entre empresas no financieras de inversión directa y sus empresas matrices y afiliadas se incluyen como inversión directa.

^c Cifras preliminares.

^d Esta partida para 1999 incluye el valor de la inversión de REPSOL en Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Parte de este monto corresponde a compra de acciones de la empresa en poder de no residentes. El valor de esta últimas da origen en el Balance de Pagos a un debito en la partida de Inversión de Cartera.

^e A partir de 1995 esta partida contempla dos movimientos de apreciable valor. En 1999 incluye un ingreso por 9 216 millones de dólares y una inversión en el extranjero por 4 850 millones de dólares. En 2000 incluye una entrada por 3 870 millones de dólares y una inversión en el exterior por 5 000 millones de dólares.

^f A contar de 1998 el Banco Central de Reserva de El Salvador cuenta con un registro sistemático sobre cifras de Inversión Extranjera Directa.

Cuadro A - 14

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EMISIONES INTERNACIONALES DE BONOS^a*(En millones de dólares)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina	7 192	12 577	28 794	17 941	23 071	46 915	52 003	39 511	38 707	35 816
Argentina	795	1 570	6 308	5 319	6 354	14 070	14 662	15 615	14 183	13 045
Bolivia	-	-	-	10	-	-	-	-	-	-
Brasil	1 837	3 655	6 465	3 998	7 041	11 545	14 940	9 190	8 586	10 955
Chile	200	120	322	155	300	2 020	1 800	1 063	1 764	680
Colombia	-	-	567	955	1 083	1 867	1 000	1 389	1 676	1 451
Costa Rica	-	-	-	50	-	-	-	200	300	250
Ecuador	-	-	-	-	10	-	625	-	-	-
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	150	50
Guatemala	-	-	60	-	-	-	150	-	-	-
Jamaica	-	-	-	55	-	-	225	250	-	421
México	3 782	6 100	11 339	6 949	7 646	16 353	15 657	8 444	9 854	7 547
Paraguay ^c	-	-	-	-	-	-	-	-	400	-
Perú	-	-	30	100	-	-	250	150	-	-
República Dominicana	-	-	-	-	-	-	200	-	-	-
Trinidad y Tabago	-	100	125	150	71	150	-	-	230	250
Uruguay	-	100	140	200	211	145	479	550	350	679
Venezuela	578	932	3 438	-	356	765	2 015	2 660	1 215	489

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Departamento de Estudios, División de Estudios de Mercados Emergentes.^a Emisiones brutas. Incluyen europagarés a mediano plazo.^b Hasta septiembre: datos del FMI; octubre y noviembre: datos de Merrill Lynch.^c Información oficial.

Cuadro A - 15

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE PRECIOS EN DÓLARES DE LAS BOLSAS DE VALORES^a*(Índices, junio de 1997 = 100)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina	49.0	51.0	77.4	76.2	62.5	72.5	90.6	56.0	81.0	74.7
Argentina	70.0	50.7	84.9	63.6	69.1	82.1	96.3	68.9	91.3	68.6
Brasil	20.2	20.0	38.2	64.0	49.8	64.9	78.3	44.9	63.0	66.5
Chile	46.7	52.4	67.8	95.8	93.0	77.0	79.6	55.7	71.4	64.8
Colombia	45.5	62.0	81.6	103.5	77.1	80.5	99.9	56.4	44.3	25.1
México	88.5	106.2	156.0	91.1	66.5	77.3	114.1	69.5	120.3	104.1
Perú	-	32.6	43.9	66.8	73.1	73.6	83.8	50.5	61.1	43.9
Venezuela	128.0	73.3	65.6	47.8	32.7	75.7	93.3	44.9	37.8	48.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Corporación Financiera Internacional.^a Valores de fin de mes, índice global.^b A mediados de diciembre.

Cuadro A - 16
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA EXTERNA BRUTA DESEMBOLSADA^a
(En millones de dólares)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina y el Caribe	460 952	479 014	527 303	562 830	616 919	638 519	663 090	745 360	759 085	750 855
Argentina	61 334	62 766	72 209	85 656	98 547	109 756	124 696	140 489	144 657	147 000
Bolivia ^c	3 582	3 784	3 777	4 216	4 523	4 366	4 234	4 655	4 574	4 400
Brasil	123 811	135 949	145 726	148 295	159 256	179 935	199 998	241 644	241 468	235 000
Chile	17 319	18 964	19 665	21 768	22 026	22 979	26 701	31 691	34 167	36 000
Colombia	17 335	17 277	18 908	21 855	24 928	29 513	32 036	35 696	35 972	36 000
Costa Rica	3 992	4 056	4 011	3 818	3 889	3 376	3 290	3 500	3 700	4 000
Cuba	6 500	6 400	8 785	9 083	10 504	10 465	10 146	11 200	11 040	11 100
Ecuador	12 802	12 795	13 631	14 589	13 934	14 586	15 099	16 400	16 282	14 255
El Salvador ^c	2 200	2 343	1 976	2 056	2 168	2 517	2 689	2 631	2 810	2 750
Guatemala	2 614	2 520	2 323	2 644	2 936	3 033	3 210	3 619	3 945	3 900
Guyana	1 873	2 054	2 062	2 004	2 058	1 537	1 514	1 500	1 196	1 250
Haití ^c	809	872	866	875	902	914	1 025	1 100	1 165	1 200
Honduras	3 441	3 590	3 850	4 040	4 242	4 121	4 062	4 404	4 728	4 000
Jamaica	3 874	3 678	3 687	3 652	3 452	3 232	3 278	3 300	3 050	3 200
México ^d	117 000	116 501	130 524	139 818	165 600	157 200	149 000	161 300	167 500	163 200
Nicaragua ^c	10 313	10 792	11 987	11 695	10 248	6 094	6 001	6 287	6 499	6 650
Panamá ^c	3 699	3 548	3 494	3 663	3 938	5 069	5 051	5 180	5 412	5 550
Paraguay	1 666	1 249	1 254	1 271	1 439	1 434	1 473	1 599	2 108	2 200
Perú	20 787	21 409	27 489	30 392	33 515	33 805	28 508	29 477	27 966	27 600
República Dominicana	4 614	4 413	4 563	3 946	3 999	3 807	3 572	3 537	3 536	3 700
Trinidad y Tabago	2 438	2 215	2 102	2 064	1 905	1 876	1 541	1 430	1 511	1 550
Uruguay	2 949	3 392	3 578	4 251	4 426	4 682	4 754	5 195	5 180	5 550
Venezuela	36 000	38 447	40 836	41 179	38 484	34 222	31 212	29 526	30 619	30 800

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Incluye la deuda con el Fondo Monetario Internacional.

^b Cifras preliminares.

^c Deuda externa pública.

^d La deuda pública excluye la inversión en valores gubernamentales por parte de los no residentes.

Cuadro A - 17

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TRANSFERENCIAS NETAS DE RECURSOS^a*(En millones de dólares)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina y el Caribe	4 210	26 548	31 490	10 054	19 235	22 635	32 322	27 165	-6 026	-2 960
Argentina	-1 573	6 402	9 349	8 107	354	5 072	9 138	10 449	5 508	100
Bolivia	24	377	200	46	251	459	433	648	388	175
Brasil	-8 570	584	-1 633	-723	19 951	19 743	6 242	7 497	-2 156	1 800
Chile	-780	1 421	1 071	2 004	-625	1 952	4 176	29	-2 551	-1 970
Colombia	-2 675	-1 648	784	2 369	3 028	4 408	3 767	2 055	-1 562	-1 320
Costa Rica	341	330	464	273	355	27	301	-100	-599	-455
Ecuador	-527	-1 002	-89	116	-685	-1 185	-375	231	-3 026	-2 520
El Salvador	22	190	118	36	338	243	179	321	162	-100
Guatemala	632	513	704	599	210	356	716	1 101	709	1 525
Haití	12	38	54	-15	168	-14	114	-35	-122	30
Honduras	35	108	-4	151	50	110	260	64	492	260
México	14 777	16 406	18 427	-1 748	-2 065	-9 336	5 174	4 599	1 257	6 475
Nicaragua	515	611	359	511	426	598	835	597	1 044	895
Panamá	-42	-250	-97	-132	81	282	802	517	820	565
Paraguay	616	-335	84	735	262	423	-75	85	201	-15
Perú	931	1 186	1 343	3 827	3 236	3 916	3 540	1 141	-503	15
República Dominicana	322	451	-9	-785	-455	-528	-593	-455	-352	-105
Uruguay	-161	8	231	293	203	185	485	798	425	420
Venezuela	311	1 158	134	-5 610	-5 848	-4 076	-2 797	-2 377	-6 161	-8 735

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional y por entidades nacionales.

^a La transferencia neta de recursos equivale al ingreso neto de capitales (incluidos los no autónomos y errores y omisiones), menos el saldo en la Cuenta de Renta (utilidades e intereses netos). Las cantidades negativas indican transferencias de recursos al exterior.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A - 18

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INGRESO NETO DE CAPITALES Y TRANSFERENCIAS NETAS DE RECURSOS*(En miles de millones de dólares y porcentajes)*

	Ingresos netos de capitales			Pagos netos de utilidades e intereses	Transferencias netas de recursos	Exportaciones de bienes y servicios	Transferencias netas de recursos como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios (7) = (5) / (6)
	Autónomos ^a (1)	No autónomos ^b (2)	Total (3)				
1980	29.2	1.7	30.9	18.9	12.0	106.9	11.2
1981	38.4	1.8	40.2	29.1	11.1	115.6	9.6
1982	3.3	17.2	20.5	38.9	-18.4	105.2	-17.5
1983	-22.1	30.1	8.0	34.5	-26.5	105.4	-25.1
1984	-10.6	23.9	13.3	37.5	-24.2	117.5	-20.6
1985	-16.0	20.3	4.3	35.5	-31.2	112.8	-27.7
1986	-12.1	21.8	9.7	32.7	-23.0	99.2	-23.1
1987	-13.7	26.5	12.8	30.9	-18.1	113.3	-16.0
1988	-19.4	22.8	3.4	34.6	-31.2	130.6	-23.9
1989	-19.7	29.3	9.6	39.1	-29.5	145.8	-20.2
1990	-7.3	24.3	17.0	34.4	-17.4	161.4	-10.8
1991	23.0	12.8	35.8	31.6	4.2	164.0	2.6
1992	49.1	7.8	56.9	30.4	26.5	177.6	14.9
1993	61.3	4.9	66.2	34.7	31.5	194.1	16.2
1994	42.3	4.4	46.7	36.6	10.1	223.3	4.5
1995	30.2	30.0	60.2	40.9	19.4	266.0	7.3
1996	66.8	-1.4	65.4	42.8	22.7	294.3	7.7
1997	84.6	-4.0	80.6	48.2	32.3	326.7	9.9
1998	69.5	8.9	78.4	51.2	27.2	326.1	8.3
1999	40.4	6.6	47.0	53.1	-6.0	342.1	-1.8
2000 ^c	51.8	1.2	53.0	55.9	-3.0	409.5	-0.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proporcionada por el Fondo Monetario Internacional e instituciones oficiales.^a Incluye errores y omisiones.^b Incluye Préstamos y uso del crédito del FMI y Financiamiento Excepcional (entre otras transacciones, incluye las condonaciones de deuda y la acumulación de atrasos de pagos).^c Cifras preliminares.

Cuadro A - 19

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RELACIÓN ENTRE LOS INTERESES TOTALES
DEVENGADOS Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS^a**

(En porcentajes)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina y el Caribe	21.7	18.6	18.2	17.3	17.5	16.0	15.8	16.4	16.4	14.7
Argentina	36.1	23.4	23.3	26.8	28.2	28.1	29.9	35.3	42.0	38.3
Bolivia	29.2	24.3	21.2	14.3	16.6	12.1	14.8	15.1	16.0	14.9
Brasil	27.2	20.8	21.8	17.9	21.9	25.3	26.0	26.6	31.4	28.0
Chile	14.7	11.4	10.3	8.2	7.2	7.0	6.8	8.0	7.8	8.3
Colombia	16.4	14.6	12.3	14.9	15.3	15.9	18.2	18.4	15.1	16.8
Costa Rica	10.1	7.3	6.7	5.5	5.7	4.8	4.5	3.6	5.8	6.5
Ecuador	29.9	22.8	21.7	19.0	15.7	15.9	15.9	21.2	21.5	26.0
El Salvador	12.6	10.5	10.3	6.3	5.9	6.1	6.0	6.5	9.0	8.6
Guatemala	7.1	8.9	6.2	5.8	4.7	6.1	5.4	4.3	4.3	4.3
Haití	7.6	5.4	8.0	6.5	12.1	3.2	3.2	1.9	2.1	2.9
Honduras	21.1	25.9	15.5	15.6	13.1	11.3	8.9	7.8	8.2	5.9
México	18.0	17.5	18.3	17.9	16.1	12.5	10.9	10.1	9.2	8.0
Nicaragua	106.6	158.6	119.4	97.1	58.4	44.0	28.3	18.4	19.6	17.8
Panamá	23.1	19.2	15.5	15.5	22.5	17.1	15.9	19.7	21.4	19.6
Paraguay	4.7	6.9	3.0	2.5	2.1	2.1	2.1	1.9	2.8	4.8
Perú	36.7	37.3	38.9	34.5	33.1	25.1	19.4	23.7	22.6	21.3
República Dominicana	8.6	9.1	5.8	4.1	4.6	3.9	3.1	2.8	2.6	13.8
Uruguay	21.2	15.7	14.4	14.9	16.5	15.9	17.0	18.1	21.6	21.0
Venezuela	15.4	18.3	17.0	17.0	16.1	11.2	13.8	15.3	12.5	8.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Incluye los intereses pagados y los vencidos y no pagados.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A - 20

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RELACIÓN ENTRE LAS UTILIDADES PAGADAS
Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS^a**

(En porcentajes)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^b
América Latina y el Caribe	4.4	4.5	5.2	5.5	4.7	5.2	5.9	6.6	5.6	4.9
Argentina	5.6	7.3	10.2	9.4	7.6	6.2	7.6	8.4	8.3	8.4
Bolivia	0.4	2.6	1.9	2.2	3.1	5.4	5.7	6.0	10.9	14.9
Brasil	3.0	2.1	4.5	4.7	5.3	7.6	10.3	12.9	10.0	6.9
Chile	7.9	8.4	8.1	12.9	11.2	11.2	11.6	8.4	7.6	9.0
Colombia	9.7	11.3	10.4	5.4	3.3	5.3	4.6	1.1	1.1	3.9
Costa Rica	3.0	3.0	2.9	1.7	2.4	1.8	3.2	5.3	17.8	10.3
Ecuador	3.8	3.5	4.0	3.9	3.7	3.4	3.3	4.8	4.4	4.4
El Salvador	4.0	2.7	2.2	1.6	2.3	2.3
Guatemala	2.6	1.9	2.6	2.6	2.6	3.7	4.4	3.8	3.9	3.7
Haití	2.6	0.5	0.2	0.4	...
Honduras	7.1	7.1	4.5	1.8	3.6	3.7	2.8	2.8	1.7	1.9
México	4.8	4.2	4.1	5.1	3.1	3.9	3.4	4.1	3.1	3.1
Nicaragua	3.4	3.9	2.8	2.1	4.8	6.8	6.6	7.0	7.5	7.6
Panamá	4.9	5.1	4.5	3.6	3.9	6.5	6.4	8.6	11.3	8.7
Paraguay	1.0	0.9	1.3	1.0	1.3	1.8	3.3	4.2	2.8	4.1
Perú	0.9	3.5	3.0	3.3	5.3	5.7	6.8	6.5	6.2	6.5
República Dominicana	6.5	10.6	10.8	10.7	10.9	9.8	10.1	11.1	12.1	11.7
Uruguay	1.7	1.3	1.5	0.9	0.6	1.4	1.8	2.6
Venezuela	1.4	3.3	3.6	2.9	2.1	1.7	4.1	5.5	2.8	2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional y por fuentes nacionales.

^a Incluye la reinversión de utilidades.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A - 21

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RELACIÓN ENTRE LA DEUDA EXTERNA TOTAL DESEMBOLSADA
Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**

(En porcentajes)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ^a
América Latina y el Caribe	272.2	261.7	263.1	244.5	225.2	211.1	197.9	223.2	217.0	179.2
Argentina	426.3	407.1	438.8	440.4	393.9	385.5	403.0	451.8	521.2	472.7
Bolivia	390.6	489.5	421.1	346.7	365.1	331.5	299.4	343.5	349.2	304.5
Brasil	354.4	340.9	334.3	302.6	302.5	342.7	338.0	405.6	432.6	366.0
Chile	156.5	153.4	167.9	150.7	113.8	120.5	128.5	167.2	176.1	162.5
Colombia	190.5	186.9	190.0	204.9	203.2	224.0	225.3	266.2	259.4	228.2
Costa Rica ^b	182.4	132.5	115.2	100.1	87.2	69.8	60.1	50.8	45.0	52.4
Ecuador	375.8	344.1	367.2	318.5	265.1	253.8	248.1	327.5	309.3	243.9
El Salvador	245.0	240.3	173.6	125.4	106.1	114.3	99.3	96.0	90.9	78.8
Guatemala	154.8	132.8	114.8	115.6	104.8	109.6	100.9	104.4	114.8	104.1
Haití	237.2	589.2	531.3	629.5	351.0	277.0	269.7	229.6	222.3	230.8
Honduras	338.7	344.9	317.9	294.9	244.5	215.2	186.8	177.9	204.5	152.4
México	226.9	210.0	212.6	196.4	185.6	147.1	122.4	124.7	112.7	89.5
Nicaragua	2 946.6	3 492.6	3 367.1	2 456.9	1 704.6	924.7	751.1	757.5	773.7	718.9
Panamá	68.4	56.1	52.0	49.2	51.7	68.7	60.8	64.1	77.1	73.9
Paraguay	82.3	52.9	38.0	33.6	30.0	32.6	32.5	37.4	64.5	75.5
Perú	491.2	476.1	631.5	536.8	498.7	462.3	340.6	392.8	366.3	319.8
República Dominicana ^c	248.5	230.9	96.1	75.3	69.8	61.5	50.6	47.3	44.3	41.2
Uruguay	134.0	128.9	129.6	130.8	126.2	121.7	112.7	125.6	144.4	149.6
Venezuela	219.7	247.8	253.3	232.9	185.4	135.4	123.9	155.2	138.2	85.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional e instituciones nacionales.

^a Cifras preliminares.

^b A partir de 1992 se incluye en "Bienes" las exportaciones de la industria maquiladora.

^c A partir de 1993 se incluye en "Bienes" las exportaciones de la industria maquiladora.